

RAFAEL POMBO, VIDA Y OBRAS

by

Héctor H. Orjuela

Vol. 11

B. EL FABULISTA:

Merecen estudio especial las fábulas, verdades y cuentos de Pombo ya que, aunque parezca paradójico, su fama a veces descansa injustamente más en los ligeros y graciosos poemas infantiles que en sus composiciones originales de genuino valor. Es imprescindible por lo tanto juzgar con cuidado su contribución al género de la poesía infantil y sentar bases sólidas para apreciar debidamente este aspecto de su producción.

Pombo comenzó a escribir fábulas, al parecer por necesidad, durante sus últimos años de residencia en los Estados Unidos, pero no mostró especial predilección por el género sino después de adaptar anónimamente al español algunos cuentos para la casa editora Appleton de Nueva York.¹ Al decir de Luis E. Nieto Caballero, "por cuatrocientos cincuenta pesos hizo en verso castellano la traducción o adaptación inimitable de los cuentos pintados!"² De acuerdo con Max Grillo, nuestro bardo vendió sus Cuentos pintados para niños a cinco pesos cada uno,³ durante una época de difícil situación económica.

Antes de regresar el vate al país la revista Mundo Nuevo de Nueva York, editada en lengua española, anunció en un artículo titulado "Libro de lectura para la escuela y el hogar"⁴ la próxima publicación de "una colección completa de fábulas y moralidades" preparada por Rafael Pombo con el título de Fábulas y verdades, que constaría de más de doscientas composiciones muy variadas. El artículo adelantaba algunas muestras que eran "El palomo de fiesta"; "La lotería"; "El sermón del caimán" y "La estatua y el pedestal".

El proyecto no se realizó y Farnelio regresó a Colombia llevando consigo los manuscritos de sus apólogos morales que aún permanecerían por largo tiempo sin ver la luz en una obra de conjunto. Algunos de ellos salieron en publicaciones periódicas como La Escuela Normal y El Obrero, hasta la aparición de Fábulas y cuentos (1894), en la colección de la Biblioteca Popular dirigida por Jorge Roa. Este librito, que contenía una selección de sus cuentos y fábulas, ayudó a popularizar los poemas infantiles de Pombo.

A este volumen siguió años más tarde el de Fábulas y verdades de la edición oficial, dividido en tres secciones, a saber: "Fábulas y verdades"; "Cuentos pintados" y "Cuentos morales para niños formales"; y un apéndice en que se incluye un curioso "Nuevo método de lectura"; también en verso. Después de esta edición vinieron otras numerosas impresas en su mayoría por el gobierno de Colombia.⁵

Pombo es también prolífico en este aspecto de su obra pues compuso unas 220 fábulas y verdades, siete cuentos pintados y 22 cuentos morales.⁶ De acuerdo con el artículo anónimo que sirve de prólogo a la edición de Gómez Restrepo, las fábulas y verdades son más numerosas que las de Iriarte y Samaniego⁷ y presentan gran variedad en metro y tratamiento. De ellas sólo alrededor de una tercera parte son originales.⁸ Lo mismo se puede decir de los cuentos pintados y morales que en su mayoría fueron extraídos de historietas y rimas populares inglesas cuando no traducidos de autores franceses y norteamericanos.

Es indudable que Faraelio al escribir su colección de fábulas y cuentos tuvo una intención moralizadora a la vez que creativa, y que trataba de corregir los defectos que rebajaban el mérito de este género. Así se expresaba el poeta sobre este asunto en carta a Longfellow:

¿Quién entre nosotros ha escrito un cuento en verso que no pague por su falta de designio moral, por su pernicioso tendencia a estimular alguna pasión, por su insípidez o insustancialidad, por su mal gusto o, cuando menos, por su extensión?⁹

Se propuso pues hacer de la fábula un medio didáctico-moral, cosa innata en ella, pero que Pombo extendió para aplicarla a todas las edades y circunstancias de la vida. Esta intención la expresa así el prologuista de Fábulas y verdades en el artículo inicialmente aparecido en Mundo Nuevo de Nueva York:

La colección...está graduada por edades, estados y condiciones de la vida, desde la candorosa trivialidad para el niño, hasta la filosofía de la religión, del matrimonio, las artes y las letras, la política y la magistratura...El señor Pombo ha dado en su libro particular atención a la higiene y a la filosofía, totalmente olvidadas en libros análogos; su moral es la de la fe, la dignidad humana, la actividad y el trabajo, y ataca sin misericordia los malos hábitos de nuestra raza, o atribuidos a nuestros climas, que se oponen allí al desarrollo armónico del hombre y a su longevidad.¹⁰

En su mayoría los cuentos y fábulas están dirigidos a los niños, de acuerdo con el principio pedagógico que defiende la conveniencia de un curso indirecto por medio del verso:

El niño (condición providencial para su desarrollo) es una bomba aspirante, no de razonamientos que lo fatigan, sino de imágenes; es esencialmente curioso, práctico y material; quiere que se le enseñe objetivamente, lo mismo que a los salvajes y a toda naturaleza primitiva. Como las imágenes son precisamente condición de la poesía, el carácter imaginativo de ésta, aplicado en fábulas, emblemas o simples símiles, dobla la eficacia del ritmo poético para imprimirles cualquier lección moral, literaria o científica, que nunca olvidan más tarde, pues adquieren para ellos fuerza de axiomas, de proverbio, de experiencia anticipada.11

Para llevar a cabo esos proyectos compuse apólogos de muchas clases que difícilmente podrían clasificarse en racionales, emblemáticos y mixtos. Es por esto que hemos dividido las fábulas del bardo en siete categorías diferentes, aunque relacionadas entre sí, las cuales damos a continuación con ejemplos escogidos:

1. Morales y de buenas costumbres: Son numerosísimas, pues la mayoría de las fábulas podrían agruparse bajo este título. Ejs.: "El coche"; "La gallina y el cerdo"; "La paloma y el niño"; "La rosa y la cebolla"; "La nariz y los ojos"; "El egoísta afortunado"; "Los llorones y el topo"; etc.
2. Filosóficas: "El niño embarcado"; "El alma"; "Habla una calavera"; "La razón y la fe"; "La felicidad"; "La atracción universal"; "El tiempo y el inconstante"; etc.
3. Políticas: "La pobre rica"; "Los tres bueyes"; "Una visita larga"; "El violín federativo"; "La horizontal y la vertical"; etc.
4. Patrióticas: "La revista"; "Historia patria"; "Las dos madres"; etc.

5. Religiosas: "Belleza y amor"; "El alma y el niño"; "Los padres"; "Dios"; "Cantiga"; "¡Buscad!"; "Oración por la familia"; "La tragedia divina"; "La infalibilidad del Papa"; etc.

6. Satíricas y humorísticas: "Cutufato y su gato"; "El corsé"; "La invasión de las calvas"; "El quitrín"; "Unico argumento"; "Los médicos"; "El contrabando de la charla"; etc.

7. Artísticas: "El palomo de fiesta"; "El pajarito de oro"; etc.

Estudiaremos las fábulas y cuentos de Rafael Pombo desde los siguientes aspectos generales: a. Fuentes y temas; b. Lirismo e ideas; c. Humor; d. Lenguaje; e. Versificación.

a. Fuentes y temas:

Conviene, en lo posible, trazar primero las fuentes de los apólogos y cuentos de nuestro mejor bardo romántico antes de comentar el mérito literario de ellos y su alcance en el campo de la poesía infantil en lengua española.

No hay que apelar a los oscuros orígenes del apólogo, ni al estudio directo de las obras completas de Esopo y Fedro, para hallar las fuentes inmediatas que utilizó el bogotano en la composición de sus conocidas fábulas y cuentos. A ellos y a los fabulistas más modernos como La Fontaine y Lessing, debe Pombo tan sólo algunas temas que en realidad no pertenecen a literatura alguna, sino que son patrimonio común de todos los pueblos cultos. Aunque conoció a Esopo y Fedro, y con ellos a La Fontaine, Fenelon, John Gay, Robert Dodsley, Lessing, Iriarte, Samaniego, etc.,

hay evidencia que su estudio de la fábula, comensado en los Estados Unidos, lo hizo en libritos como The Child's Picture and Verse Book, de Otto Speekter, originalmente escrito en alemán, que se publicó muchas veces en traducción inglesa a mediados del siglo XIX. Utilizó asimismo más frecuentemente una colección inglesa que trae ejemplos de varias literaturas y que se titula Fables, Original and Selected, por G. Mcir Bussey,¹² y para sus versiones de cuentos el popularísimo Mother Goose's Melodies y libritos de lectura para las escuelas elementales como los de la conocida serie Willson's Readers.

Salta a la vista que del libro de G. Mcir Bussey tomó Pombo los temas para algunos de sus apólogos más conocidos, escogiendo para ello versiones en prosa de cuatro fabulista que fueron sus predilectos: Esopo, La Fontaine, Lessing y Doddsley. Dichas fábulas, con su título original inglés incluido en paréntesis, son: De Esopo: "La gallina y el diamante" (The Cook and the Jewel, p. 16);¹³ "Los huevos de oro" (The Man and His Goose, p. 36); "La cangreja consejera" (The Two Crabs, p. 132); "La hormiga y la mosca" (The Ant and the Fly, p. 26); y "El zorro y el leopardo" (The Leopard and the Fox, p. 56). De La Fontaine: "Una visita larga" (The Bitch and Her Friend, p. 25)¹⁴ y "Los médicos" (The Physicians, p. 9). De Lessing: "La abeja y el hombre" (The Benefactors, p. 209); "La zorra y el mono" (The Fox and the Ape, p. 14); "El lobo y el pastor" (The Wolf and the Shepherd, p. 2) y "El lobo héroe" (The Wolf a Hero, p. 17). De Doddsley:¹⁵ "El halcón y la gallina" (The Falcon and the

Hen., p. 5); "El ciego y el tullido" (The Blindman and the Lame, p. 29); "La paloma y la abeja" (The Dove and the Ant, p. 83);¹⁶ "La rosa y el tulipán" (The Tulip and the Rose, , p. 138); "El egoísta afortunado" (The Travellers and the Money Bag, p. 5); "El corneta" (The Trumpeter, p. 46); "Los buscatesoros" (The Farmer and His Sons, p. 225);¹⁷ y la conocida fábula de "El niño y la mariposa" (The Boy and the Butterfly, p. 141). Con frecuencia el tema de estos apólogos aparece en las versiones de Pombo ligeramente alterado.

Otras fábulas y verdades de Paraelio son traducciones¹⁸ y de ellas generalmente da el poeta el nombre del autor o la fuente. Todas fueron hechas de originales franceses e ingleses siendo las primeras las más numerosas, así: de Louis Ratisbonne: "El niño pobre"; "La nota mala"; "El recién nacido"; "La guerra"; "El hastío del placer"; "el adiós del niño"; de otros: "La fragua" (anónimo); "Habla una calavera" (Henri Clément); "El perro y el conejo" (Napoleón I); "Himno belga de educación" (anónimo); y "El arroyo" (Antonio Louis Lebrun). De autores ingleses: "El niño veraz" (del Willson's Second Reader); "El monte y la araña" (Emerson); "Las ranas y la antorcha" (de Von Logau, traducida por Longfellow); "La serpiente caritativa" (José M. Hurtado); "Los dos tejedores" (Hannah More); "(¿Quién nos guarda?" (himno norteamericano de escuela dominical); "El soldadito" (id.); y una "Inscripción en la portada de un cementerio de extranjeros!

Hay finalmente otras fábulas suyas con vestigios de apólogos muy conocidos y composiciones que en realidad son versiones de temas empleados por fabulistas anteriores como por ejemplo "El ratón envinado"; "Los huevos de oro";¹⁹ "El buho y el palomo"; "El caballo y el gorrion"; "La rosa y la cebolla"; "La gallina y el cerdo"; "El grano y la perla"; "El lector y la chinche"; "El hombre y la pulga";²⁰ "Los llorones y el topo"; "Los dos vasos"; "La gota y el torrente"; "El contrabando de la charla"; "Los tres bueyes";²¹ etc. Las dos últimas recuerdan "Le torrent et la Rivière" y "Le Charlatan" de La Fontaine.

Sería absurdo y estaría muy fuera de lugar motejar a Pombo de plagario por su evidente préstamo de algunos temas en boga desde los primeros orígenes del apólogo oriental. Quien así lo hiciera pecaría de ignorancia al olvidar que dichos temas son una constante en la historia de la fábula y que hoy mismo se utilizan en mayor o menor grado por los que se aventuran dentro del mundo encantador del género. Por eso la acusación contra el autor de "El niño y la mariposa" no tiene validez, a no ser que se dirija igualmente a todos los fabulistas, desde Esopo hasta el inimitable Horacio Quiroga.

Como La Fontaine ciertamente hubiera podido exclamar Faraelico!

Mon imitation n'est point un esclavage;
Je ne prends que l'idée et les tours et les lois 22
Que nos maîtres souivoient eux-mêmes autrefois...

Porque descontando la idea central del asunto sus fábulas son muy personales en concepción y logran crear a menudo, de un

original sin mayor relieve, una gema en verso de exquisito humor o notable belleza en imágenes y plasticidad lírica. Es este por ejemplo el caso de "The Dove and the Ant" de Dodsley, de cuyas líneas:

A dove was sipping from the banks of a rivulet,
when an ant, who was at the same time trailing a grain
of corn along the edge of a brook, inadvertently fell
in. The dove, observing the helpless insect struggling
in vain to reach the shore, was touched with compassion,
and plucking a blade of grass, dropped it into the stream,
by means of which the poor ant, like a shipwrecked sailor
on a plank, got safe to land...²³

Pombo sacó probablemente la siguiente estrofa para su fábula

"La paloma y la abeja":

Viendo que estaba ahogándose
una abejita,
una paloma tierna
se precipita,
y en una rosa
que le lleva en el pico
sálvala airosa.

(116)

Que es quizás más poética y graciosa que la versión de La Fontaine:

Le long d'un clair rousseau buvait une Colombe.
Quand sur l'eau se penchant une Fourmi y tombe.
Et dans cet océan l'on eût vu la Fourmi
S'efforcer, mais en vain, de regagner la rive.
La Colombe aussitôt usa de charité:
Un brin d'herbe dans l'eau par elle étant jeté,
Ce fut un promontoire où la Fourmis arrive,²⁴

("La Colombe et la Fourmi")

Y que mejora el original en prosa de Esopo:

Obligada por la sed, una hormiga descendió de un manantial y, arrastrada por la corriente, estaba ya a punto de ahogarse. Viéndola en este trance una paloma, desprendió una ramita de un árbol y la arrojó a la corriente.²⁵

Todos los temas del libro de G. Moir Bussey que usó Faraelio están escritos en prosa, y es verdaderamente admirable la forma en que el bogotano logró adaptarlos al verso español sintetizando a veces en pocas líneas lo que la prosa expresaría en varios párrafos. Eso se nota con más frecuencia en la moral de la fábula que en Pombo resulta gráfica y concisa. Compárese por ejemplo la conclusión en la versión inglesa en prosa del apólogo de Esopo "The Leopard and the Fox" en que se condena la vanidad y la apariencia: "People of judgement were not used to form their opinion of merit from an outside appearance, but by considering the good qualities and endowments with which the mind was stored within," con la que da Pombo:

Y el sabio fue de la opinión del zorro:
Ni hombres ni libros valen por el forro

("El zorro y el leopardo" 174)

En ocasiones una frase o un breve episodio se convierten por la magia del arte del vate colombiano en una fábula chispeante y graciosa como pasa con las líneas de "The Fox and the Ape" de Lessing:

"Tell me any beast, however talented, which I cannot imitate!" boasted the ape to the fox.

The fox replied: "And thou, name me, ever so worthless a beast which would trouble itself to imitate thee!"²⁷

Que Faraelico expresa así:

Dijo la zorra al mono
 con jactancioso tono:
 -¿Quién mi talento excede?
 Nómbrame un animal
 Al cual yo no remede
 Con perfección cabal.
 -Y tú, soberbia alhaja,
 Responde la marraja,
 Nómbrame alguna bestia
 Que quiera baladí
 Tomarse la molestia
 De remedarte a tí.

(“La zorra y el mono; 24-25)

Apólogos anteriormente interpretados por conocidos fabulistas, muchas veces reciben en las composiciones del bogotano nuevos ingredientes que les añaden más humor y contenido moral. Esto se percibe en fábulas como “La gallina y el diamante; inspirada en “El gallo y la perla” de Esopo, que La Fontaine adaptó con el título: “Le Coq et la Perle”²⁸

Así dice Esopo según la traducción inglesa que incluye G. Blair Bussey:

A Cock was once strutting up and down the farmyard among the hens when suddenly he espied something shining amid the straw. "Ho! Ho!" quoth he, "that's for me;" and soon rooted it out from beneath the straw. What did it turn out to be but a Pearl that by some chance had been lost in the yard? "You may be a treasure;" quoth Master Cock, "to men that prize you, but for me I would rather have a single barley-corn than a peck of pearls!"²⁹

La moral de esta fábula: "Precious things are for those that can prize them" se acentúa en la versión de La Fontaine:

Un jour un Coq Détourna
 Une perle, qu'il donna
 Au beau premier lapidaire.

Je la crois fine, dit-il;
 Mais le moindre grain de mil ³⁰
 Serait bien mieux mon affaire.

Pombo va aún más allá cambiando el sexo del personaje para hacer la historia más vívida y humorística. La gallina aparece aquí claramente como símbolo de la estulticia:

Alégrase en efecto
 A su radiante aspecto
 La escuálida gallina:
 Algún caro escondrijo
 De una alma femenina,
 Relámpago de gloria
 Le alumbra la memoria...
 ...Pero bien pronto dijo
 Gacha y desconsolada:

Oh breve regocijo!
 Oh pérfidas quimeras!
 Oh deslumbrante nada!...
 Ah, si a lo menos fueras
 Un grano de cebada.
 Y dando otra escarbada
 Volvió a enterrar colérica
 La piedra malhadada.

("La gallina y el diamante" 1138)

Vale la pena comparar el original de Dodsley, que sirviera de fuente inmediata para la creación de "El niño y la mariposa" con la bellísima y siempre admirada fábula de Rafael Pombo.

Dice Dodsley:

A boy greatly smitten with the colours of a butterfly,
 pursued it from flower to flower with indefatigable pains...
 But the fickle fly, continually changing one blossom for
 another...eluded his attempts. At length, observing it
 half buried in the cup of a tulip, he rushed forward, and,

snatching it with violence crushed it to pieces. The dying insect, seeing the poor boy somewhat chagrined, addressed him with the calmness of a stoic, in the following manner: "Behold now the end of thy unprofitable solitude! and learn that pleasure is but a painted butterfly which, although it may serve to amuse thee in the pursuit, if embraced with too much ardour, will perish in the grasp."¹

Pombo expresó así el deseo del niño por atrapar la mariposa:

Mariposa
Vagabunda
Rica en tintes y en donaires,
¿Qué haces tú de rosa en rosa?
¿De qué vives en el aire?
.....
¿Me regalas
Tus dos alas?
¡Son tan lindas! ¡te las pido!
Deja que orne mi vestido
Con la pompa de tus galas

(433)

Y así el trágico final en que el alado insecto muere como toda efímera quimera que nunca se cristaliza:

Oyó el niño
Con cariño
Esta queja de amargura,
Y una gota de miel pura
Le ofreció con dulce guiño.

Ella ansiosa
Vuela y posa
En su palma sonrosada,
Y allí mismo, ya saciada,
Y de goza temblorosa,
Expiró la mariposa.

(434)

En pocas composiciones españolas de este género se puede observar tanta frescura en el calorido ni tanta propiedad en la

expresión pura del sentimiento lírico. El verso de Campoamor "La niña y la mariposa," mucho más largo que el de Paraelio, no puede sostener la gracia e inspiración presentes en las primeras estrofas que empiezan en esta forma:

Va una mariposa bella
Volando de rosa en rosa,
Y de una en otra afanosa
Corre una niña tras ella.

Su curso, alegre y festiva,
Sigue con pueril afán,
Y en airoso ademán
La mariposa se esquivo.³²

Tiene el poeta asimismo un buen número de fábulas al parecer completamente originales que se caracterizan por su humor sabroso y su contenido moral. Sobresalen entre ellas "El coche," "El niño y el buey," "El freno y las espuelas," "El sermón del caimán," "El caimán vencido" y "El caimán y las moscas." El primero de los apólogos causó buena impresión a Longfellow quien escribió a Pombo alabando ésta y otras composiciones con el siguiente comentario: "I do not believe that the caimán has ever had the honor before of being celebrated in a song!"³³

La misma imitación observada en los temas de las fábulas y verdades del bogotano se nota en muchos de sus cuentos más conocidos. Se acentúa, sin embargo, en los famosos "Cuentos pintados" que son adaptaciones al español de rimas y melodías popularísimas entre los niños de habla inglesa y a los cuales se da el nombre de "The Mother Goose's Melodies."

"Pastorcita" no es otra que "Little Bo-Peep" quien un día descubrió desconsolada que sus ovejas habían perdido las colas:

Then up she took her little crook,
 Determined for to find them;
 She found them indeed, but it made her heart bleed,
 For they'd left their tails behind them.³⁴

Poco después halló las colas colgadas de un viejo castaño
 y valiéndose de mil artes se puso a la tarea de ponérselas a sus
 ovejitas:

She heaved a sigh, and wiped her eye,
 And ran o'er hill and dale,
 And tried what she could, as a shepherdess should,
 To tack to each sheep its tail.³⁵

En la versión de Pombo "Pastorcita" tiene completo éxito en
 su intento de pegar las colas y muy contenta se pone a bailar:

Dió un suspiro y un golpe en la frente,
 y ensayó cuanto pudo inventar,
 miel, costuras, variado ingrediente
 para tanto rabón remendar;
 buscó la colita de cada ovejita
 y al verlas como antes se puso a bailar.

(379)

La conclusión de esta fábula la hallamos en "Juan Chunguero"
 o sea "Tom, Tom, the Piper's Son" al que el autor de "El niño
 y la mariposa" con idea feliz casa con Pastorcita:

Y al ver a Pastora aquel Juan Chunguero,
 y oyendo a Chunguero la linda Pastora,
 él se hizo pastor; gaitera, Pastora,
 y él su corderito y ella su cordero.

(380)

"El renacuajo paseador" es una adaptación del conocido "A
 Frog He Would-A-wooling Go" en que se relatan las aventuras de un

renacuajito viajero. El cuento de nuestro bardo es tan gracioso como el original inglés que empieza así:

A Frog he would a-woeing-go
 Heigho, says Rowley:
 Whether his mother would let him or no
 With a rowley powley, gammon and spinach,
 Heigho, says Anthony Rowley.

So off he marched with his opera hat,
 Heigho, says Rowley,³⁶

Véase como interpreta nuestro fabulista esas líneas:

El hijo de Rana, Rin Rin Renacuajo,
 salió esta mañana muy tieso y muy majo
 con pantalón corto, corbata a la moda,
 sombrero encintado y chupa de boda

(374)

Diferencias más profundas entre el original y el cuento en verso de Pombo se observa en "Simón el bobito" ("Simple Simon), y en el inolvidable cuento "La pobre viejecita" que en parte es creación personal del colombiano.³⁷ Solamente dos fragmentos de "La madre gansa" recuerdan a este famoso personaje de la poesía infantil de Faraelico:

There was an old woman, and nothing she had;
 and so this old woman was said to be mad.
 She'd nothing to eat
 She'd nothing to wear
 She'd nothing to lose,
 She'd nothing to fear,
 She'd nothing to ask,
 and nothing to give;
 and when she did die,
 She'd nothing to leave.³⁸

There was an old woman, and what do you think?
 She lived upon nothing but victuals and drinks;
 Victuals and drinks were the chief of her diet,
 Yes this little old woman could never keep quiet.³⁹

Parece probable que basado en estos escasos elementos produjo el vate el cuento conocido por todo colombiano, joven o viejo:

Erase una viejecita
 sin nada que comer
 sino carnes, frutas, dulces,
 tortas, huevos, pan y pez.

(380)

Basten estos ejemplos y consideraciones para hacer notar que los temas de las fábulas y cuentos del bogotano son en buena parte prestados, y que la originalidad del poeta en este aspecto de su obra descansa en la facilidad de interpretación y en el dominio de la forma poética siempre ágil y en completa armonía con el asunto y los caracteres.

b. Lirismo e ideas:

Los cuentos y apólogos de Rafael Pombo se caracterizan por chispazos líricos y por sabios preceptos morales y consideraciones filosóficas. Este lirismo incontenible que se difunde por toda la poesía infantil de Faraelio es lo que ha dado justa fama a algunas versiones suyas de fábulas, por lo demás bastante comunes en cuanto a tema y contenido moral. Tal es el caso de "El niño y la mariposa," que al toque de la varita mágica del

colombiano se convierte en un cuadro armónico de tonos suaves y pinceladas maravillosas. Y es que el poeta siente que la belleza está en todas partes, aún en los animales y en las cosas inanimadas, y que lo único que falta es un artista que la interprete en verso:

No sólo al Ecuador, cinta esplendente
De la Venus del mundo, hay maravillas.
De polo a polo es poesía ya hecha
Y lo único que falta es escribirla.

("El contrabando de la charla" 1105)

Pombo la escribe con su arte admirable y pinta así el despertar de la aurora en una de sus fábulas:

No era llegada aún la virgen hora
En que, al decir de innúmeros testigos,
Con sus dedos de rosa abre la aurora
Las cortinas de oriente, o quier, postigos;

("Las flores de plomo" 1076)

No hay que esperar mucho para admirar la segunda pincelada del mismo amanecer:

El viejo sol apareció en la escena,
Mas no amarillo, ni carmín, ni rojo,
Sino como un grande ojo,
Ojo toda la cara,
Y de cierto color de luz muy clara;
Pinxel de Dios, ya tinto en mil colores,
Que de un brochazo el universo pinta,

("Las flores de plomo" 1079)

Véase cómo en el claroscuro de este amanecer, el poeta, sin ser simbolista a lo francés, siente las correspondencias de una aguda y múltiple percepción sensorial:

Estando aún la parda tierra a oscuras
 Y más verde que rojo el hondo oriente
 No pude con los ojos ver quién era
 Ese par de acuitadas criaturas;
 Pero casi las vi con el olfato
 (Si el lector lo consiente)
 Porque al instante mismo de escucharse
 Los misteriosos ayes que relato,
 Se perfumó la brisa pasajera
 Con cierto amable olor que únicamente
 De flor o de mujer venir pudiera

(“Las flores de plomo” 1077)

Ya se habrá notado en estos ejemplos el abundante uso de los
 colores, que con imágenes tan peregrinas, forman un conjunto
 muy modernista y exótico. Y no son estos casos aislados ya que
 se encuentran otros cuadros tan plásticos y vistosos como los
 anteriores:

Dios para las muchachas
 Hizo las flores,
 Esos son sus confites
 De mil colores;
 Y es más brillante
 En su pelo una rosa
 Que un buen diamante.

(“Las flores” 421)

El siguiente parece una acuarela bajo un rayo de luz:

A su hija más bella, a la que envidian
 Los fúlgidos cocuyos
 Por su pecho de fuego; a la encarnada
 Cual la flor de granada,
 Legó su portentosa joyería
 De esmeraldas y perlas, y un palacio,
 Laberinto sin fin de galerías
 Entapizadas de oro, y de oro blanco,
 Donde revuelan lindas mariposas
 De plata y esmeralda, y vibra el canto
 De aves que adornan piedras mil preciosas.

“La pobre rica” 481)

El lirismo de las imágenes cambia de tono cuando el autor pasa a describir a sus amigos animales. Sus favoritos son los pájaros, y entre ellos la paloma que se asocia a los mimos del amor:

Pronto escucha el tierno arrullo
De alba paloma escondida
Que halaga el amante orgullo
De su consorte, al murmullo
Del árbol que los anida

("La paloma y el niño" 429)

Para Pombo las aves son "serenatas de los cielos" o "niños del fresco arbolado". Representan la esperanza y la alegría. La paloma encarna el mensaje de paz y es la que siempre lleva la noticia regocijadora:

Palomita blanca,
Con rayitas negras
Que salvando mares
Y montes y selvas,
A madres y esposas
Lleváis dulces nuevas,
Ramos de esperanza,
Ternuras de ausencia:
Bendito el que os trajo
¡Del cielo a la tierra!
¡Bendito el que os manda!
¡Bendito el que os lleva!

("La lectura" 467)

Con la misma gracia describe a los corderos y pastores como en los versos de "Pastorcita" en que el humor recorre saltarín por las estrofas:

Pastorcita perdió sus ovejas
¡Y quién sabe por dónde andarán!

El lirismo de las imágenes cambia de tono cuando el autor pasa a describir a sus amigos animales. Sus favoritos son los pájaros, y entre ellos la paloma que se asocia a los mimos del amor:

Pronto escucha el tierno arrullo
De alba paloma escondida
Que halaga el amante orgullo
De su consorte, al murmullo
Del árbol que los anida

("La paloma y el niño" 429)

Para Pombo las aves son "serenatas de los cielos" o "niños del fresco arbolado". Representan la esperanza y la alegría. La paloma encarna el mensaje de paz y es la que siempre lleva la noticia regocijadora:

Palomita blanca,
Con rayitas negras
Que salvando mares
Y montes y selvas,
A madres y esposas
Lleváis dulces nuevas,
Ramos de esperanza,
Ternuras de ausencia:
Bendito el que os trajo
¡Del cielo a la tierra!
¡Bendito el que os manda!
¡Bendito el que os lleva!

("La lectura" 467)

Con la misma gracia describe a los corderos y pastores como en los versos de "Pastorcita" en que el humor recorre saltarín por las estrofas:

Pastorcita perdió sus ovejas
¡Y quién sabe por dónde andarán!

-No te enfades, que oyeron tus quejas
 Y ellas mismas bien pronto vendrán.
 Y no vendrán solas, que traerán sus colas,
 Y ovejas y colas gran fiesta darán.

(378)

Las pinturas de sus héroes aventureros son famosas. Entre ellas descuellan la de "Rin-Rin Renacuajo" y ésta de "El gato bandido":

Michín dijo a su mamá
 Voy a volverme pateta
 Y el que a impedirlo se meta
 En el acto morirá.
 Ya le he robado a papá
 Daga y pistola; ya estoy
 Armado y listo; y me voy
 A robar y matar gente,
 Y nunca más (iten presente!)
 Verás a Michín desde hoy

(382)

El caimán colombiano se encuentra también en primera plana en este álbum de animales. Mejor descripción física del saurio no podría esperarse:

Largo, ojiverde y más feo
 Que un podrido tronco viejo,
 Pero veloz cual trineo,
 A pesar del bamboleo
 Con que anda el animalejo

("El sermón del caimán"; 529)

Cuadros tiernos y primorosos le inspiran los niños como el de esta canción de cuna:

Duérmete, duérmete, vida mía;
 No más juego y parlería.

Cierra, cierra los ojitos,
 Que los ángeles benditos
 Mientras haya quien los vea
 No te vienen a arrullar,

("Arrullo" 391)

Como poeta cantor del matrimonio que era Pombo, no faltan en Fábulas y verdades versos en honor de la unión conyugal. Véase por ejemplo estas líneas dedicadas a una joven pareja:

De la orilla floreciente
 De la alegre juventud,
 Bajo un cielo azul, sereno,
 Sobre un río manso, agul,
 Una barca se desprende,
 cual la nota de un laúd,
 Con dos jóvenes remeros
 Y una vela en una cruz.

("Los dos remeros" 1082)

Al amor como idea abstracta le da sitio preferente en sus fábulas pues para él

La tierra, el cielo, el universo entero,
 La innumerable procesión de mundos
 Que en los espacios infinitos marchan
 Obras son del amor; al amor sólo
 Deben su hermosa forma y la armonía
 De su perenne giro. Cada objeto,
 Cada sol, cada estrella, en ansia muda
 De inextinguible amor se están llamando,

("La atracción universal" 1120)

Para otros sentimientos nobles y generosos como el amor a la propia tierra tiene versos sonoros. La Patria es la "¡gran madre! polo de las almas!, ¡Sagrario y corazón del universo!"⁴⁰

En su alabanza hace himnos marciales y cantos guerreros muy rítmicos:

¡Adelante, valientes muchachos!
 Suenen cajas y trompas y cachos
 Bata el viento los rojos penachos;
 Vista al frente, y al hombro el fusil.
 ¡Adelante, cachorros intrépidos!
 Rataplán, rataplán, rataplán

(“La revista” 477)

En fin las fábulas y cuentos contienen numerosísimas reflexiones morales y filosóficas de acuerdo con su propósito didáctico y moralizador. Algunas están expresadas cabalmente en la síntesis de una estrofa:

Tan sólo miel saca el bueno
 Do el malo, sólo veneno

(“La abeja sensata” 439)

¡Ah! cómo pasa el tiempo,
 Decimos cada rato,
 Y somos ¡ay! nosotros
 Los que pasando vamos

(“El niño embarcado” 438)

c. Humor:

Los ejemplos incluidos muestran la riqueza y variedad de imágenes, cuadros, ideas y propósitos en la poesía infantil de Pombo. Sus fábulas y cuentos tienen otro aspecto que les da mayor realce: el humor, que es el eslabón en la yasca de sus estrofas plenas de insinuaciones penetrantes y burlas asordinadas ante las diferentes situaciones, hechos y personajes comunes en el diario vivir.

El humor del bardo no tiene el fondo de sabiduría sobria y estereotipada de las fábulas de Esopo y Pedro, ni la penetración psicológica de La Fontaine. Tampoco se inspira en la sátira subida de tono y polemista que a veces se encuentra en Iriarte o Samaniego. La burla del colombiano es más espontánea y sencilla, como nacida de las reacciones de un observador bonachón que sonríe maliciosamente al escudriñar las ridiculeces de la vida y la sociedad.

La forma en que más generalmente se revela el humor del vate es en juegos idiomáticos y en el uso de vocabales grotescos y poco comunes para producir el efecto cómico deseado. Va a veces hasta el extremo de crear nuevas voces o desenterrar palabras anticuadas. La dicho se manifiesta también en la selección de sus títulos y de los nombres de sus caracteres: "Perico Zanquituerto"; "Doña Pánfaga"; "Tía Pasitrote"; "Mirringa Mirronga"; "El rey Chumbipe"; "Los matarratos"; "Los urdi-malas"; "Cufufato y sá gato"; "La marrana peripuesta"; "Un sarao pericante"; etc. También se observa en el uso de antítesis extremas: "Andes gigantes de gigantes grandes"; "Gentes que rien cántigas de lloro"; "Gentes que lloran cántigas de risa"; "Lenguas que a gritos cuentan que están mudas"; etc., o en el atiborramiento de infinidad de palabras en las satíricas líneas de "Doña Pánfaga" y "El contrabando de la charla".

Además de los elementos humorísticos puramente idiomáticos, otras veces son los contratiempos de los animales domésticos y las aventuras en que se ven envueltos en las fábulas y cuentos

lo que da a Pombo la oportunidad de burlarse de sus graciosos personajes. Mirriña, por ejemplo, una de las traviesas gatas de "Mirringa Mirronga" sufre un serio percance por golosa:

Al cerrar la puerta Mirringa la tuerta
 En una cabriola se mordió la cola,
 Mas olió el tocino y dijo ¡Miaao!
 ¡Este es un banquete de piripipao!

(405)

Y la brincante "Tía Pasitrote" casi se rompe el alma al tropezarse con su sobrina Mita:

Dio un paso en falso,
 Mórdase un codo,
 Y al suelo vino
 Con silla y todo.

Entonces grita
 ¡Ay ay! aó!
 Y la Michita
 Dijo ¡Miaao!!

(385)

El epílogo de un banquete entre perros no puede describirse más gráficamente de como lo hace nuestro bardo en "Un sarao perricante":

Y sin otra perripecia
 La orquesta les dijo abur
 Con el Dopo de Venacia
 Y Rucia de Lemermur.

Tras de lo cual la alborada
 De un perro lluvioso día
 Vió salir la perrería
 A dormir la trasnochada.

(400)

lo que da a Pombo la oportunidad de burlarse de sus graciosos personajes. Mirriña, por ejemplo, una de las traviesas gatas de "Mirringa Mirronga," sufre un serio percance por golosa:

Al cerrar la puerta Mirringa la tuerta
En una cabriola se mordió la cola,
Mas olió el tocino y dijo ¡Miaao!
¡Este es un banquete de piripipao!

(405)

Y la brincante "Tía Pasitrote" casi se rompe el alma al tropezarse con su sobrina Mita:

Dio un paso en falso,
Móndase un codo,
Y al suelo vino
Con silla y todo.

Entonces grita
¡Ay ay! aó!
Y la Michita
Dijo ¡Miaao!!

(385)

El epílogo de un banquete entre perros no puede describirse más gráficamente de como lo hace nuestro bardo en "Un sarao perricante":

Y sin otra perripecia
La orquesta les dijo abur
Con el Dago de Venacia
Y Rucia de Lemermur.

Tras de lo cual la alborada
De un perro lluvioso día
Vió salir la perrería
A dormir la trasnochada.

(400)

Patética es la descripción de la pobre gallina, flaca y con el buche vacío, buscando su sustento:

Y pasó en Ilio tempore
 Que una infeliz gallina,
 Más flaca que una espina
 (El emplumado espíritu
 De la difunta raza,
 A juzgar por su traza),
 Iba clamando plio
 Con el buche vacío
 Y aquel aire contrito
 De un ayuno infinito

("La gallina y el diamante" 1138)

Su humor a menudo no se detiene en la simple observación sino que también lleva en sí una enseñanza o un consejo como sucede en "La araña crítica":

Aérea red de alambres telegráficos
 Ve una crítica araña
 Y dice: -Tratan de plagiarne, imbéciles;
 ¡Miren que telaraña!

 Cuanto crítico y juez y catedrático
 Dan sentencia de araña;
 Miopes que no verán, per omnia secula,
 ¡Sino su telaraña!

(555)

La burla se torna ligeramente más satírica cuando se trata de personajes humanos y no de animales; el aspecto cómico parece entonces intensificarse:

Ordeñando un día la vaca pintada
 Le apretó la cola en vez del pezón;
 Y ¡aquí de la vaca! le dió tal patada
 Que como un trompito bailó don Simón.

(376)

Son famosas sus pinturas de viejas a las que infunde un vigor de niñas quinceañeras:

La abuela Tomasa volviendo a su casa
 Bailó una cachucha, tan ágil, tan ducha,
 Que vieja y canasto se hicieron emplasto
 Y tortilla espléndida de huevos con pan.

(“Juan Chunguero” 379)

A los médicos vuelve trizas con críticas y burlas de todo cariz:

Un remedio universal
 Pronto, infalible y barato
 Anuncia el doctor Cerato
 Para curar todo mal.
 Frasco por frasco un quintal
 Tragó dél un majadero,
 Y si bien tiempo y dinero
 En el ensayo perdió
 Curóse al fin, pues murió,
 Que es curación por entero.

(“El remedio universal” 539)

Véase la descripción del médico de Doña Pánfaga hecha en satíricos proparoxítonos:

Saltabancos Farándula, protomédico de ánsares y ánaes,
 Homo-alópata-hidrópata-nosomántico cuatri-doctor,
 Con cáliga de títulos que constaban en muchos periódicos,
 Y autógrafos sin número declarando que él era el mejor;

Gran patólogo ecléctico, fabricante de unguentos y bálsamos
 Que al cántaro octogésimo reintegraban flamante salud,
 Tal fue, según la crónica, el llamado por posta o telégrafo
 A ver a Pata Pánfaga y salvarla en aquel pata-tús.

(“Doña Pánfaga” 1145)

A veces la crítica humorística es más general, como en esta fábula de tema político: “Los tres bueyes” los cuales representan

las diversas opiniones en desacuerdo. El lobo que se los engulle es la anarquía:

El lobo que se alampa
 Por tales descarrios,
 Cobra en el acto bríos,
 Y uno por uno a todos tres se zampa

-¡Unión, paisanos míos
 U os llevará la trampa!

(490)

Una sátira política muy graciosa es la que hace en la conocida fábula "El gato guardián":

Un campesino que en su alacena
 Guardaba un queso de nochebuena
 Oyó un ruidito ratoncillesco
 Por los contornos de su refresco
 Y pronto, pronto, como hombre listo
 Que nadie pesca de desprovisto,
 Trájose al gato, para que en vela
 Le hiciese al pillo la centinela,
 E hizola el gato con tal suceso
 Que ambos marcharon: ratón y queso.
 Gobiernos dignos y timoratos
 Donde haya queso no mandéis gatos.

(476)

d. Lenguaje:

Con excepción de pocas fábulas y cuentos como "Doña Pánfaga o El sanalotodo" y "El contrabando de la charla",⁴¹ las composiciones infantiles de Farello se caracterizan por la naturalidad y sencillez del lenguaje ya que iban dirigidas principalmente a los niños de quienes Pombo se consideraba como el abuelo adoptivo. Después de su culto por el amor y la mujer, el principal

interés del bardo fue la infancia, manifestado no sólo en su obra sino en sus múltiples esfuerzos por mejorar la instrucción en las escuelas de Colombia. "¡Ah, nunca hay niños por demás!"⁴² exclamó una vez en nota puesta a una traducción suya de un verso de Longfellow.⁴³ Y es que nuestro noble poeta era en el fondo un niño y sentía íntima afinidad con la curiosa perspicacia y la perenne indagación de la mente infantil.

Fuera del sinnúmero de vocablos raros que utiliza Pombá en "Doña Pánfaga" y "El contrabando de la charla" se destacan de manera especial los curiosos nombres de sus numerosos personajes infantiles que desfilan por las páginas de Fábulas y verdades. No todos ellos son originales, pero su fama en los países latinoamericanos se debe especialmente al ingenio del bardo bogotano que supo hacerlos populares. Veamos una lista de los principales, dando también el título de la fábula donde aparecen:

El gato Mambrú ("Las siete vidas del gato" 431)

El lebrei Perdonavidas id.

Micifú id.

El niño Cutufato ("Cutufato y su gato" 460)

Mamá cangreja ("La cangreja consejera" 477)

Gobierno Aturrulla ("El freno y las espuelas" 478)

Doña Perra ("Una visita larga" 492)

El caimán ("El sermón del caimán" 529; "El caimán vencido, 530; "El caimán y las moscas" 562)

- Kandú ("El tambor monstruo" 533)
- Los doctores Vabién y Vamal ("Los médicos" 539)
- Populiano ("El lector y la chinche" 548)
- Harum y Belut ("Los tontos de Basra" 556)
- Rin Rin Renacuajo ("El renacuajo paseador" 374)
- Simón el bobito ("Simón el bobito" 376)
- Pastorcita ("Pastorcita" 378)
- Juan Chunguero ("Juan Chunguero" 379)
- Michín ("El gato bandido" 382)
- Tía Pasitrote ("Tía Pasitrote" 385)
- Mita id.
- Juan Matachín ("Juan Matachín" 388)
- Perico Zanquituerto ("Perico Zanquituerto" 388)
- Los pavos Chumbipe y Chumba ("El rey Chumbipe" 394)
- La gata Mirringa Mirronga ("Mirringa Mirronga" 405)
- Chanchito ("Chanchito" 416)
- Cochambra y Cochanchito id.
- Nevada ("La ovejita de Ada")⁴⁴
- Dofia Pánfaga ("Dofia Pánfaga o El sanalotodo" 1145)

Demuestra pues poseer el autor de "El niño y la mariposa" un poder creativo originalísimo en la selección de los nombres de sus personajes que se destacan entre otros muchos caracteres de la literatura infantil de España y Latinoamérica. Esto ayuda a explicar su popularidad que sólo declinó con los dibujos animados y con el surgimiento de héroes más modernos y más de acuerdo con la mentalidad de los niños de esta época.

De mucho ingenio también son las diferentes maneras en que nuestro fabulista llama a los animales de sus historias. La zorra, por ejemplo, recibe a veces el nombre de "marraja" o el más respetuoso de "doña zorra." Al ratón lo menciona generalmente con diminutivos como "ratoncito" o "ratico" y al gato, el héroe más popular en las fábulas y cuentos, adjudica numerosos apelativos como los de "miz;" "micifuz;" "mirrin;" "michin;" "mirronga;" "fuñas;" etc. Un poco despectivos son los nombres que usa para el marrano : "puerco;" "chancho;" "tia gocha;" "cochambra" y "cochanchito"

e. Versificación:

En vista de que ya se hizo un estudio detenido sobre las diferentes clases de metros y estrofas usadas por el vate, muchos de los cuales se repiten en esta parte de su obra en verso, nos limitaremos a mencionar algunos pocos casos generales y variaciones que puedan ofrecer interés especial.

METROS:

Combo se muestra en el campo de la literatura infantil tan cuidadoso versificador como en sus poemas de carácter más serio y trascendental. Del análisis de todas sus fábulas, verdades y cuentos resulta que el bardo prefirió también la rima consonante a la asonante. En tanto que en 172 composiciones usó rima perfecta, sólo 71 presentan finales asonantes. Se repite

igualmente la preponderancia del endecasílabo el que emplea casi a la par con el octosílabo que es más adecuado para poemas de tipo ligero. Encontramos noventa fábulas y cuentos en endecasílabos, solos o combinados con líneas de otras medidas, y 88 conteniendo o basándose en versos de ocho sílabas. Les sigue en frecuencia a estos dos metros el heptasílabo que hemos hallado en 64 composiciones y que generalmente viene acompañado de endecasílabos o pentasílabos en arreglos muy variados. El verso libre rara vez se presenta en los cuentos y apólogos de Faraelio.

Indudablemente la composición de métrica más estrafalaria del libro de Fábulas y verdades es "Doña Pánfaga o El sanalotodo" hecha expresamente por Pombo para extirpar el abuso de proparoxítonos entre nuestros poetas. Las líneas de 18 sílabas en que está escrita quedan reducidas a 17 por el empleo de esdrújulo como palabra final antes de la cesura:

Sus fámulos y adláteres - la apodaban Pantófaga Omnívora,
 Gastrónoma voráGINE - que tragaba más bien que comer,
 Y a veces suplicábanle - (ya previendo inminente catástrofe)
 Señora doña Pánfaga, - véase el buche, modérese usted.

(1145)

Eneasílabo:

Una evidencia más del papel renovador desempeñado por Pombo en la métrica castellana son sus fábulas en enneasílabos que demuestran que el poeta bogotano supo seguir el derrotero señalado por José E. Caro y tañer la lira en formas poco comunes o

desusadas. En cinco fábulas empleó el bardo los versos de nueve sílabas, a saber: "El niño veraz"; "El puntero del reloj"; "El niño grande"; "Dejémoslo para mañana" y "Los reléjes". ¿No fue este ritmo usual entre los poetas modernistas posteriores?:

Erase un niño de ojos negros
y húmedos labios de carmín

("El niño veraz"; 439)

La innovación más interesante ensayada por Paraelio en este metro es la de estrofas con finales agudos:

Dijo el puntero del reloj:
—¿Quién el tobillo me alcanzó
en importancia, en dignidad?
Dios hizo al mundo eso es verdad,
pero lo voy moviendo yo.

("El puntero del reloj"; 491)

Hexasílabos y otros versos menores:

El hexasílabo y otras medidas más cortas no dejan de encontrarse en los apólogos del bardo. Con excepción del hexasílabo los otros metros breves se utilizan casi siempre como líneas auxiliares.

Dignas de mención entre las composiciones de metros breves son "Tía Pasitrote"; en pentasílabos, "El cajón"; en tetrasílabos y "La niña curiosa"; en líneas de tres sílabas de gran movilidad:

Tuvo una
Mufeca
Muy guapa,

Muy bella,
 Vestida
 De fiesta,
 Cual una
 Princesa,
 Con rizos
 Y medias
 Y aretes
 De perlas

(496)

ESTROFAS:

Utiliza Paraelio diversidad de estrofas en sus cuentos y fábulas notándose de nuevo la predominancia de esquemas de cuatro líneas.. Hállanse asimismo no pocas composiciones en quintetos y quintillas y algunos romances. A diferencia de sus poemas originales hay menor frecuencia de versos largos. También precisa observar que las estrofa de siete versos aparece a menudo en combinaciones de endecasílabos, heptasílabos y pentasílabos. Si bien en las fábulas los tipos estróficos son numerosos, en cambio en los cuentos se observa la preferencia de esquemas tradicionales.

Repítense en esta parte de la obra poética de Rafael Pombo la variedad y propiedad en la versificación ya anotadas cuando estudiamos sus poemas originales, que señalan al poeta bogotano como un maestro del arte prosódico en lengua española.

De Paraelio se ha dicho que ha renovado la fábula⁴⁵ introduciendo en ella asuntos novedosos y gran lirismo. Se distingue de los fabulistas clásicos y neoclásicos principalmente porque evita las referencias mitológicas y se aparta de los temas tra-

dicionales. Aunque es el La Fontaine suramericano sería exagerado ponerlo a la altura del francés pues carece de la misma sutilidad y gracia irónica, ni tampoco tiene suficiente penetración psicológica. En general "se mantiene dentro de los límites de una modesta moral cotidiana"⁴⁵ que se refleja en sus personajes a quienes lo que les sobra en humor les falta en filosofía.

Más que a los franceses se acerca a los fabulistas ingleses, quizás por encontrar en ellos mayor identidad ideológica. Conoció a John Gay, pero usó y admiró más los temas de Robert Dodsley que aunque no completamente originales, sirvieron de inspiración para fábulas muy admiradas del bogotano. Cosa parecida se puede decir del alemán Lessing cuyo laconismo y densidad de conceptos seguramente atrajeron al autor de "El niño y la mariposa".

Los españoles Iriarte y Samaniego son pulcros versificadores pero en honor a la verdad no alcanzan a competir con Fraaslio. Los moldes neoclásicos y el intento frecuentemente satírico y polemista de sus fábulas rara vez les permite crear algo más que composiciones de propósito moralizador. Por lo demás muy pocos vestigios se notan en el libro de Fábulas y verdades de los apólogos de Iriarte y Samaniego para atribuir a éstos una influencia digna de mención en nuestro poeta de la infancia. Más similitud tiene Pembo con Hartzzenbusch y Campoamor en quienes también se percibe algún lirismo y variedad de forma y asunto. Ninguno de los vates peninsulares brilló no obstante como el bo-

gotano en el ligero cuento infantil. En este último género se destacó tanto nuestro compatriota que sus deliciosas historias llegaron alguna vez a alcanzar la fama de "La Cenicienta", "Né-né pulgada" y "Caperucita roja". Esto ha hecho decir a un crítico que a Bombo "merece que le estimen los amigos de la educación como a uno de los benefactores de la niñez sudamericana"⁴⁷

Si queremos ser justos debemos recalcar la trascendencia de Faraelio en la literatura infantil del continente. No hubo niño suramericano de principios del siglo que no conociera y admirara las travesuras de los famosos héroes de sus fábulas y cuentos, que aún hasta hace pocos años merecieron una traducción en lengua rusa de María Zamajovskai. En realidad no se encuentra en el panorama de la literatura latinoamericana otro cuentista y fabulista que supere al bogotano hasta la aparición del exótico escritor uruguayo Horacio Quiroga (1876-1937), sin duda alguna uno de los mejores cuentistas en lengua española y quien supo renovar la fábula elevando su concepción artística y contenido ideológico hasta cimas no alcanzadas por sus antecesores. Merecen especial mención sus conocidos Cuentos de la selva (1918), y en particular su obra maestra Anaconda (1921).⁴⁸ Hay que hacer notar, sin embargo, que Quiroga escribe casi enteramente en prosa y que es en esta forma en que otros cuentistas populares como el argentino Constancio C. Vigil continuaron divirtiendo y enseñando a los niños de América.

Recuérdese también que el apólogo y el cuento en verso estuvieron de moda y que algunos bardos populares se ensayaron en

el género tanto en España como en Latinoamérica. Pero pocos fueron los que en realidad escribieron colecciones dignas de tenerse en cuenta. En Colombia, además de Pombo, podemos mencionar a José Manuel Marroquín como buen representante de esta tendencia continuada en el siglo XX por Víctor E. Caro, delicioso cuentista que a veces iguala y supera a Faraelio. Caro fundó la revista Chanchito en donde publicó graciosas y admirables composiciones en verso para niños como "El zapatico"; "El lavadero de las hadas"; "El señor cucarrón"; etc. Sin embargo, hasta la fecha, el arte del autor de "El niño y la mariposa" no se ha igualado en nuestro medio y le da el cetro indiscutible del reino de la fábula en Colombia. Sus cuentos "que hacían estremecer a Silva,"⁴⁸ y que hoy están casi olvidados, se les considera aún clásicos dentro del género.

Al llegar al término de estas consideraciones y comentarios sobre la obra infantil de Rafael Pombo debemos secundar enteramente la opinión que sobre ella expresara una vez Rafael Maya:

Las fábulas no lo niego, han contribuido a darle a Pombo extensa popularidad entre los pueblos de habla castellana, pero la simple popularidad es elemento dudoso para la crítica, puesto que muchas veces depende de circunstancias enteramente extrañas al mérito intrínseco de una obra. Si Pombo no hubiese escrito más que sus fábulas y cuentos, sería estimable, sin duda, y habría alcanzado una de las formas más puras de la gloria, como es vivir en el corazón inocente de los niños. Sin embargo, las solas fábulas no habrían alcanzado a colocar su nombre entre los grandes escritores del idioma, ni mucho menos convertirlo en cifra y compendio de todo un movimiento intelectual.⁴⁹

Y es que, como lo corrobora nuestro estudio, el poeta en este aspecto de su obra necesariamente bebió de fuentes ajenas,

como también lo han hecho los otros fabulistas, y su originalidad por lo tanto reside más que todo en la genialidad de adaptación, en la variedad del asunto y de la versificación, en la popularización de caracteres, y en el humor y lirismo de sus versos. Por eso en las fábulas y cuentos no encontramos a Pombo de cuerpo entero. A ése hay que buscarlo sondeando y admirando sus mejores poemas originales que es donde se revela en todas sus facetas.

No negamos que las fábulas y cuentos son una parte importante de la obra poética del bogotano, y que un estudio completo necesariamente debe juzgarlas en su valor cabal. Sin embargo, precisa hacer notar que la fama de estas composiciones va mermando poco a poco, y que, como lo dice Arango Ferrer: "Ratón Pérez con sus travesuras no podría servirle siquiera de guión a Mickey Mouse"⁵⁰ en este siglo atómico en que los héroes del cinematógrafo han reemplazado ya casi completamente a los graciosos, pero muy poco dinámicos, personajes infantiles de antaño. Afortunadamente, la supervivencia de Pombo no se apoya en ellos. Perdura y se mantendrá en los aspectos de su obra más densos y profundos en donde siempre tendrán que buscar las futuras generaciones de colombianos la síntesis del romanticismo nacional.

C. EL TRADUCTOR:

Desde la tierna edad de doce años en que Faraelio escribió sus primeras traducciones¹ se empieza a manifestar la predilección que siempre manifestó el vate por este género de actividad literaria que, aunque secundaria en la obra de un poeta de su talla, ayuda a completar el cuadro de su mundo lírico.

Este temprano comienzo en un arte tan exigente y caprichoso, unido al genio innato del poeta, explican por qué Rafael Pombo se convirtió en un maestro en el género hasta el punto que algunos críticos lo han clasificado entre los mejores traductores en lengua castellana.² Dentro de la literatura colombiana, tan rica en excelentes traductores en verso, ocupa puesto destacado siguiendo muy de cerca a Miguel A. Caro, Valencia e Ismael Enrique Arciniegas.

Mucho se ha argumentado sobre el arte de traducir entre los que opinan que es ocupación de poca monta y los que ven en él una prueba de ingenio tan meritoria que a veces iguala la obra original, como pasa con la versión de las obras de Virgilio de Miguel A. Caro. José Enrique Rodó avanza los siguientes conceptos a este respecto:

Hay quienes conceptúan la traducción labor servil o, por lo menos, secundaria; hay quienes la identifican con las más nobles manifestaciones de la producción. En cuanto a mí, las traducciones poéticas me parecen cosa tan ardua e insegura como el acto de pasar de un pomo a otro la esencia etérea, sutilísima...³

Bien comprendía Faraelico las limitaciones inherentes a toda traducción, pero consideraba que las versiones de poetas extranjeros contribuían a encauzar el buen gusto y a fijar ciertas normas en el verso que de otra manera serían desconocidas para la mayoría. Su opinión en cuanto al género la expresó en un artículo escrito durante sus años de juventud:

Las traducciones de poetas corren de contado doble riesgo; en ellas no se ve por lo regular el genio del autor sino al traductor esclavo i sin genio; nosotros siempre hemos sido partidarios de las traducciones en prosa de los poetas extranjeros. Lamartine y Byron pasados en verso en nuestra lengua, quedan inconocibles las más veces. Una hermosa traducción en prosa española, contada en esta lengua magnífica, llena, sonora i armoniosa, la propia para hablar con Dios, puede quedar superior a un original francés, inglés o alemán. El traductor debe prescindir de ciertos giros, adiciones i figuras a que obligan por ejemplo, el metro, el consonante. Debe dar vuelo a la idea tal como fue concebida, debe poseerse del entusiasmo original; de otro modo una traducción es fría, mezquina, insoportable...⁴

¿Hasta qué punto siguió Pombo esta declaración literaria?

No sabemos que el creador de Edda hubiera traducido en prosa española composiciones de otras lenguas, aunque sí dejó versiones de artículos de divulgación científica y pedagógica. De Byron y Lamartine tradujo en verso numerosos poemas con regular éxito, cuando aún no había logrado desarrollar su técnica que en síntesis encaja con el deseo de expresar libremente las ideas y de captar el entusiasmo y propiedad de la obra original.

Como es de esperarse el bardo bogotano escogió para hacer sus versiones algunos de los poetas más conocidos. Entre ellos figuran Byron, Hugo, Lamartine, Musset, Longfellow, Bryant, Shakes-

peare, Horacio, etc. En su empresa se valió del conocimiento que tenía de algunas lenguas desarrollado desde la niñez con sus estudios en el Seminario y en el Colegio del Rosario, y perfeccionado más tarde durante sus años de residencia en los Estados Unidos. El idioma extranjero que mejor conoció fue el inglés y es por esto que algunos de sus traslados de vates ingleses se cuentan entre sus obras más acabadas.

La gama de temas que usa Faraalio en sus traducciones tiene íntimo contacto con los temas y asuntos presentes en sus poemas originales. Podría causar extrañeza que el bardo, siendo tan romántico, hubiera vertido copiosamente a Horacio, el prototipo de escritor clásico. Esto, sin embargo, no debe sorprender si se tiene en cuenta el carácter reflexivo de nuestro poeta, la admiración que profesaba por el venusino y, especialmente, su característica muy colombiana del gusto innato hacia la medida clásica. Recuérdese además que sus traducciones de Horacio son obras de madurez, inspiradas por dos genuinos representantes del clasicismo: Marcelino Menéndez y Pelayo y Miguel A. Caro.

Repítese en este aspecto de la obra de Pombo la riqueza en la versificación que siempre se acomoda al tema y a la expresión emotiva del poema. Usando de libertad absoluta se aparta de los senderos clásicos y ensaya metros distintos de los del original para captar mejor la esencia de los versos. Llega, por ejemplo, a utilizar el eneasilabó y la seguidilla en las odas de Horacio y vierte los épicos alejandrinos del "Matrimonio

de Orlando" de Victor Hugo en octosílabos de romance. Quizás por lo dicho es que algunas traducciones pombeanas parezcan más briosas y acordes con el espíritu del original que otras de poetas más cuidadosos en la selección de los metros.

El volumen de la edición oficial dedicada a las traducciones contiene unas 180 poesías⁵ vertidas de las siguientes lenguas: griego,⁶ latín, italiano, portugués, alemán, francés e inglés. La diversidad de sus fuentes coloca a Pombo entre los más versátiles traductores colombianos⁷ y muestra asimismo la universalidad de sus conocimientos literarios. De todas estas traducciones merecerán especialmente nuestra atención las del francés, inglés y latín que son las mejores y más abundantes en la obra del bogotano.

Poesía francesa:

Hemos encontrado 45 traducciones francesas de Pombo incluyendo en éstas once fábulas de diversos autores incorporadas en el volumen de Fábulas y verdades de la edición oficial.⁸ El resto se distribuye así: Victor Hugo (12); Lamartine (8); Musset (2); José María de Heredia (1); Théophile Gautier (1); Dovalle (1); Béranger (1); Henri Clément (1); Jacques Normand (1); Jean Racine (1); Pierre Corneille (1); Leon Duplessis (1); Emilio Dechamps (1); Mma. E. de Preccense (1); Louis Ratisbonne (1). A este último pertenece también la mayor parte de las fábulas traducidas por el colombiano.

Examinando esta lista de autores salta a la vista que Faraelio trasladó a poetas de diversas épocas y escuelas, desde el neoclásico Corneille hasta el parnasiano Heredia. Naturalmente la mayoría de las traducciones son de románticos de su predilección cuyas huellas se encuentran palpables en su obra original. Extraña no encontrar en la lista a Vigny que en su profundidad y tono recuerda a nuestro vate.

Pombo comenzó a verter poemas franceses desde su adolescencia y es evidente que conoció y admiró a los escritores galos en boga durante el romanticismo. Al hacer traducciones de esa lengua temía en particular introducir galicismos: "No es muy fácil hacerlas del francés sin que queden cargadas de galicismos, i estos galicismos intentan desbordarse como un torrente sobre la rica y filosófica lengua española que nada tiene que envidiar a la francesa."⁹

Victor Hugo encuentra un buen intérprete en el colombiano quien si a veces descuida la forma de sus versos sabe, no obstante, trasplantar a cabalidad el espíritu y emoción de un poema. Las versiones pombeanas de este bardo, particularmente las de mayor envergadura, reviven más fielmente la esencia hugoniana que las intentadas por Caro, Valencia y Arciniegas. Después de todo, hay que ser romántico integral para sentir como lo hizo el autor de Hernani.

Las poesías de Hugo trasladadas por Faraelio giran en torno a temas esencialmente románticos, pero se nota en la selección de los originales inclinación hacia la filosofía expresada a

través de las ideas del tiempo y de la muerte. Entre ellas¹⁰ sobresalen por su valor interpretativo "La tristeza de Olimpio"; "Pati"; "Paseo por las rocas"; "La novia del timbalero" y "El matrimonio de Orlando". La primera de las nombradas presenta el hondo lirismo y la comunión íntima con la naturaleza característicos de muchos poemas del bogotano. En ella usa Pombo el cuarteto en alejandrinos que conserva el tono solemne y melancólico de la composición francesa. Algunas estrofas resultan tan bellas como las del original:

Dios un momento préstanos sus verdes pabellones,
sus murmurantes aguas, su firmamento azul
para poner en ellos con nuestros corazones
la fiesta de delicia de nuestra juventud;

(1339)

Una de las mejores traducciones de Faraelio es "Paseo por las rocas"; versión de "Promenades dans les rochers" (quatrième promenade) en que poco se pierde de la exaltación y sublime expresión de Hugo. Véase cómo traslada nuestro vate la estrofa inicial:

Dice Hugo:

Dieu! que les monts sont beaux avec ses taches d'ombre
Que la mer a de grâce et le ciel de clarté!
De mes jours passagers que m'importe le nombre!
Je touche l'infini, je vois l'éternité.¹¹

Dice Pombo:

¡Cuánto hermocean los montes sus ráfagas sombrías!
¡Qué diáfano está el cielo, qué embelesante el mar!
¡Ah! que me importa el número de mis fugaces días!
Si palpe el infinito, si veo la eternidad!

(1341)

De otro tipo es la versión de "La fiancée du timbalier"; preciosa balada que el bardo vierte en quintillas octosílabas para retener su carácter popular y el suave ritmo del verso francés. El patético final en que la novia anhelante cae desplomada al no ver regresar a su timbalero, mezcla en admirable conjunción el amor, el dolor y la muerte. Así lo expresa Hugo:

...et sa vue errante
Plonge, hélas! dans les rangs pressés;
Puis dans la foule indifférente,
Elle tombe froide et mourante.¹²
Les timbaliers étaient passés.

Y así la traduce Pombo:

...su ávida mirada
hombre por hombre escrutó,
y entre la turba innotada,
cayó exánime y helada...
todos pasaron y él, no.

(1334)

La composición de Victor Hugo más libremente interpretada por el vate colombiano es "Le mariage de Roland" en que los alejandrinos del original se expresan en español en octosílabos de romance. La selección de este metro por Pombo quizás obedeció al tema épico del poema y a la extensión del mismo, que hubiera hecho muy monótona la narración en versos más largos. El asunto que trata es el episodio del duelo entre Rolando y Oliveros de la gesta de Girard de Vienne, en que los dos héroes, después de pelear varios días, hacen las paces con el ofrecimiento de Oliveros de dar a Rolando su hermana por esposa. La

traducción de nuestro vate no deja de tener sus fallas pero hay también excelentes pasajes como el de este fragmento. Dice Hugo:

Le duel reprend. La mort plane, le sang ruisselle.
Durandal heurte et suit Closamont; L'étincelle
Jaillit de toutes parts sous leurs coups répétés.
L'ombre autour d'eux s'emplit de sinistres clartés.
Ils frappent; le brouillard du fleuve monte et fume;¹³

Dice Pombo:

Sigue el duelo. Como fiesta
repican su propio estrago
Durindana y Closamonte,
y rie la muerte en lo alto.
A golpes tan repetidos
brotan chispas, a puñados
y tñen la sombra en torno
tristes, fatídicos lampos.

(1353)

Lamartine es el romántico francés que más analogía ofrece con Pombo en el género de la meditación, en la expresión filosófica-religiosa, y en el sentimiento de la naturaleza. Las ocho traducciones que hizo el bogotano del autor de Graziella, en que también tiene puesto importante el amor, giran alrededor de esos temas principales; "A Livira"; "Himno al Cristo"; "Invocación"; "El lago" y "El poeta moribundo". Entre ellas se destacan "El lago" y "El poeta moribundo"; y en especial esta última que por su dulzura y belleza es digna del original.

"El lago" inspiró a Paraelio la composición de su elegía perdida "El lago helado"; que al decir de los que la escucharon de labios de su autor era verdaderamente arrobadora. La traducción

del poema de Lamartine fue escrita como obsequio al músico Gottschalk y a ella dedicó nuestro bardo largo tiempo pues su elaboración requería una técnica especial, particularmente en lo que se refiere a la versificación para la cual Pombo escogió una forma que recuerda el hexámetro latino:

El traductor reflexionó largamente qué metro produciría el raro efecto del original, ese contraste o armonía dramática entre la cumplida felicidad que anhela reposarse y se resiste a que la fatal ley del tiempo corra por ella, y el tiempo que como un doble de acompañamiento sordo y monótono, imperioso y rápido, va devorando a la felicidad que en vano le clama idetente! Se prefirió esta combinación métrica, que recuerda el hexámetro latino en una forma regular española; observando, sin embargo, que en tal elección el tiempo se lleva la mejor parte y su espuela deja raras notas de reposo a la pobre felicidad.¹⁴

Muchos bardos de nota han trasladado esta poesía de Lamartine. Entre los colombianos Miguel A. Caro tiene una versión que difícilmente puede competir con la de Florencio. Compárense, por ejemplo, las traducciones que dan Caro y Pombo a esta estrofa que es una de las principales del poema:

O temps, suspends ton vol! eç vous, heures propices,
suspendez votre cours!
Laissez-nous savourer les rapides delices
Des plus beaux de nos jours.¹⁵

Dice Caro:

Suspende el ala rápida,
No turbes nuestros éxtasis,
¡Oh tiempo volador!
Gozar por siempre déjanos
Estos instantes mágicos
Que aquí nos brinda amor.¹⁶

Y así traduce Pombo:

Oh tiempo, no andes más! I horas santas, celestes primicias
 un instante, un instante parad!
 ¡Dejadnos saborear estas puras, fugaces delicias,
 que jamás, que jamás volverán

(1322)

Las diferentes técnicas empleadas por Caro y Pombo para traducir a Lamartine se pueden apreciar en sus versiones de "El occidente" en que domina la vibrante emoción del romántico sobre la contención clásica:

Dice Caro:

Y de una nube en otra rodando el astro auguste,
 Suspense y ya sin rayos mostrose, y lento fue
 Sumergiendo en las ondas el sanguinoso busto,
 Como barco incendiado que zozobrar se ve.¹⁷

Dice Pombo:

El sol de nube en nube magnifico caía,
 y ya colgaba limpio sobre la mar azul;
 Luego el sangriento espectro línea por línea hundía,
 cual un gran buque en llamas que medio flota aún.

(1319)

Para la interpretación de "Le poète mourant" seleccionó Fa-
 raelio una métrica semejante a la de Lamartine usando estrofas
 alejandrinas con un verso dodecasílabo final. A pesar de la
 dificultad de este esquema logró conservar el encanto y el su-
 ave ritmo del original como se puede apreciar en la versión de
 la primera estrofa:

La coupe de mes jours s'est brisée encor pleine;
 Ma vie en longs soupirs s'enfuit á chaque haleine;
 Ni larmes ni regrets ne peuvent l'arrêter;

Et l'aile de la Mort, sur l'airain qui me pleure,
 En sons entrecoupés frappe ma dernière heure:
 Faut-il gémir? faut-il chanter?18

La copa de mis días rompióse aún rebosando;
 la vida en cada aliento váseme ya acabando;
 ni besos ni suspiros su fuga detendrán;
 cimbreando el hueco bronce que fúnebre me llora
 ya el ala de la muerte da en él mi última hora;
 ¿qué harás, alma mía, gemir o cantar?

(1324)

Musset fue el último coloso romántico francés que tradujo Pombo y lo que sorprende es que no hubiera vertido sino sus poemas "Rappelle-toi" y "Souvenir"; ya que entre los dos existe íntima analogía por ser magníficos cantores del amor y del ideal femenino. La primera de estas traducciones, cuyo original fue escrito para música de Mozart, es particularmente notable pues no pierde el suave ritmo y melodía que caracterizan las poesías del poeta galo:

Rappelle-toi, quand l'Aurore craintive
 Ouvre au soleil son palais enchanté;
 Rappelle-toi, lorsque la nuit pensive
 Passe en rêvant sous son voile argenté;
 A l'appel du plaisir lorsque ton sein palpíte,
 Aux doux songes du soir lorsque l'ombre t'invite,
 Ecoute au fond des bois
 murmurer une voix:
 Rappelle-toi.19

Acuérdate de mí cuando la aurora
 abra del sol el mágico palacio,
 cuando meditabunda, soñadora
 cruce la noche en silencioso espacio,
 cuando al placer tu corazón palpíte,
 cuando la tarde a delirar te invite,
 oye una voz que se dirige a tí
 diciéndote al través del Oceano:
 ¡Acuérdate de mí!

(1357)

De todos los demás poemas de autores franceses trasladados por Florencio merece especial mención "El olvido" de José María de Heredia. En manos de Pombo este soneto admirable permanece íntegro en toda su belleza. Infinidad de versiones españolas de "L'oubli" han hecho poetas destacados como los colombianos Andrés Holguín y Carlos López Narváez. La traducción de Faraelio se destaca sobre las otras y es un argumento en favor de su posición como bardo de transición entre el romanticismo y el modernismo en América. Pombo escribió dos versiones del famoso soneto, y el que se incluye en la edición oficial no es el original que apareció por primera vez en la Revista Gris, en agosto de 1894. Las principales diferencias entre las dos interpretaciones se encuentran en el octavo verso que en la traducción publicada en la revista dice: "Llena el éter azul y el mar dormido" en vez de "Llena el éter azul que está dormido" como reza en la edición oficial, que se considera inferior a la primera. El último terceto en las dos versiones recibe también diferente interpretación:

Mas al patrio ideal ya el hombre es hielo:
Ni aun oye al mar que en noches de hondo encanto,
Por sus sirenas desolado llora,²⁰

(Copia original)

Mas indolente el hombre, ni aun el duelo,
en medio de la noche y de su encanto,
oye del mar, que en sus sirenas llora

(2ª copia, 1366)

Cualquiera de estas dos versiones traduce con propiedad la estrofa del soneto francés que dice:

Mais l'homme, indifférent aux rêves des aïeux,
Écoute sans frémir du fond de nuits sereines,
La mer qui se lamente en pleurant les sirènes. 21

Bastan estas consideraciones sobre las traducciones francesas de Faraelio para mostrar su pericia en el traslado de los vates galos y en particular de los románticos. Su versión del soneto parnasiano de Heredia se ha hecho clásica en la literatura española.

Poesía italiana y portuguesa:

La semejanza del español, como lengua romance que es, con el italiano y el portugués, facilitó indudablemente las pocas traducciones que hizo Faraelio de estos dos idiomas. Del italiano usó para sus versiones castellanas obras escritas para canto en el original: "Ave María" con letra de Cornelio Errico y melodía de Paolo Tosti, y un fragmento del acto I de "Traviata" de Francesco Maria Piave, que recuerda el comienzo del acto II de Florinda. Véase la propiedad y dominio idiomáticos muy modernistas que resaltan en la siguiente estrofa de su interpretación de "Ave María":

Por las radiosas cúpulas triunfales
el sacro son del órgano vibraba,
lento expiraba el día en los cristales,
una nube de incienso a Dios volaba
y toda boca un nombre dulce abría
Ave María.

(1377)

Pombo se aficionó a la poesía portuguesa después de leer al oscuro bardo lusitano José Soares de Silva de quien incluyó algunas composiciones en El ocho de diciembre (1877).²² Sin embargo hasta finales del siglo fue que tradujo unos sonetos de José Natividad Saldanha²³ en los cuales se alcanza a percibir la tendencia conceptista característica de la lírica pombeana de los últimos años:

gimió el Mondego, airado tronó el cielo,
y Amor, negando al beso el rostro blando
rompió sus flechas pálidas de duelo.

("A doña Inés de Castro" 1386)

Poesía inglesa:

Pombo es sin duda alguna nuestro mejor traductor de autores ingleses. Sus versiones de esta lengua llegan a 83²⁴ y entre ellas figuran algunas de notables poetas británicos y norteamericanos como Shakespeare, Byron, Tennyson, Thomas Hood, Bryant, Longfellow, etc. El vate bogotano experimentó profunda influencia inglesa como también la han tenido muchos otros escritores colombianos: Isaacs, Núñez, Fallon, Rivas Groot, Baldomero Sarrín Cano, etc., que en la sangre o por la educación recibieron los beneficiosos estímulos anglosajones. El gusto por el traslado de bardos ingleses no es por lo demás raro en Colombia y se manifiesta en las obras de diversos autores como Miguel A. Caro, Guillermo Valencia, César Conto, e Ismael Enrique Arciniegas.

En Pombo la predilección por la literatura inglesa fue cuestión atávica, pero esa tendencia adquirió arraigos sólidos y duraderos en los largos años que el vate permaneció en Norteamérica. Durante esa época, la más trascendental de su carrera literaria, estudió asiduamente los principales autores ingleses y se aficionó tanto a esa lengua que no sólo vertió a poetas notables sino que escribió dos sonetos en inglés. Uno de ellos: "Our Madonna at Home" como ya se dijo, fue aplaudido por Bryant y publicado en el Saturday Evening Post, correspondiente al 11 de marzo de 1871. Como Secretario de la Legación de Colombia en Nueva York tuvo el vate también amplia oportunidad de utilizar el idioma de Shakespeare en su correspondencia y en algunos artículos que vieron la luz en diferentes publicaciones norteamericanas de aquellos años. Su dominio del inglés llegó a ser completo y le permitió interpretar con propiedad a sus bardos más admirados.

El traductor que emprende la difícil tarea de verter poemas del inglés al castellano encuentra un sinnúmero de obstáculos inherentes a las profundas diferencias entre las dos lenguas. Guillermo Valencia explicaba así estos inevitables tropiezos:

La primera dificultad que encuentra quien vierte del inglés al español, es la disparidad esencial y orgánica entre las dos lenguas. Los filólogos han clasificado aquella de monosilábica...el español, en cambio, cuenta muy pocas voces monosílabas...Fuera de la morfología, la semántica establece también hondas diferencias entre los dos léxicos, derivadas de las mismas fuentes etimológicas; en su mayor parte dialectales arcaicas para el inglés, y latinas y griegas para el castellano...Media también otra causa determinante que es peculiar de cada idioma, de acuerdo

con factores psíquicos y sociológicos: el movimiento semántico en cuanto alude a la metáfora, metonimia, especialización, diversificación y otros fenómenos lingüísticos. 25

En Pombo las dificultades se obviaron un tanto gracias a su temprana iniciación en estos menesteres literarios y al conocimiento que luego adquirió de la lengua que por necesidad tenía que usar a diario. Sin embargo este proceso de perfeccionamiento fue lento y así se nota en sus traducciones de Byron, las primeras que hizo el poeta, en las que la técnica es imperfecta y el lenguaje poco trabajado.

Byron fue el ídolo de la juventud de nuestro romántico y tanto llegó a admirarle que de él tradujo 22 poemas²⁶ o sea más de la cuarta parte de todas sus versiones inglesas. Las primeras de que tenemos noticia aparecieron en publicaciones como La Siesta, periodiquillo fundado por Faraelio en 1852. De esas 22 traducciones la mayoría las escribió antes de 1855, y sólo unas pocas como "Written at Athens" y "Fragmentos del Childe Harold" las compuso posteriormente. La última, fechada en 1866, revela que la influencia byroniana perduró en Pombo por largo tiempo.

Obsérvese, por ejemplo, cómo interpreta Faraelio una estrofa típica de un verso de Byron: "To M.S.G." traducido en 1853:

Yes! yield those lips, for which I'd brave
More than I here shall dare to tell;
Thy innocence and mine to save,
I bid thee now a last farewell.²⁷

Le un beso tuyo por beber la esencia
 Qué no hubiera arrostrado, santo Dios!
 Pero es fuerza salvar nuestra conciencia,
 Y es este adiós mi postrimer adiós.

(“A M.S.G.” 1428)

Antes de dirigirse a los Estados Unidos comenzó a traducir el Childe Harold, pero el viaje interrumpió su labor. El fragmento que se incluye a continuación, de la primera parte del canto III, mostrará la manera en que el bogotano estaba haciendo su versión que se basaba en versos endecasílabos y heptasílabos:

Awakening with a start,
 the waters heave around me; and on high
 the winds lift up their voices: I depart,
 whither I know not; but the hours gone by,
 when Albion's lessening shores could grieve
 or glad mine eyes.²⁸

Súbita despertando
 oigo en redor las aguas suspirando
 al arrancar la nave voladora,
 alzan su voz los vientos, y yo parto,
 y no sé a dónde voy... Sólo que ahora
 ya no de Albión las plácidas orillas
 pueden bañar en llanto
 de pesar y contento mis mejillas.

(1434)

Más tarde, en 1866, nuestro romántico vertió otros fragmentos del Childe Harold. Nótese el cambio de técnica en su interpretación que fue más un ensayo que un intento serio de traducción:

¡Hay placer en esos bosques sin senderos ni rastros humanos!
 ¡Hay encanto en esas playas dilatadas y solas!

¡Hay sociedad allí, sociedad que ninguna importuna
do embiste el mar y rugiendo me arrulla la música blanda.

("Fragmentos del Childe Harold"; 1440)

Rafael Pombo comenzó su carrera literaria adorando a Byron y la terminó traduciendo sonetos y fragmentos de Shakespeare. Es muy significativo que su trayectoria poética la inicie y la cierre un escritor inglés, pues así se corrobora la profunda influencia anglosajona en su obra. De Shakespeare vertió el colombiano doce composiciones,²⁹ ocho de las cuales son sonetos que fueron la forma preferida del bardo en sus últimos años. Los restantes son pasajes de piezas dramáticas muy conocidas del genial inglés como Hamlet, El rey Enrique VIII y Romeo y Julieta. De este último drama trasladó una parte de la popular escena en el jardín.

En los sonetos se perciben las dos tendencias dominantes en la lírica pombeana crepuscular: el prurito razonador, y cierto conceptismo del que no se escapan ni sus traducciones. Una excepción es "Venus y Adonis" en que aparece de nuevo el fino humor del bogotano. Faraeligo usa de preferencia en sus sonetos un esquema inspirado en los originales, pero distribuyendo los versos en tres cuartetos y una estrofa final pareada. Su inclinación conceptista se puede observar en este cuarteto extractado del "Soneto XIII":

¡Oh, si tú no fueras tuyo! Pero, amado,
sólo has de serlo en tanto que aquí vivas,
para lo cual bueno es que te apercibas
dando a otro tu beldad, y adelantado

(1402)

Quizás su mejor interpretación de Shakespeare sea el soneto LXXIII: "Amor de moribundo". Compárense estas líneas del original con la traducción que resulta bien lograda:

That time of year thou mayst in me behold
 When yellow leaves, or none, or few, do hang
 Upon those boughs which shake against the cold,
 Bare ruin'd choirs, where late the sweet birds sang.³⁰

Ves en mí el tiempo en que unas mustias hojas
 cuelgan de pobres ramas tiritantes,
 cores ya en ruina y sin cantor, donde antes
 concentraron las aves sus congojas.

(1402)

Entre los fragmentos dramáticos vertidos por Pombo gozó de alguna popularidad el famosísimo "Soliloquio de Hamlet" que el vate tradujo en los Estados Unidos en una de sus frecuentes épocas de desasosiego y tristeza. Como se ve al cotejar unos versos del original con la interpretación de nuestro romántico, poco se pierde en la traducción del espíritu y hondura presentes en estas líneas inmortales:

Dice Shakespeare:

To be, or not to be: that is the question
 Whether 'tis nobler in the mind to suffer
 The slings and arrows of outrageous fortune,
 Or to take arms against a sea of troubles,
 And by opposing end them...³¹

Y así dice Pombo:

¡Ser o no ser, es la cuestión! - Qué debe
 más dignamente optar el alma noble
 entre sufrir de la fortuna impía

el porfiador vigor, o rebelarse
 contra un mar de desdichas, y afrontándole
 desaparecer con ellas?

(1398)

Además de Byron y Shakespeare trasladó Faraelio poemas sueltos de otros vates ingleses de tono romántico como Thomas Moore, el íntimo amigo de Lord Byron, Tennyson, William Wordsworth, Hannah More y Thomas Hood. De este último vertió al español "I remember, I remember" y "The Bridge of Sighs" que se considera como una de las mejores traducciones inglesas del bogotano pues conserva toda la concisión y vigor del original. Con ella, dice Antonio Gómez Restrepo, "dió Pombo una nota de poesía patética, compasiva y humana, muy digna de enriquecer el tesoro del sentimiento de la lírica española!"³² Tal es la naturalidad de la composición castellana que Juan Valera, tan conocedor de la literatura inglesa, la creyó original de nuestro romántico.

La excelencia de la traducción de "The Bridge of Sighs" se explica en parte por el tema de protesta social en que se presenta el cuadro de una joven desgraciada que viene a morir tristemente. Nada podía ser más apropiado para Faraelio que este asunto, pues como bien se sabe toda su vida fue un firme defensor de la mujer. Nótese con qué propiedad, mejorando tal vez el tono del original inglés, termina Pombo su traducción en octosílabos:

Cross her hands humbly,
 As if praying dumbly,
 Over her breast!

Owning her weakness,
 Her evil behavior,
 And leaving, with meekness,
 Her sins to her saviour.

("The Bridge of Sighs")³³

Débil fue, mas no inocente:
 cruzad, pues, humildemente
 sus dos manos sobre el pecho
 cual si orara sin despecho
 silenciosa y reverente;
 ¡y delito y delincuente
 dejad ambos al Señor!

(1492)

De tanta fama como "El puente de los suspiros" goza una traducción que el bogotano hizo de "Mysterious Night" de José María Blanco White. Este poema, a pesar de haberlo escrito un español, se cuenta entre los sonetos mejor logrados en lengua inglesa y ha sido vertido muchas veces al castellano. La interpretación de Florencio es magnífica, particularmente en los tercetos que cierran con broche de oro el poema:

Un sol velaba mil, fue un nuevo oriente
 su ocaso; y pronto aquella luz dormida
 despertó al misma Adán pura y fulgente.

...Por qué la muerte al ánimo intimida?
 Si así engaña la luz tan dulcemente,
 ¿por qué no ha de engañar también la vida?

("La noche engañosa" 1494)

Pompe alcanzó su máxima perfección como traductor en las versiones de dos grandes románticos norteamericanos: William Cullen Bryant y Henry W. Longfellow. El bogotano imitó a Byron y admiró la profundidad clásica de Shakespeare, pero fue en los

vates estadounidenses en los que encontró mayor afinidad artística. "El hondo sentimiento de la naturaleza y la densidad de pensamiento característicos de Bryant y Longfellow hallaron eco en el autor de "Noche de diciembre" quien les adeuda buena parte de su orientación lírica durante uno de los períodos más brillantes de su producción.

A Bryant lo conoció nuestro bardo personalmente y de él tradujo once composiciones³⁴ en las que se destacan su técnica madura de traductor y el gusto por los temas que expresan el sentimiento del paisaje. Los poemas en español resultan bien logrados porque en ambos románticos es común el lirismo profundo y la habilidad para expresar y describir la naturaleza. Véase por ejemplo cómo interpreta Faraelio las primeras líneas de "Las pampas del norte":

Jardines del desierto, pradería,
sin límites, tan fértil como hermosa,
que la hoz no conoce todavía,
y en la lengua de Albión no tiene nombre.
¡Pampas!, primera vez mi planta os huella,
y al soltar la mirada vagabunda
por esta inmensidad que me circunda,
siento ensancharse el corazón como ella.

(1479)

En "Paisaje de invierno" parece que en vez de leer a Bryant estuviéramos contemplando un paisaje descrito por nuestro bardo:

"El sol de mi camino era un amigo
que me iba ocupando. Las colinas,
las hondonadas que entre loma y loma
se alejan suavemente...
.....

.....Y luego el canto
de las sencillas ^{aves}, el concierto
de los arroyos, las caricias gratas
del fresco aire silvestre, despedían
los pensamientos que mi paz turbaron

(1467)

La versión pombeana resulta a veces excelente como se ve comparando un fragmento del original inglés de "Viento de Verano" y su traducción:

Dice Bryant:

....glossy leaves
Are twinkling in the sun, as if the dew
were on them yet, and silver waters break
into small waves and sparkle as he comes.³⁵

("Summer Wind")

Dice Pombo:

Las charoladas hojas, al reflejo
del vivo sol, relumbran, cual bañadas
con el lloro del alba todavía;
y de las aguas el dormido espejo
se risa en breves argentinas olas
al sentir su gratisimo festejo...

(1474)

Encanto y lozanía mantiene la interpretación de "Oh hija del campo" que Bryant comienza así:

Oh fairest of the rural maids!
Thy birth was in the forest shades
Green boughs, and glimpses of the sky,
Were all that met thine infant eyes.³⁶

("Oh Fairest of the Rural Maids")

Pombo trasladada esta estrofa de la siguiente manera:

¡Oh hija del campo linda
 como ninguna!
 Di si un nido entre el bosque
 no fue tu cuna,
 Tus dos ojuelos
 sólo vieron entonces
 ramos y cielos

(1477)

Digase si el brio e imágenes de estas líneas de "El firmamento" no recuerdan la vívida descripción de "En el Niágara":

Ahí estás tú, redondo firmamento,
 sin límites, soberbio, glorioso,
 que así encumbrado sobre tierra y viento,
 y corvo el horizonte, y siempre hermoso,
 con tu espléndida cúpula
 y muros de zafir, de un solo abrazo
 cifes y arropas todo en tu regazo.

(1486)

De otro tipo son las diez y siete traducciones que hizo Pombo de Henry W. Longfellow,³⁷ el poeta inglés que más decisivo influjo tuvo sobre la lira madura del cantor de "Decíamos ayer". La primera de ellas fue una versión de "The Psalm of Life"³⁸ compuesta en 1864, que se cuenta entre las tempranas traducciones españolas de este bardo.³⁹ Esta y la que compuso Faraelio posteriormente fueron enviadas a Longfellow acompañando las interesantes cartas que escribió al norteamericano de 1871 a 1880.⁴⁰

Según John E. Englekirk, que ha seguido la pista de las versiones de Longfellow en lengua castellana,⁴¹ Colombia es el país en donde más firmemente se percibe el interés por el autor

de "Evangelina" que se considera como el poeta romántico estadounidense de mayor popularidad en España y Latinoamérica. "Veintiocho de las 94 traductores de Longfellow son colombianos, produciendo 109 de las 245 diversas traducciones..."⁴² En gran parte esta admiración por el norteamericano se debe a Faraelie quien se convirtió en el embajador de la cultura yanqui en Colombia y pudo, gracias a su prestigio, despertar la curiosidad de sus compatriotas por la obra de Longfellow. Al resultado fue, como lo atestiguan las cartas de Pombo, la aparición de numerosos traductores entre los que figuran escritores de la talla de César Conto, Miguel A. Caro, David Guarín, Rafael Torres, Temístocles Tejada y Santiago Pérez.

La proyectada conferencia de Pombo sobre Longfellow, de la cual hay un esbozo en una de sus cartas, ayuda a comprender el por qué de este culto tan espontáneo del bogotano por el poeta extranjero. Quizás lo que más le atraía era el dinamismo de su poesía, pero también admiraba sus variados temas que sin rechazar el pasado buscaban vetas inexplotadas en la tierra y la naturaleza americanas.

El papel de Faraelie como patrocinador de Longfellow en Hispanoamérica es pues innegable. "Sus interpretaciones de este bardo tienen no sólo un propósito artístico sino que aspiran a hacer conocer un arte lírico a la vez tradicional y renovador: "...su gusto en la traducción se orientaba no sólo hacia los objetivos tradicionalmente conflictivos de fidelidad y artesania, sino también hacia un deseo de re-crear poesía que era filosófica y espiritualmente exaltadora."⁴³

Entre las composiciones de tono más ligero vertidas por nuestro romántico sobresalen "La flecha y la canción", "Evangalina" y "Los niños". La primera le inspiró el verso "A Mister Longfellow" que Pombo dedicó a su amigo en junio de 1880. "Evangalina" es un poema de amor muy popular en Norteamérica a fines del siglo pasado. De él trasladó Faraelio únicamente un fragmento para incorporarlo a la traducción de la obra que hizo el chileno Carlos Morla Vicuña.⁴⁴ "Los niños" es una deliciosa versión en eneasilabos del poema "Children" que el bogotano envió a Longfellow con una nota sobre la métrica empleada que reza así:

Este metro, tan común en francés, es muy poco usado en castellano, pero recuerdo que está en él la candorosa y originalísima poesía Estar contigo, de mi malogrado compatriota José Eusebio Caro. Creo que, por insólito, se presta mejor para ciertos efectos de naturalidad, de conversación del corazón.⁴⁵

Véase cómo traslada el vate colombiano una estrofa de este hermoso poema en la que se nota el mismo tono y melancolía de "Canción de otoño en primavera" de Rubén Darío.

Dice Longfellow:

In your hearts are the birds and the sunshine,
 In your thoughts the brooklets flow,
 But in mine is the wind of Autumn
 And the first fall of the snow.⁴⁶

Dice Pombo:

en vuestros pechos no hay rocío,
 todo es sol, y aves, y aura leve;
 viento de otoño hay en el mío,
 y ya cayó la primera nieve (1459)

Un grupo numeroso de traducciones del norteamericano trata temas filosóficos o de tendencia social como "El herrero del pueblo"; "Excelsior"; "Los cantores";⁴⁷ "Los obreros"; "Cansancio"; "El arsenal de Springfield" y "El salmo de la vida". De esta última tiene Pombo dos versiones distintas de las cuales incluyo la primera estrofa, junto con la del original inglés, para facilitar la comparación:

Tell me not, in mournful numbers,
Life is but an empty dream!
For the soul is dead that slumbers,⁴⁸
And things are not what they seem.

No me digas, oh Salmista, en tus melancólicos versos:
"La vida es un sueño, una ilusión"
Para el alma inmortal no es el vivo, es el muerto el que ^{sueña}
Las cosas cual parecen no son

(1ª versión, 1864; BAg, 1461)

No me digas en son triste:
"Sueño vano es la existencia"
alma que duerme no existe, ⁴⁹
y es falaz toda apariencia.

(2ª versión, 1871)

La segunda versión, que no se encuentra en el volumen de la edición oficial, la publicó Javier Amy en 1903.⁵⁰

Probablemente una de las mejores traducciones del norteamericano que hizo nuestro bardo es "Cansancio" en que interpreta el original con propiedad como se puede apreciar en la última parte:

O little souls! as pure and white
 And crystalline as rays of light
 Direct from heaven, their source divine;
 Refracted through the mist of years
 How red my setting sun appears,
 How lurid looks this soul of mine!

("weariness")⁵¹

¡Oh blancas almas, puras, cristalinas
 rayos directos de la luz del cielo
 vuestra divina fuente!
 Hoy, al través del nebuloso velo
 de tantos años -polvo de ruinas-
 ¡Qué tristemente rojo
 refractado se ve mi sol poniente!
 ¡Qué lívida mi alma indiferente

(1452)

Otras traducciones del inglés de autores pocos conocidos fueron las de su amiga María Juana Christie de Serrano, incluidas en Parnaso colombiano de Julio Añez,⁵² y "El revuelto Magdalena" del capitán H. G. Summers, que ofrece algún interés por tratarse de un tema puramente colombiano. Este poema, que no aparece en la edición oficial, empieza así:

En Colombia, hermosa reina de un imperio tropical,
 Donde el sol va siempre en triunfo y el verano es inmortal,
 Hay un valle deleitoso, viva imagen del Edén,
 Que fecunda con sus aguas el revuelto Magdalena.⁵³

Poesía alemana:

Nuestro vate romántico nunca estudió alemán y parece probable que en sus diez traducciones de ese idioma se valió de versiones inglesas. Guillermo Valencia en caso similar recibió la

oportuna ayuda de Sanín Cano. Pombo no fue tan afortunado y posiblemente usó su propio ingenio para triunfar en la empresa.

De los diez poemas inspirados en originales alemanes, ocho son de Goethe: "¡La encontraré!", "Canción del rey de Thule"; "Balada de Mignon"; "Canción de mayo"; "El trovador"; "El solo"; "Mignon de ángel" y "El tedio". Las dos restantes son: "La serenata" de Uhland, y "tres palabras de fortaleza" de Schiller. En general tratan temas comunes en la poesía del bogotano como el amor, la naturaleza, la meditación filosófica y la elegía a la muerte de una niña, tema que se repite a menudo en la obra del autor de "Angelina":

No, no es del mundo esa música
que me embarga de alegría.
¡Son los ángeles! ¡Me llaman!
buenas noches madre mía.

("La serenata" 1387)

¡Oh muerte, ven, hazme por fin
perpetua niña y serafín!

("Mignon de ángel" 1395)

Se nota también en este grupo de versiones españolas de Pombo diversidad en la métrica, de acuerdo con las necesidades temáticas y de expresión lírica. Sobresale entre ellas la popular balada "Canción del rey de Thule" en que se destaca el uso del eneasílabo en agrupación de cuartetos. El original alemán consta de seis estrofas que el colombiano reduce a cuatro sin perder por esto la idea esencial del poema. Como se puede

observar la traducción no se aleja mucho del original en la primera estrofa:

Es war ein König in Thule
 Gar treu bis an das Grab.
 Dem sterbend seine Buhle
 Einen goldnen Becher gab.⁵⁴

Erase en Tule un Rey tan fiel
 que hasta morir (tal es la historia)
 de su beldad guardó memoria
 una áurea copa hecha a cincel.

(1389)

Pero desde ahí en adelante el autor tiene su propia interpretación suprimiendo por entero el mar y a los cortesanos que respetuosamente rodean al rey en el momento de la agonía:

Er sass beim Königsmahle
 Die Ritter um ihn her
 Auf hohem Vätersaale,
 Dort auf dem Schloss am Meer.⁵⁵

En el original de Goethe el poema termina con el rey arrojando la copa al mar en el momento de morir:

Er sah ihn stürzen, trinken,
 Und sinken tief ins Meer,
 Die Augen täten ihm sinken,
 Trank nie einen Tropfen mehr.⁵⁶

El final de Pombo, en nuestra opinión, cierra el verso en una forma menos gráfica pero con síntesis cabal de la idea de toda la composición:

Bebió en silencio por su dama,
 y copa y mano al par soltó,

y en ese instante su alma huyó
a do se encuentra lo que se ama.

(1390)

Poesía latina:

El grupo de versiones latinas de Faraelio merece especial atención no sólo por su calidad, reconocida por los críticos más eminentes en estas materias, sino por tratarse de obras hechas por uno de los grandes románticos de América. Rara vez se da el caso de que un representante del romanticismo cultive tan abiertamente el clasicismo sin dejar por esto de conservar intacta su identidad romántica. Esto prueba una vez más la flexibilidad del espíritu de nuestro poeta. Señala también la tendencia clásica perceptible en muchos de los bardos y literatos más distinguidos de Colombia.

Pombo recibió instrucción en lengua latina en el Seminario y durante la época en que cursó humanidades en el Colegio del Rosario. Desde joven se aficionó a los escritores clásicos y hasta pensó, como lo confesaba años después a Menéndez y Pelayo, verter a Homero en romance octosílabo: "Mi idea de una traducción de Homero pasable y gustable me ocurrió desde muchacho, y es la de trasladar esa poesía, ruda, primitiva, a la única forma en que poseemos poesía semejante y gustamos de ella, es decir en romance octosílabo con olor de anticuado."⁵⁷

La fiebre romántica y su larga residencia en los Estados Unidos lo alejaron por algún tiempo del asiduo contacto de los libros

eternos, pero años después, ya en Colombia, tradujo poesía sagrada⁵⁸ y dos pasajes de las Bucólicas.⁵⁹ También empezó en fecha incierta una versión del libro II de la Eneida,⁶⁰ de la cual únicamente se conoce el fragmento en hexámetros del episodio de Laocoonte.

Hasta 1879 emprende Faraelio sus traslados de las odas de Horacio, a las que debe su fama como traductor de los clásicos. Ya se dijo al hablar de la vida del bardo que éste comenzó su labor como consuelo de una grave enfermedad y estimulado por su amigo Miguel A. Caro quien le facilitó el Horacio en España de Menéndez y Pelayo. El enfermo se inspiró en este libro para trasladar varias odas que iba mandando al humanista español por intermedio de Caro, junto con notas explicativas y cartas que revelan ciertas analogías entre el más clásico de los españoles y el más romántico de los colombianos.⁶¹ Dicho epistolario coloca a Pombo entre los amigos latinoamericanos del gran polígrafo y le hace su devoto admirador en materias horacianas.

A 44 subió el número de versiones de Horacio enviadas por Faraelio a Menéndez y Pelayo.⁶² Posteriormente hizo 8 más formando un total de 52⁶³ que fue superado por Miguel A. Caro con 96 traducciones y por Ismael Enrique Arciniegas, nuestro mejor intérprete horaciano, con 120.⁶⁴

Al parecer el propósito del bogotano fue trasladar a Horacio libremente para popularizarlo y mostrar a los detractores de lo clásico el verdadero mérito de su arte poético. Como él mismo

lo confiesa, no pretendía hacer obra esmerada ni definitiva, sino contribuir en algo a la divulgación del venusino:

MI designio no ha sido el de hacer traducciones de gusto clásico, ni de laboriosa y esmerada interpretación. No alcanzan allá mi estilo y mi fuerza...diré que mi plan fue el de escoger algunas de las odas del Venusino que fuesen más a propósito para hacer comprender y sentir a los despreciadores de lo clásico, y en especial griego y latino (partido numerosísimo en América), que el tal Horacio era un gran poeta, un alma sencilla, generosa, piadosa y delicada...Las formas, pues, debían ser populares en lo posible, como para popularizar al lírico latino e inducir a los lectores a estudiarlo en mejores y más completas fuentes.⁶⁵

La misma libertad de interpretación movió al bardo a usar un lenguaje flexible que calcara apropiadamente el léxico de Horacio, aunque esto significara romper con la tradición idiomática seguida por los vates clásicos anteriores:

En punto de dicción, traté de dar literalmente la palabra de Horacio, siempre que el castellano y el metro lo consintieran; rompiendo con cierta etiqueta de lenguaje que viene de siglos atrás privándonos en ocasiones de expresarnos con la fuerza y verdad que admite nuestro idioma.⁶⁶

Menéndez y Pelayo recibió los traslados de Pombo con los más elogiosos comentarios y no vaciló en decir que aunque su Horacio en España no hubiera producido otro resultado que inspirar las versiones de nuestro vate, tendría por bien empleado el tiempo puesto en él. Su opinión sobre ellas es muy significativa: "No las hay más valientes y atrevidas en nuestra lengua."⁶⁷

El autor de "Preludio de primavera" había pensado reunir un Horacio bogotano, dedicado a sus paisanos, a quienes quería des-

cubrir la sensibilidad del venusino en un estilo vigoroso y flexible que era la nota característica de la lira pompeana:

El título de Horacio Bogotano que había determinado dar a su colección, descubre a las claras su principal intento, que era el de revivir en formas modernas el espíritu del poeta antiguo, el de reproducir ante la sensibilidad de sus coetáneos, y señaladamente de los bogotanos, los efectos de la poesía horaciana. Su procedimiento es impresionista, si vale el término. De suerte que en sus composiciones pone tanto de Horacio como de sí mismo, del Pombo de siempre, genial, vigoroso y cambiante.⁶⁸

Nunca realizó nuestro romántico este proyecto, pero su contribución a la poesía horaciana en Hispanoamérica es de igual o mayor trascendencia que la de los más destacados traductores de Horacio: José Joaquín Pesado, José María Roa Bárcenas, Eduardo de la Barra, Mitre, etc. En Colombia su obra es un eslabón de una cadena comenzada a principios del siglo XIX con Miguel Tobar y Vargas Tejada y que llegó a su cenit con Miguel A. Caro. Posteriormente otros escritores continuaron la tradición ya cimentada por Caro y Pombo, señaladamente Antonio Gómez Restrepo, Francisco Vergara Barros e Ismael Enrique Arciniegas. Se considera a este último como nuestro mejor intérprete de Horacio. Su arte moderno y de preocupación formal no deja de tener ciertos puntos de contacto con el de Pombo:

Coincide Arciniegas con Pombo en el afán de dar a Horacio aspecto de actualidad; el segundo se preocupó ante todo por poner de resalto lo que hay de vivo y permanente en el espíritu horaciano; el primero busca especialmente la nitidez y armonía de la forma poética castellana en que ha de transvasarse la poesía latina.⁶⁹

La maestría que adquirió Faraelio en los traslados del venusino fue el resultado de un estudio muy detenido sobre la poética horaciana. Para sus traducciones empleó los originales latinos así como las versiones de Fray Luis de León, Burgos y Pesado. Igualmente utilizó dos libritos en inglés que mencionó en alguna ocasión⁷⁰ y que le ayudaron a verter al clásico latino.

Entre las numerosas interpretaciones horacianas de Pombo hay algunas que no están a la altura del original como "A Taliarco" (I, 9), "A Leucónoe" (I, 11) y "Al pueblo romano" (Epodón IV). Los traslados de "Diffugere naves" (IV, 7), "Solvitur acris hiems" (I, 4) y del "Intactis opulentior" (III, 24) figuran entre los mejores hechos en castellano y han sido elogiosamente comentados por los críticos más severos. La traducción de "Solvitur acris hiems" que empieza así:

Fúndese el acre invierno al amor de Favonio y de Flora,
Y las enjutas naves arrastradas retornan al mar.
Ya no huelga el labriego al fogón, ni en su estable el ganado,
ni con la nivea escaroba las praderas esmáltanse ya.

(1228)

Mereció estas frases de Menéndez y Pelayo:

Con la combinación de graves y agudos y el apoyo de la armonía consigue el ingenioso poeta colombiano una aproximación al movimiento lírico del original, sin romper violentamente con los hábitos de nuestro oído. Y logra además el triunfo de encerrar en veinte versos castellanos los veinte versos del original sin perder un pensamiento, una imagen, ni apenas un epíteto, y procurando dar a las palabras el orden más parecido que tienen en el texto.⁷¹

Véase qué armonioso resulta el difícil traslado en hexámetros del "Diffugere nives":

Huyeron las nieves, retorna a los campos la grama,
 la fronda a las selvas,
 el suelo ya es otro, y mermando recobran los ríos
 sus márgenes ciertas.
 Ya gracias y ninfas, vestidas del aire, su urdimbre
 de danzas ordenan
 y al par van las horas llevándose el año, y cantando.

(1286-1287)

Antonio Gómez Restrepo y Menéndez y Pelayo defendieron a Faraelio de algunas críticas un poco injustas hechas a ésta por el general Mitre⁷² que no veía con buenos ojos sus versiones de Horacio. "En opinión del notable argentino, que trajo al venusino casi literalmente, las libertades que se había permitido Pombo chocaban con el espíritu clásico de los originales. Para que puedan apreciarse los diferentes sistemas de interpretación de los dos autores, véase cómo traducen este fragmento de la oda "Intactis Opulentior":

O quisquis volet impias
 caedes aut rabiam tollere civicam
 si quaeret pater urbium,
 suscribi statuis indomita audeat
 refrenare licentiam,
 clarus post genitus; quatenus, nefas!
 virtutem incolumem odimus
 sublatam ex oculis quaerimus invidi.⁷³

Dice Mitre:

¡Oh! tú quienquiera que fueres
 no pongas fin a la matanza impía,
 si padre de la patria

quieres que de tu estatua al pie se inscriba
 la indomable licencia
 refréna, y serás grande en el futuro,
 y que la gloria viva
 tan sólo amarnos cuando muere el mundo.⁷⁴

Y así traduce Pombo:

...¡Oh! si alguien osa
 querer que Padre en bronces se le llame,
 por librarnos de escándalos y horrores,
 audaz reprime la licencia infame,
 y otra, y no su edad, le algará honores.

¡Oh mengua! odiamos la virtud presente,
 la odiamos por envidia, mas tan pronto
 como desapareció de nuestra vista,
 su ausencia nos contrista.

(1271)

Salta a la vista que el colombiano cuida más de las transi-
 ciones líricas y logra un traslado más original y efectivo de
 acuerdo con su concepto de que "lo más importante de una tra-
 ducción poética no es dar la idea (tarea fácil para un lati-
 nista), sino el sentimiento".⁷⁵

Otras interpretaciones de Faraelio ofrecen algún interés
 como la de "Donec gratus eram tibi" (III, 9) en que se atreve
 a verter a Horacio en seguidillas:

Quando era yo tu agrado,
 y en prueba dello
 ningún otro enlazaba
 tu niveo cuello
 ¡tiempo dichoso!
 Más que el rey de los persas
 fui venturoso

(1268)

En "Sic te Diva Potens Cypri" emplea eneasilabos con asonancia en los versos pares:

Y así nuestros crímenes mismos,
turbando en su paz aun a Jove,
no dejan que un día, un momento
un rayo iracundo repose

(1228)

La oda "Iram veris comites" resulta armoniosamente interpretada en el ágil romance, forma que el bogotano manejaba tan bien:

Ya vientecillos de Tracia,
cortejo primaveral
agitan los blancos lienzos,
sosiegan la crespá mar.
Ya no están yertos los prados,
ni hinchados bajo el degal
de las nieves del invierno
brama el río montarás

(1289)

Véanse finalmente dos estrofas de la traducción pompeana del "Beatus ille" (oda 2ª del Epodón), en que introdujo algunas expresiones de la traducción de Fray Luis de León. Faraelio siempre mostró especial predilección por este poema:

O esparcida en el valle su vacada
de lo alto lo vigila;
y castra el limpio colmenar y a cada
oveja enferma esquila.

¡Con qué placer cuando alza de oro y rosa
otoño su bandera
no apaña la uva, púrpura, sabrosa,
o enjerta blanda pera!

(1291)

Tanto en sus traducciones horacianas, como en sus versiones de poetas en lenguas modernas, Pombo no se queda atrás de los más originales traductores españoles e hispanoamericanos. Con Miguel A. Caro orientó definitivamente en Colombia la tradición de verter gemas extranjeras al castellano, arte en que brillan igualmente algunos de nuestros bardos más distinguidos.

Precisa hacer hincapié en que Faraelio, a diferencia de otros poetas más severos y tradicionalistas, prefiere la libre interpretación de un poema a la exacta traducción del mismo. Esta libertad, presente también en los tipos de metros empleados, quita, en verdad, cierta fidelidad a sus versiones castellanas, pero les infunde a menudo mayor gracia y soltura. El resultado es una obra que interpreta el contenido general, pero que a la vez incorpora las ideas y sentimientos del vate colombiano.

Demos con esto fin a nuestro estudio de la obra en verso de Pombo, que ha revelado que en el bogotano se escondía una de las personalidades poéticas más completas del romanticismo en lengua española y resulta la figura que quizás más justamente podría considerarse como la síntesis de la lírica romántica en Hispanoamérica.

IV

OBRAS EN PROSA

Además de gran poeta Rafael Pombo fue atildado prosista cuya pluma dejó numerosos escritos hasta hoy no recogidos,¹ que vieron la luz en publicaciones nacionales y extranjeras.² Muchos de ellos aparecieron bajo seudónimo como los conocidos de Faraelio y Florencio. Otros se imprimieron sin firma, y corren por lo tanto el peligro de quedar anónimos a no ser que existan suficientes pruebas para atribuirlos al bardo bogotano.

En la tarea de compilación llevada a cabo para este trabajo se pudo reunir buena parte de la obra en prosa de Pombo después de larga y laboriosa consulta en las bibliotecas de Colombia y de los Estados Unidos. Faltan, sin embargo, por localizar, algunos artículos y escritos³ que deben estar contenidos en publicaciones de difícil acceso o acaso conservadas en colecciones privadas.⁴

Hemos clasificado el material en prosa de nuestro romántico en las siguientes divisiones que facilitarán la visión global de esta parte de su inmensa obra: A. Artículos y ensayos; B. Epistolario; C. Notas y reseñas; D. Introducciones y prólogos; E. Discursos; F. Escritos inéditos. Todas ellas no ofrecen la misma importancia, pero además de formar parte de su acervo literario ayudan a completar el estudio del vate como escritor y hombre de ideas, así como a descubrir nuevas facetas de su mente y personalidad.

A. Artículos y ensayos:

Como muchos escritores latinoamericanos Rafael Pombo en varias épocas de su vida se dedicó al periodismo para luchar por sus ideas y tratar de orientar la opinión pública en el campo político y cultural. Inicialmente colaboró en El Filotémico y en El Día, órganos del Partido Conservador, y alentado por estas experiencias resolvió fundar con José María Vergara y Vergara un semanario, al cual dieron el nombre de La Siesta. Esta publicación literaria tuvo sin embargo existencia efímera pues de ella sólo aparecieron trece números, de julio 22 a noviembre 3 de 1852. Su importancia reside en que allí vieron la luz por primera vez algunas de sus traducciones de Byron, una biografía del mismo, un elogio del "Bananier" de Gottschalk, varios artículos literarios y un fragmento de "Pubenza", o sea del notable canto épico de su primo Julio Arboleda que ha venido hasta nosotros con el nombre de Gonzalo de Oyón.

Ya por entonces tenía firmemente establecido nuestro vate el concepto de los fines primordiales que debían guiar una publicación periódica, la cual, aunque fuera de carácter político, podía llevar a cabo una buena labor de divulgación cultural y pedagógica. Así se expresaba al respecto en un artículo aparecido en El Día:

Está pues en el interés de un partido, de un periódico, de un Editor, que sus escritos tengan decencia, laconismo i variedad. Entendemos por variar, tratar de diferentes materias: ya que se ha trabajado por los

derechos del pueblo, por su mayor suma de felicidad, en política, es necesario tratar de otras materias: de moral, de ciencias, de artes, de literatura, etc. -Respecto a moral aparece algo a veces en nuestros periódicos, su misión es difundir ideas útiles: está probado que para que el país progrese es necesario moralizarlo, luego es deber de todo periódico consagrar algunas líneas a este sagrado objeto. Respecto a ciencias i artes rara vez se ha dicho algo en los periódicos nacionales i esto nos hace muy poco honor en el extranjero i entre nosotros mismos.⁵

Naturalmente que su mayor preocupación era difundir la buena literatura, no sólo para hacer conocer las grandes obras universales, sino como un medio de acallar la pasión política y atraer la atención del público hacia miras más altas y agradables:

El cultivo de la literatura es necesario: los pueblos, pasando de la ferocidad salvaje a la ilustración, fueron criando su literatura y avanzando con ella. Tratemos, pues, nosotros de establecer bien la literatura en nuestro país difundiendo por la prensa sus principios, reglas i modelos. Nada más conveniente hoy que la discordia nos atormenta i enfada desde que nace hasta que se pone el sol. Nos dirigimos a todos los partidos; proponemos esta reforma a todos los periódicos.⁶

Las mismas ideas acompañaron al poeta a través de toda su larga existencia. Durante los años de residencia en los Estados Unidos no dejó descansar la pluma laborando para que su patria fuera mejor conocida en el exterior y por la depuración del gusto literario. Por entonces colaboró no sólo en el Mundo Nuevo, revista norteamericana editada en español, sino que en ocasiones escribió artículos en inglés sobre política internacional que aparecieron en periódicos muy conocidos en esa época como

el National Intelligencer, de Washington, y el New York Herald. También por esos años vieron la luz escritos suyos en publicaciones colombianas y en diversos diarios latinoamericanos.

Al regresar a Colombia Pombo se incorporó de lleno al periodismo nacional ayudando a redactar La Escuela Normal, revista que servía de órgano a la Superintendencia Nacional de Educación y que apareció hasta 1879. Allí publicó nuestro vate numerosas fábulas, así como artículos de divulgación científica y pedagógica. En compañía de Quijano Otero, Diego Fallon y el presbítero Federico C. Aguilar, imprimió también El Obrero cuyo lema era "Religión, Patria y Familia"⁷ y se editaba especialmente para lectura del hogar y de la gente humilde. En la misma época colaboró frecuentemente en otros periódicos y revistas nacionales como La América, de Quijano Otero y El Tradicionista de Miguel A. Caro.

Hay aún dos tentativas periodísticas más en la vida de Farraglie que cronológicamente fueron El Cartucho, fundado en 1878 y que "contenía el argumento, la guía dramática y de la música, y el juicio crítico y minucioso de casi todas las óperas que se dieron por entonces en Bogotá!"⁸ Siguió a este folletín El Genre, periódico que constituye la empresa periodística de mayor envergadura emprendida por el autor de "El bambuco"; pero que tuvo que ser suspendida a causa de su mala salud. Esta publicación era de carácter político y como su nombre lo indica luchaba por los intereses centralistas y conservadores.⁹ Contiene, no obstante, numerosos artículos literarios y noticias

locales y de los departamentos. Su colección consta de sólo doce números que van del 4 de enero de 1888 al 27 de abril del mismo año. En el último ejemplar se lee el siguiente comentario del editor Eustacio A. Escobar agradeciendo la infatigable labor desarrollada por Florencio al frente de la empresa:

Con este número termina la primera serie del periódico y se le suspende por la grave recaída del Director señor Pombo, en una enfermedad que desde 1886 no había cesado del todo y a pesar de lo cual excediendo lo ofrecido en el prospecto lo ha redactado casi íntegro, inclusive este número y atendiendo a él con diario celo que el editor le agradece profundamente.¹⁰

Durante el último cuarto del siglo el poeta escribió asimismo en tres revistas literarias que dieron fama a Colombia en el mundo de las letras españolas: Repertorio Colombiano, Papel Periódico Ilustrado y Colombia Ilustrada. La primera de ellas, como se dijo en otro lugar, fue considerada por Menéndez y Pelayo como la mejor revista literaria latinoamericana del siglo XIX.

Los artículos y ensayos de Pombo¹¹ aparecieron en su mayoría en las publicaciones ya mencionadas, pero algunos de ellos se imprimieron en otras revistas y periódicos nacionales y extranjeros. Su capacidad tremenda y su curiosidad universal de humanista lo impulsaron a escribir de todo y a tratar infinidad de asuntos que van desde el trivial comentario político hasta las altas lucubraciones filosóficas. Sus conocimientos científicos, artísticos y filológicos, unidos a su erudición histórica y literaria, le inspiraban temas a granel que su pluma fá-

cil iba traduciendo en un estilo ameno y muy castizo, aunque ligeramente redundante por el exceso de citas y énfasis de expresión. El dominio idiomático notado en su poesía se percibe también en su prosa de períodos largos pero flexible y sonora por la riqueza verbal y la propiedad retórica.

Hemos clasificado los artículos y ensayos del autor de "La hora de tinieblas" de acuerdo con el tema para que puedan apreciarse la variedad y disparidad de asuntos que trata. En general los temas se pueden agrupar así: 1. Bellas artes; 2. Historia; 3. Instrucción pública; 4. Religión; 5. Asuntos internacionales y políticos; 6. Crítica literaria; 7. Costumbrismo.

El principal interés de estos artículos y ensayos, como el de todas las obras en prosa de Faraelio, no es simplemente bibliográfico; para los fines de nuestro estudio lo esencial es tratar de extraer de ellos la sustancia de la ideología pombeana, y así revelar facetas de su pensamiento que mostrarán un Pombo más completo y universal. Siendo que muchas de las ideas presentes en sus trabajos en prosa se esbozan ya en la obra en verso del bogotano, nos limitaremos a considerar o a ampliar aquéllas que puedan ofrecer más trascendencia.

1. Bellas artes:

Bien conocido es el dominio que mostraba el poeta en todas las artes a las que dedicó muchos años de estudio y observación. En pintura se creía un experto, y hasta afirmaba que algunos de los cuadros que colgaban de las paredes de su casa eran crea-

ciones de los pinceles de Bassano y Pedro de Orrente. Su opinión en estas materias era respetada y esto hacía que se le llamara frecuentemente como juez en certámenes organizados por la Escuela de Bellas Artes. En música su saber era igualmente profundo, y como ya se ha dicho, a él se debió principalmente el renacimiento del gusto por la ópera en Colombia. Con este fin llevó a cabo una campaña divulgadora desde las columnas de El Cartucho y otros periódicos y escribió y tradujo algunos libretos de óperas que fueron representadas en Bogotá.

También el creador de Eda dedicó su atención a la arquitectura como ciencia y como arte. Recuérdese que el bogotano era graduado en ingeniería y que, por lo tanto, tenía bases científicas suficientes en tal disciplina. Su erudición en este campo puede notarse en su folleto El capitolio de Bogotá,¹² escrito para defender la obra del ingeniero Thomas Reed.

Pombo no se inmutaba ante la crítica de sus contemporáneos que no se explicaban cómo un rey del Parnaso podía soltar la lira para entregarse a actividades tan ajenas a un cantor del amor. Con ahinco seguía escribiendo sus artículos arquitectónicos y coleccionando esmeradamente objetos de arte entre los que prefería una colección de cuadros de las catedrales más famosas del mundo que admitaba con pasión de anticuario:

...entre mis varias flaquezas (pues soy el primer flaco de Colombia y traductor de Horacio Flaco) tengo la de la arquitectura, y que mi librería y las paredes de mi sala abundan en catedrales, —ya la de Nueva York, que con otras muchas célebres me envió grabada mi compadre Serrano; ya la de Chartres, obsequio de Angel y Rufino; ya la de Colonia, concluida por el

hereje Emperador Guillermo desmintiendo al Diablo, la cual nos envió a mi madre y a mi José María Vásquez Durán...¹³

Al juzgar la arquitectura Faraelio no se limitaba a la crítica formal, sino que veía en ella la más reveladora manifestación del arte de un pueblo y dependiente por lo tanto de la idiosincracia de las gentes y del medio ambiente. Al arquitecto estaba encomendada la expresión del sentimiento colectivo y debía planear su trabajo teniendo en cuenta aspectos más sutiles que se escapaban del proceso de simple artesanía:

Entiendo también que el arquitecto debe someter su trazado a las siguientes circunstancias especiales: el clima y los fenómenos físicos del país; los materiales; la situación; la configuración del terreno; i los recursos, costumbres e instituciones del pueblo; verdades cuya sola enumeración demuestran que...de las bellas artes, la arquitectura es la menos independiente, la más hija de la tierra i adherida a ella, la más característica de cada país, la más nacional o local, i, por consiguiente, en la que anda más expuesto un artista al juzgar de un edificio sin conocer a fondo la tierra a que el edificio pertenece.¹⁴

El mismo credo estético de querer siempre buscar formas nuevas para evitar el estancamiento en la creación lírica lo aplica Pombo en el concepto que abrigaba de la arquitectura y del arte en general, el cual, en vez de quedar inmóvil, debía evolucionar de acuerdo con las épocas y las costumbres:

Las formas antiguas en arquitectura han perdido para los modernos mucho de su objeto i de su significación, i nunca podremos sentir las como los antiguos las sintieron. Nuevo culto, nueva vida, nuevas costumbres y necesidades han creado nuevas formas, otros usos, nuevas combinaciones. Mal podría ser estacionario el arte, no siéndolo la sociedad que él expresa, fuera de que cada

pueblo le imprime su carácter, y lo amolda a las leyes de su zona i de su tierra, i aspira a señalar algo propio suyo en aquel imperio espiritual, sublime.¹⁵

La presencia de ese dinamismo en la vida y en el arte, que es característico del pensamiento de Pombo, necesariamente trae consigo unalibertad completa que en último análisis, para el bogotano, es el resorte individual que impulsa al artista a producir genuina obra original y no servil imitación:

Reclamo, pues, la libertad y aún la nacionalidad en el arte, pero dentro de las condiciones de toda obra de arte. El inspirado esfuerzo del artista consiste en escoger, combinar e inventar produciendo belleza no como siervo sino como amo, bajo aquellas condiciones y para los fines y condiciones particulares de su obra.¹⁶

Buena parte de los artículos y ensayos de Faraelio se refiere a las Bellas Artes. Creemos que esta tendencia se debía no sólo a su gusto por esos temas, sino que como pensador idealista que era temía que la revolución industrial de fines del siglo implantara las ideas positivistas sobre los valores del arte y del espíritu: "aparte de buques y caminos de vapor, nos falta algo muy necesario para la segura vida social...las Bellas Artes son las misioneras llamadas a procurárnoslo!"¹⁷

2. Historia:

Tenia Florencio asimismo ideas muy propias en lo que respecta a la historia cuyo valor principal residía, en su opinión, en renovar el pasado reviviendo hechos y personajes heroicos para orgullo y ejemplo de todos los colombianos. Lo que más

le enardecía era el relato de las batallas más gloriosas de la Independencia: El Pantano de Vargas, Boyacá, Junín, Ayacucho, tal vez por recordarle sus años de mozo cuando luchó al lado del ejército de la legitimidad contra el dictador Melo. A su pluma se debe, entre otros escritos históricos, la narración de la batalla de Ayacucho que aparece en los Recuerdos históricos del general Manuel Antonio López. Jorge Roa, que publicó en 1898 el episodio completo en su colección de la Biblioteca Popular, pone en claro la colaboración de Pombo en dicho relato con estas palabras:

La batalla de Ayacucho está descrita por mano maestra. ¿Quién le ayudó al General López en esa labor en que se ve, fuera de la técnica del militar, la exactitud del ingeniero, la claridad y método en la exposición y la pintura rica del colorido real? ¿Quién? Pues quién había de ser, sino Rafael Pombo, el irremplazable Pombo, el ingenio más poderoso que hemos conocido y el corazón de oro más listo para ocuparse de las cosas de los demás y darles importancia y brillo?¹⁸

Para historiar los incidentes de Ayacucho en forma verídica y exacta Paraelío se documentó extensamente y hasta habló con sobrevivientes de la gloriosa jornada como los Comandantes Mariano Muñoz y Ramón Chabur.¹⁹ Su propósito era escribir una narración tan patética y real que fuera digna de una pintura o fotografía:

Propúsemse, en efecto, resucitar de tal manera la inmortal jornada, que quedasen allí todas sus escenas notables, cifras y medidas, los retratos físicos y morales de los seres, la vista del terreno y hasta los uniformes de cada cuerpo de uno y de otro bando, para que un artista pudiese pintarla y que fuese posible aún re-

petirla sucesivamente a la vista por medio de algún aparato óptico que entonces no existía y que hoy ya debemos a la ciencia.²⁰

Véase, como un ejemplo de la prosa de Pombo, este fragmento del final de la batalla de Ayacucho:

He tratado de resucitar nuestros más famosos días, con su atmósfera etérea de virtud, y evocando los sagrados espíritus que lo pueblan en el culto de mi alma, y bien sé que si hay una juventud predispuesta a inflamarse a su aliado poderoso, esa es la de mi patria, y que al surgir para ella una causa tan elevada como la que dió por fruto a Junín y a Ayacucho, surgirán aquí a su medida millares de hombres de aquel gran tipo moral que desde Bolívar y Sucre hasta el humilde sargento Fontón, sobresalió no menos que por la valentía, por la generosidad. No disipéis lastimosamente el genio y los bríos nativos en causas menos dignas de precedentes como los nuestros, en lides que os estrechen el horizonte y el corazón. Mirad con orgullo, con amor propio, el decoro de la hija de padres inmortales...²¹

3. Instrucción pública:

En el tono del fragmento citado se perciben el ardor patrio del poeta y el propósito de encauzar a la juventud que fue su ideal supremo desde su regreso de los Estados Unidos. En La Escuela Normal, La América, El Obrero, etc., se dió a la tarea de educar a los colombianos con artículos, traducciones, fábulas, etc., encaminados a moralizar las costumbres y a abrir nuevos senderos a las generaciones que se levantaban. El grupo de artículos y ensayos sobre instrucción pública es numeroso y abarca la pedagogía escolar, la geografía, la higiene, la moral y otros muchos temas como la educación física y el uso de la lengua hablada y escrita. En su papel de orientador de ju-

ventudes pocos escritores nacionales pueden igualar al bogotano que entendía su función de literato como labor doble de educador y creador de obra artística.

4. Religión:

La religión ocupaba lugar prominente en la campaña social de Pombo, pues además de ser un hombre profundamente religioso pensaba que muchos de los males que afligían a la sociedad se debían a la carencia de moral que podía ser inculcada al pueblo a través de la enseñanza religiosa. Si bien es cierto que el poeta sintió en ocasiones la aguda espina del escepticismo, en sus años maduros abrazó de lleno los principios de la fe acatando sin protesta aparente la palabra divina.

Como Lamartine, Pombo llegaba a asociar el sentimiento religioso con la expresión artística en forma tal, que ambas, religión y poesía, se confundían a veces acabando por identificarse en su concepto abstracto:

La religión y la verdadera poesía son gemelas, i tan parecidas una a otra que tal vez son una misma cosa, dos faces de un mismo astro, dos revelaciones de una misma verdad: innatas ambas en el corazón del hombre, juntas aparecieron sobre las colinas del salvaje, juntas nos dignifican con aspiraciones infinitas, consolaciones excelsas i promesas inmortales, i juntas van a satisfacerse con su plenitud en el seno de Dios, en la parte sublime de nuestro ser.²²

El blasfemo de "La hora de tinieblas" indudablemente se arrepintió de aquel brote de dolor y hondo reproche contra Dios. En muchos de sus escritos posteriores se transparenta el arrepenti-

miento y el deseo de hallar de nuevo la verdad suprema. Al final de su vida, hay certidumbre que la fe lo acompaña y que en el más allá encontrará la plenitud que encierra esta pregunta:

..[nd hay en todos los hombres una conciencia más o menos explícita, una sospecha si se quiere, pero constante, infinita y profunda, de que más adelante nos aguarda un Paraíso mucho más completo y verdadero, donde estos equívocos relámpagos de poesía, de amor, de verdad superior al orden de lo creado, han de abrirse y abis-larse en la posesión firme del Bien absoluto, manantial misterioso de aquellos instintos jamás satisfechos ni aún resignados con los límites de lo material?

5. Asuntos internacionales y políticos:

Ya se ha hablado de la carrera diplomática del creador de Edda y de su destacada actuación como internacionalista durante la época que representó a Colombia en el exterior. Su labor en este campo se revela en las numerosas cartas y escritos redactados por él sobre asuntos de esta índole, particularmente en el grupo de documentos referentes a la misión a Costa Rica y al arreglo de reclamaciones a raíz del motín de Panamá de 1856. Si su desempeño en política internacional fue brillante y acertado, aún más reconocimiento merece su actitud ante los problemas de política nacional para los cuales, desde su regreso a Colombia, no vió otra solución que la comprensión armónica entre los dos partidos tradicionales unidos en un mutuo anhelo de progreso y bienestar patrios. En su ecuanimidad y amplitud de miras siguió el ejemplo de su padre, quien en materias políticas obraba de acuerdo con las necesidades del país y del

pueblo de Colombia y no movido por intereses de grupo o ambiciones personales. Sólo un hombre de la talla de Rafael Pombo podía hablar así de un partido rival en un artículo escrito en 1888:

Quanto al liberalismo puro, al santo principio de la libertad, sin las réprobas acepciones que sus ovejas negras, sus degradadores, le han dado en América como en Europa, ¿quién pretenderá negar que de allí procedemos en Colombia; que en la rara excepción de los no republicanos, todos fuimos alguna vez liberales, si no nosotros mismos, si en cabeza de nuestros padres, abuelos y próceres; que desde Bolívar y Santander hasta el doctor Ospina y cien más, el país debe a hombres de esa procedencia impulso decisivo, períodos de buen gobierno y crédito, páginas gloriosas de virtud y de generoso sacrificio; que el liberalismo suele ser la Arcadia, la inocencia, la inexperiencia de los políticos, generalmente tan liberales en obra de oposición y destrucción como conservadores en el Gobierno; y, en fin, que nuestros mismos conservadores, contagiados de liberalismo hasta en la administración, se dejaron llevar a aventuras, o ensayos indiscretos, o formas exóticas e impracticables, cuyos resultados, pésimos no sólo para los conservadores, sino, sobre todo, para la patria, hoy no hay colombiano sensato que no reconozca y condene?²⁴

La actitud conciliadora del poeta en materias políticas adquiere mayor relieve si se considera que a fines del siglo Colombia estaba pasando por un período de continuos disturbios y choques entre los liberales y los conservadores. Su integridad intelectual no le permitía apoyar enteramente las aspiraciones de ningún grupo partidista y prefería expresar su opinión como simple patriota y no como miembro de una determinada facción política.

6. Crítica literaria:

Los escritos de Pombo sobre literatura tienen especial importancia pues descubren ciertos gustos e ideas suyos que ayudan

a explicar algunos aspectos de su arte lírico y de su credo estético. El bardo bogotano se revela en muchos de ellos como notable crítico de gran hondura y sutil sentido de interpretación, que sabe captar con la misma justeza tanto las cualidades de una obra como sus flaquezas.

A pesar de que Faraelio aceptaba toda clase de influencias foráneas en el campo de las letras, defendía sin embargo el influjo emanado de España, país que con su idioma, su cultura, era el faro inspirador de todos los pueblos de habla española. Esta actitud era muy natural en un académico tan castizo y tan conocedor del idioma como lo era Pombo, quien desde su más tierna juventud había bebido de las fuentes clásicas del Siglo de Oro y había desarrollado un estilo de puro sabor castellano.

Su inclinación al casticismo de buena ley, y el ejemplo de los norteamericanos Bryant y Longfellow, lo hicieron reaccionar contra la literatura de imitación y la influencia de bardos europeos como Byron que, en su opinión, sólo producían en nuestro medio un arte falso que no respondía ni al espíritu ni a la tierra de América. Este antieuropeísmo pombeano no se manifiesta palpablemente en su obra, pero sí en su campaña orientadora que tenía como objetivo el surgimiento de una poesía autóctona, como la de Gutiérrez González, para enfrentarla a la invasión de la sensibilidad francesa que triunfó definitivamente con el modernismo. El punto de vista de Pombo, expresado tan rotundamente en las líneas siguientes, es algo paradójico si se tiene en cuenta que él también participó en mayor o menor grado en la implantación de la nueva estética afrancesada:

Huid, como del peor enemigo de vuestra gloria, de la poesía Byroniana y de ajeno y jardín de Mabilie, que en América y con nuestra fe y sencillas costumbres, nuestros imperios de tierras baldías, y dramáticas soluciones sociales, siempre chillará falsedad, porque no tiene razón de ser. Así no hay sombra ni nota de eso en las de Bryant y Longfellow, los cantores de Norteamérica, por lo cual su poesía es americana y verdadera, y hoy tan clásica en Inglaterra como a orillas del Delaware y el Arkansas. Tened ojos para ver lo que aquí miramos, como lo veía nuestro malogrado Gutiérrez; pedidle a Dios algo de ese su don de gracia para transformar en música del alma la cotidiana prosa que nos rodea, —y me parece que estaréis en mejor camino de duradera celebridad, en Colombia y fuera de ella, que no convirtiéndoos, sin advertirlo, en copias de copias de filosofías y espantajos a los cuales no hay un eco de conformidad individual o social que responda en nuestros corazones.²⁵

Lo antedicho que es, como se ve, un magnífico manifiesto americanista en la literatura lo escribió nuestro romántico hacia 1881, ya en los albores del modernismo. Su esfuerzo por detener su avance fracasó y él mismo, pocos años más tarde, sucumbió en parte ante el exotismo importado por José A. Silva.

En la extensa nota a la oda "Difugere nives" que en realidad constituye un verdadero ensayo, razona el vate sobre diferentes temas literarios con juicios que son muy reveladores. En materias poéticas abrigaba la creencia que en el arte lírico se mezclan elementos de los antiguos clásicos y de los escritores modernos, llevándose los últimos la mejor parte por su contribución no ya formal sino ideológica y emocional:

...páreceme que la herencia poética de la Humanidad está, hasta ahora, repartida entre los antiguos y los modernos: de los antiguos es el arte...de los modernos es el fondo infinito, la revelación que no fue revelación de la verdad, sino también de poesía incomparable, divina: la unida, el orden completo, la justa propor-

ción entre las sombras y las realidades, entre lo que parece y lo que es...la fe, la caridad, la esperanza; la clave moral y física de la creación...²⁶

Sin embargo, a pesar de esta aparente superioridad de la lírica moderna sobre la antigua, no había podido producir el poeta representativo como lo tenían los clásicos en la figura de Horacio: "Ni Dante, ni Milton, ni Calderón...ni Chateaubriand se han revestido de esa soberana dignidad!"²⁷ Tampoco Goethe, Byron, Shakespeare o Hugo podían ser los pontífices de todo nuestro conglomerado humano.²⁸ La razón de esta antinomia la explicaba así Faraelio: "nos falta arte sencillo, grande y solemne, y nos sobra artificioso. Muchas imágenes, muchas labores, mucha enciclopedia, mucha anécdota, mucha superficie: ausencia de un corazón sólido, asentado, incontaminado, bueno, luminoso, suficiente, infinito: ausencia de la historia!"²⁹

En el campo de la poesía dramática da la superioridad a los modernos pues se han alejado del paganismo y creado un arte más real que expresa mejor los complejos sociales y del individuo. En su opinión, -y haciendo caso omiso de dramaturgos como Lope de Vega- un gran escritor dramático no puede ser igualmente grande en la lírica por tratarse de artes incompatibles que no florecen con la misma perfección en un solo espíritu:

Aun creo que la alta facultad, la potencia dramática y la lírica son incompatibles porque el dramaturgo no puede ser universal, no puede ver todas las cosas en una, sino a costa de la individualidad; requiere una versatilidad de espíritu, un alma cósmica que no sé cómo coexistiría con la posesión de una sola voz, sincera, candorosa y dominante, ni como daría tanto salto desde una gran profundidad. De aquí dramas como los de Byron y ³⁰Corrillo, de aquí líricas como los sonetos de Shakespeare.

De estas consideraciones generales y un tanto ligeras pasa luego a hablar del arte dramático y lírico español y latinoamericano, tratando de hallar el por qué la poesía lírica parece fructificar más abundantemente en nuestra zona, en tanto que el drama ha sido poco cultivado entre los escritores:

El drama en España es la planta silvestre, no me canso de admirar las aptitudes de todos sus poetas en este difícilísimo género, y como allí y acá somos unos mismos, y en la América que conozco nuestra esterilidad en él es absoluta, atribuyo el milagro peninsular a irresistible exigencia de aquel pueblo, mientras que el nuestro no pide dramas ni los paga ni los lee, porque rara vez hay teatro donde vaya a habituarse al teatro, y por ende, no nos pone la cabeza en prensa para cebar sus costumbres.³¹

De igual interés son los numerosos juicios críticos emitidos por Faraello sobre los grandes escritores europeos y americanos como Byron, Lamartine, Victor Hugo, Goethe, Calderón, García Tassara, Espronceda, Campoamor, Emerson, Longfellow, Bryant, Bello, Heredia, Olmedo, José E. Caro, Gutiérrez González, Julio Arboleda y muchos más. Sus extensos conocimientos literarios y su espíritu analítico le permitían apreciar las obras de un autor con propiedad y con sutil sentido de la crítica.

Entre los románticos europeos expresa su preferencia por Lamartine: "no ha aparecido jamás, para mi ligero criterio, un poeta más espontáneo, más poeta nato que él; pero carecía de la lengua...y carecía del mundo que sobraba a Shakespeare."³² Goethe fue genial y tuvo arte y ciencia pero le faltó cristianismo.³³ Byron, el ídolo de su juventud, no había sido más que "un serafín enfant gaté, con su arrobadora belleza y sus caprichos y su mala crianza."³⁴ Para Victor Hugo tuvo estas palabras certeras y demolidoras:

...es un Góngora colosal, volcán en perpetua erupción, prodigio de corazón, de fantasía, de fuerza y de esfuerzo, pero lírico en lo teatral, y teatral trágico en lo lírico, profesa deliberadamente la fealdad y el exceso, no se conforma con ver la naturaleza, sino que casi siempre la muerde, la taladra, la desgarrar y destroza; a fuerza de color suele echar a perder la línea y el modelo; agarra tanto que aprieta poco, y en fin, si no me equivoco, lo que le falta es la medida, que, como en la medicina, es la luz pura y la eficacia del arte. Este (el arte) quitrá deslumbra y no alumbrar; apunta y no da en el blanco.³⁵

En la literatura estadounidense rinde culto a dos románticos muy representativos: William Cullen Bryant, "el primer poeta norteamericano"³⁶ y Henry W. Longfellow, de quien hizo un completo esbozo crítico y de quien aprendió la "gran misión de arte, designio cristiano y preferente para mis sentimientos"³⁷ expresada en estas palabras: "Be yours to bring man nearer unto man!"³⁸

Al pasar a las letras españolas y latinoamericanas sus gustos y opiniones aparecen aún más claramente definidos: "En España, prescindiendo de los vivos, quizás no han asomado en este siglo mayores facultades líricas que las de Quintana, Espronceda y García Tassara!"³⁹ De los hispanoamericanos alaba a Olmedo, a Heredia y particularmente a Bello. Al cantor de "El Niágara" lo juzga así:

...musa de efusión, no de concentración, y romántica por lo independiente, nunca por vaga, enervante, escéptica ni egoísta, pues Heredia tiene la muy notable recomendación de que, si bien imita de vez en cuando a Byron y a otros maestros de su escuela, jamás incurre en sus defectos...⁴⁰

A Bello, como a Heredia, lo admira por sus poemas descriptivos de la naturaleza, para él superiores a los del cubano, y por el magistral dominio de la lengua que permite crear poesía americana pura y castiza:

En la poesía descriptiva de Bello cada rasgo es una miniatura, cada palabra parece la más adecuada y feliz que toda nuestra lengua contiene. Bello poseía el don del análisis, ese raro y paciente genio de la individualización, tan admirablemente servido por su consumado conocimiento del idioma; y de aquí proviene que aquellas pinceladas suyas son verdaderas definiciones poéticas...41

Entre los poetas románticos hispanoamericanos prefirió a sus compatriotas José E. Caro, Gutiérrez González y Julio Arboleda. El primero era a su ver magnífico e inimitable⁴² y uno de nuestros más grandes ingenios. Al segundo alabó y siguió en la poesía de la naturaleza. El último fue su modelo juvenil del héroe caballeresco y del caudillo arrojado, "genuino águila y ruiseñor"⁴³ De los tres incorporó en su obra elementos que la mantienen arraigada a la tradición nacional.

Todos estos conceptos críticos de Pombo sobre figuras conocidas de la literatura mundial muestran sus gustos y preferencias por determinados poetas y escritores de todos los tiempos. Su admiración perceptible por ciertos bardos románticos es fácil de explicar tratándose de espíritus afines al suyo. Causa alguna sorpresa su juicio sobre Byron, pero se justifica por la tendencia razonadora y circunspecta de la lírica madura del bogotano. La mención de Quintana entre los mejores ingenios líricos del siglo XIX tampoco resulta muy clara, por ser éste

en realidad un representante de la escuela neoclásica y gozar de poca popularidad en Hispanoamérica cuando Pombo emitía sus juicios críticos. García Tassara, uno de sus poetas españoles favoritos, fue amigo de Faraelio en los Estados Unidos y su obra tiene bastante analogía con la del colombiano.

7. Costumbrismo:

Algunos ignoran que el poeta se ensayó en el género de costumbres en el artículo "Toros en calle i plaza" aparecido inicialmente en La Siesta y luego incluido en el volumen Museo de cuadros de costumbres⁴⁴ que contiene muestras de nuestros más destacados escritores del grupo de "El Mosaico". También en Nueva York, en las columnas del Mundo Nuevo, publicó unos pocos cuadros de esta naturaleza escribiendo bajo el seudónimo de Florencio episodios de las aventuras de un tal Carrancio Pioquinto. En todos ellos, que por su escaso número y relativa importancia, no merecen un análisis detenido, se destaca la prosa ágil y amena del bogotano y en especial su fino humor. "Toros en calle i plaza" describe una tarde de fiesta en una aldea. Los episodios de Carrancio Pioquinto narran algunas aventuras de un gracioso provinciano en viaje a Norteamérica.

B. Epistolario:

Pombo se movió entre gigantes y por eso su epistolario⁴⁵ tiene una trascendencia poco común en un poeta romántico latinoamericano. Su correspondencia, dirigida en su mayor parte a

grandes escritores, es muy reveladora y marca momentos de importancia en el intercambio intelectual de Colombia y el extranjero.

Entre las cartas de Faraelio las hay oficiales, como las escritas en su carácter de Secretario de la Legación Colombiana en Nueva York⁴⁶ y las redactadas para asuntos concernientes a la Academia Colombiana de la Lengua.⁴⁷ Mayor interés ofrece su correspondencia privada con distinguidos amigos colombianos y extranjeros como María J. Christie de Serrano, Rufino J. Guervo, Marcelino Menéndez y Pelayo⁴⁸ y Henry W. Longfellow.⁴⁹ Es lástima que se haya perdido la carta de Menéndez y Pelayo a Pombo. En las que nuestro bardo le dirigió al español se refleja la admiración que le suscitaba la figura ilustre del gran humanista y abundan en detalles personales y comentarios sobre el arte de traducir. En una de ellas trata de interesar a Menéndez y Pelayo en el horacianismo de Bryant quien, a su sentir, por ser anglosajón, tenía un lirismo mesurado y más en concordancia con la poesía del venusino:

Creo que en esa raza es más fácil hallar poesía horaciana que en la nuestra, porque en ella el juicio, el peso y la medida de las cosas le tiene la rienda a la exageración innecesaria. Nosotros somos muy calientes: tendemos constantemente a la falsedad, y a la alucinación.⁵⁰

En las demás aborda el tema de Horacio, da sus opiniones sobre libros llegados de España como Postas contemporáneas, de la colección Biblioteca Universal, y en fin llega a preguntar a Menéndez y Pelayo quién es el padre Gaspar Astete, pues su Ca-

tecismo de doctrina cristiana le parece uno de los principales forjadores de nuestra civilización.⁵¹

Las cartas de Pombo y en particular el común interés por Horacio acercaron a estos dos grandes hombres, que a pesar de no haberse llegado a conocer personalmente hallaron ciertas analogías en sus gustos y en la manera de sentir la literatura. En la 2ª edición de Horacio en España explicaba así Menéndez y Pelayo el nacimiento de su intercambio intelectual: "Ni yo conocía al Sr. Pombo, ni el Sr. Pombo me conocía a mí, ni aún sabíamos el uno de la existencia del otro; pero el amor a las letras clásicas... vino a hacernos amigos a tan larga distancia de tierras y mares."⁵²

Es evidente que la admiración de Pombo por Menéndez y Pelayo fue correspondida como se puede apreciar al leer todo lo que el humanista santanderino escribió sobre el bogotano de quien alabó, no solamente las versiones de Horacio, sino el poema "En el Niágara" y su traducción del soneto "Mysterious Night" de Blanco White. Con ocasión del restablecimiento de Pombo, después de la grave enfermedad que puso en peligro su vida en 1879, celebraba así el autor de Horacio en España las buenas noticias comunicadas por Miguel A. Caro: "Tuve mucho gusto en saber su mejoría, porque le quiero bien sólo por haber leído sus versos."⁵³

Si por medio de las cartas y traducciones enviadas a Menéndez y Pelayo ayudó Farallito a cimentar la hermandad espiritual entre Colombia y la Península, otro tanto sucede con la corres-

pondencia Pombo-Longfellow -la única que sostuvo éste con un literato hispanoamericano-⁵⁴ que estableció un firme lazo de unión continental y logró indirectamente orientar el fervor por Longfellow entre los intelectuales de Hispanoamérica. Este epistolario ha sido ya cuidadosamente estudiado por John M. Fein⁵⁵ y John E. Englekirk,⁵⁶ que han contribuido en esta forma no sólo a revelar aspectos desconocidos de la vida y obra de estos dos grandes poetas, sino a ampliar los estudios sobre un género muy poco tratado en las letras latinoamericanas:

Relativamente escasos son los epistolarios y diarios hispanoamericanos del siglo XIX hasta hoy publicados. Y en la mayoría de los casos son éstos esporádicos y de limitado valor documental. Tal, por ejemplo, es el caso de Darío -hecho explicable por cierto, pero no por eso alentador. En lo que se refiere a los grandes hombres de letras, los únicos epistolarios realmente excepcionales son los de Heredia, Sarmiento, Palma y Martí. De estos el de Martí se destaca innegablemente como uno de los más reveladores y profundos documentos humanos de Hispanoamérica...⁵⁷

La correspondencia Pombo-Longfellow tiene pues significación continental y demuestra la profunda admiración que Faraelio sintió por el estadounidense de quien fue "quizás el más devoto y más afecto amigo que tuvo en el extranjero"⁵⁸ De ella al parecer sólo falta la primera carta del bogotano, escrita a principios de 1871, que no se encuentra con las otras entre los documentos de Craigie House. El epistolario se cierra definitivamente con una breve carta de Longfellow del 27 de noviembre de 1880.

Aunque las epístolas de Longfellow no dicen mucho y son por lo general muy cortas, las de Faraelio en cambio son extensas y tratan en particular de sus versiones españolas del norteamericano y de otras traducciones del mismo poeta hechas por colombianos y latinoamericanos. Hay también numerosos comentarios acerca de literatura, arte, filología, escritores nacionales y extranjeros y sobre las ideas personales del bogotano. Descuellan los interesantes conceptos que dedica a notables literatos estadounidenses como Emerson, Poe, Bryant y Whitman, "el rudo Homero americano!" La referencia que hace Pombo sobre este último puede ser, según Englekirk, la primera sobre Whitman en lengua española.⁵⁹

Tiene especial interés el esbozo de una conferencia que nuestro vate estaba preparando sobre Longfellow, incluido en una de sus cartas,⁶⁰ que constituye un documento crítico de primer orden y que descubre las cualidades de la poesía del norteamericano que llevaron a Florencio a admirarlo y a promover su difusión en Latinoamérica. En su esquema crítico incorpora además conceptos muy personales sobre la poesía y sobre lo que, a su sentir, debía ser el genuino arte lírico en América. Llega inclusive a poner reparos al gusto literario de Longfellow en su traducción de The Children of the Lord's Supper, del sueco Esaiás Tegnér, y a hacer algunas otras observaciones muy penetrantes sobre la obra de su amigo. Todo esto muestra el fervor de Pombo por lo que se refería a Longfellow y prueba una vez más el ascendiente de ese escritor en nuestro bardo romántico.

La correspondencia de Pombo con Rufino J. Cuervo y María J. Christie de Sarrano pertenece en su mayor parte a los últimos años de la vida del poeta y refleja la amargura que lo acompañó hasta la tumba. De singular importancia son las cartas que escribió Faraelio a estos corresponsales después de la coronación que para él, más que un honor, fue un paso más hacia la tumba.

G. Notas y reseñas:

Hemos recogido un buen número de notas dispersas entre los escritos de nuestro bardo, algunas de las cuales naturalmente no ofrecen mayor trascendencia. Otras, sin embargo, contienen valiosos conceptos críticos e ideas muy reveladoras de su personalidad y gustos literarios. Entre ellas debemos mencionar las que Pombo envió a Menéndez y Pelayo, adjuntas a sus traducciones de Horacio, que explican detalles interesantes de la técnica del traductor y de sus miras al verter en lengua castellana al venusino. La más informativa de todas, en lo que se refiere a las ideas literarias de Faraelio, es la que va con la oda "Difugere nives"⁶¹ que incluye entre otras cosas consideraciones sobre el drama y el arte lírico.

De otra naturaleza, aunque siempre conteniendo sugestivos conceptos literarios, son las reseñas que escribió Pombo para ser leídas en las sesiones de la Academia Colombiana de la Lengua en su carácter de Secretario Perpetuo. Su importancia primordial reside en que a través de ellas se puede seguir la historia de esta importante institución, la primera de su clase en

Latinoamérica, durante una de las épocas más difíciles porque ha atravesado el país. La primera se leyó en la junta solemne del 6 de agosto de 1877, reseñando las actividades de los dos últimos años.⁶² Por entonces la Academia sufría los ataques de ciertos sectores de la opinión, y haciendo referencia a este y al cambio de nombre del pueblo de Serrezuela a Madrid, autorizado por la legislatura de Cundinamarca en homenaje al magistrado académico Pedro Fernández Madrid, decía así el poeta con su humor de siempre:

Como hoy es día de especial rigor para desearnos larga vida, puede ser que, a su debido tiempo, nos traslademos allí a prolongarla indefinidamente, en cuyo caso permito el cielo que, eximiéndonos de deplorar nuevas pérdidas en atención a tres irreparables que hemos hecho con nuestros colegas Vergara, Mallarino y Fernández Madrid, logremos vernos reunidos en aquella población por los años de 1900, y dirigiendo desde la nueva Madrid a la antigua las comunicaciones de nuestra ya encanecida Academia a la patriarcal Española.⁶³

A principios del año siguiente recibe Pombo una interesante carta del Secretario de la Academia Española agradeciendo los esfuerzos de la Colombiana por cooperar en la corrección y perfeccionamiento del Diccionario con que se había decidido reemplazar el antiguo en seis tomos, aparecido de 1726 a 1739. Apparently la colaboración de los colombianos fue apreciable como se puede ver por este fragmento de la carta de Manuel Tamayo y Baus:

Esta corporación en la junta de anoche se enteró del atento oficio del 18 de enero último con que Ud. le remite varias piezas de adiciones y enmiendas hechas por

esa Academia para el Diccionario vulgar de la lengua castellana. Fueron esos trabajos recibidos con gran complacencia, y a una vez se acordó examinarlos antes que otro alguno de los pendientes, y dar gracias cordialísimas a la Academia Colombiana por el constante celo con que ayuda a su hermana la Española en la noble tarea de enriquecer y depurar el idioma de Cervantes.⁶⁴

En 1879 los académicos se reunieron en la casa de Miguel A. Caro y en esta ocasión leyó Pombo un informe y su poesía inédita "En el Niágara!" Carrasquilla recitó la segunda parte de "Las rocas de Suesca!" de Diego Fallon.⁶⁵ Un año más tarde el día de la Academia, o sea el 6 de agosto, se celebró con la lectura de numerosas obras y estudios como un artículo sobre regímenes, de Cuervo, y un ensayo sobre refranes castellanos de Caicedo y Rojas. El plato fuerte del día fue la presentación de dos poemas inmortales en la historia de nuestra lírica: "La batalla de Boyacá!" de Ortiz, y "La palma!" de Diego Fallon.

Después de esta fecha la historia de la Academia es incierta a causa de las agitaciones políticas y de la muerte y dispersión de algunos de sus miembros. Los que quedaban activos siguieron sin embargo reuniéndose como lo indican las reseñas de la celebración del centenario de Olmedo,⁶⁷ la de 1884⁶⁸ y la del 6 de agosto de 1886.⁶⁹ A finales del siglo la guerra de los Mil Días suspendió las actividades académicas que sólo se reanudaron a medias en 1909 para leer los discursos de duelo y las cartas de pésame de otras Academias por la muerte del ilustre fundador Miguel A. Caro. Pombo en su carácter de Secretario Perpetuo, respondió a algunas de esas cartas como la de

Julio Calcaño, Secretario de la Venezolana, a quien nuestro anciano poeta agradeció sus palabras en esta forma:

Tardando en reunirse esta Academia, por muertes, enfermedades y ausencias, me adelanto a avisar por ella a V. S. el recibo de la comunicación de fecha 12 de agosto, generoso tributo de esa Academia hermana, y de la cuna del insigne maestro Bello, a la memoria de don Miguel A. Caro, gloria de la nueva Colombia, que toda ella agradecerá profundamente. Así una irreparable desgracia viene a convertirse en un vínculo más de afecto fraternal.⁷⁰

Esta fue una de las últimas cartas firmadas por el bardo como Secretario Perpetuo de la Academia Colombiana. El "cóndor viejo" que tanto había hecho por mantener viva esa institución, tuvo finalmente que retirarse por su mala salud. En la sesión del 11 de junio de 1910 fue elegido Diego Rafael de Guzmán para reemplazarlo obteniendo un total de cuatro votos contra uno a favor de Antonio Gómez Restrepo.⁷¹

Pombo murió sin haber realizado su deseo de ver la Academia reorganizada y teniendo su centro propio. Dos años más tarde, sin embargo, el 6 de agosto de 1914, Diego Rafael de Guzmán dió la noticia a sus colegas de la ley aprobada por el Congreso ordenando levantar un edificio para la Academia en el sitio que ocupó la casa de Miguel A. Caro, y una estatua delante de él en homenaje al gran humanista.⁷²

D. Introducciones y prólogos:

"No soy autor; soy impulsador,"⁷³ escribió Pombo en cierta ocasión a Menéndez y Pelayo, haciendo quizás referencia a su papel de Mecenas de las artes y de las letras de Colombia que

desempeñó por tan largos años. Además de fomentar la música, la pintura y la ópera, ayudó a hacer conocer las obras de escritores de su predilección presentándolos ante el público en ediciones selectas, o por medio de jugosos y bien pensados prólogos⁷⁴ que siempre contienen juicios críticos penetrantes que revelan sus vastos y bien digeridos conocimientos literarios. Algunos de ellos, no obstante, pecan de prolijos y están llenos de citas muy eruditas pero algo inútiles en las breves páginas de una introducción.

A Faraelio se debe la primera edición selecta de las poesías de Gregorio Gutiérrez González, hecha en Nueva York para obsequiar y no para la venta, y que se basó en gran parte en las copias que el bogotano guardaba de las composiciones del bardo antioqueño. También al autor de "El bambuco fue encomendada la "Noticia..." de la edición definitiva, publicada por Medardo Rivas en 1881,⁷⁵ en la que hace una brillante exposición crítica de las "épicas realistas" de su amigo que consideraba verdaderas joyas de la poesía descriptiva en América. Las disquisiciones que inserta sobre métrica, filología, arte lírico y literatura colombiana, además de numerosas referencias a su propia obra, ofrecen un interés innegable por tratarse de conceptos lanzados cuando ya su crítica había llegado a la plena madurez.

Entre los autores jóvenes o poco conocidos que Florencia tuvo oportunidad de presentar descuellan José María Pinzón Rico,⁷⁶ Arsenio Esguerra⁷⁷ y su entrañable amigo durante la primera épo-

ca de residencia en los Estados Unidos, Mariano G. Manrique. Para este último escribió el "Prólogo" a Luisa, fechado en Nueva York el 3 de enero de 1856, en el que hace mención de la tragedia de Manrique a raíz de la muerte violenta de Luisa Armerol

Si una tierna fantasía pide i merece lágrimas, ¿ qué pide i qué merece esta tierna historia de un infortunio tan inmenso como real? Nunca estuvieron más confundidos el hombre i el poeta; pero el poeta va a conquistar su corona cuando ya el hombre se ha ceñido la corona del martirio.⁷⁸

En la edad madura Pombo se interesó en la homeopatía y tuvo especial predilección por la historia. Para ayudar a impulsar los principios de Hahnemann insertó una introducción al Manual de medicina veterinaria, homeopática y alopática, preparada por Eladio Gaitán.⁷⁹ Fruto del gusto por la historia fueron varios escritos sobre temas históricos y un prólogo a la 2ª serie de una obra que se ha hecho clásica en la literatura colombiana: las Reminiscencias de J. M. Cordovez Moure, quien, en la introducción, hace constar el papel del poeta y de otros distinguidos santafereños en el logro de la publicación de estas amenas crónicas. En un lugar de su prólogo graciosamente anota Farellio lo que sigue y que en realidad se ha cumplido:

Presumo, por consiguiente, que los artículos del Sr. Cordovez tendrán en masa el alto honor de la elección indefinida, y será animadísimo entretenimiento de todos los hogares lectores de la República. Lo que su autor debe deplorar en el alma es no disponer de un teléfono universal, que le permita escuchar los comentarios y aditamentos que le harán dondequiera sus oyentes de todas edades, clases y condiciones, porque con todos tocan y todos tendrán por turno, jurisdicción para fallar sobre ellos.⁸⁰

Merecen por último ser mencionados dos prólogos debidos a la pluma de nuestro vate y que se distinguen ante todo por su valor crítico y por los profundos e interesantes juicios literarios que contienen. Son ellos "Las sacerdotisas" que precede a una colección de poesías de Agripina Montes del Valle,⁸¹ y la muy conocida "Noticia biográfica y literaria" de José Manuel Marroquín, incluida en Cuentas alegres.⁸² "Las sacerdotisas" más que un prólogo o estudio literario es una formidable defensa de los derechos de la mujer, que expresa conceptos avanzadísimos para la época en que escribía el poeta y que muestra palpablemente su interés en una reforma social conducente a la igualdad de oportunidades y deberes para los dos sexos. Desgraciadamente al final introduce una larga lista de nombres femeninos y referencias superfluas que quitan mérito a este ensayo por lo demás tan revelador. En cuanto a los juicios sobre "osé Manuel Marroquín, en general se acepta que el prólogo de Faraelío es el mejor y más completo trabajo crítico sobre el notable escritor costumbrista.

E. Discursos:

Se conservan muy pocos discursos⁸³ del autor de "El bambuco" quien era muy dado a conversar pero poco adepto a perorar ante un público numeroso. Los que lo conocieron personalmente dicen que tenía escaso volumen de voz y que al hablar lo hacía pausadamente pero con tal dominio de la expresión que era el encanto de cuantos lo escuchaban. Sus intervenciones en debates

políticos y en las sesiones de la Academia Colombiana se recuerdan por la brillantez en la exposición y por el toque inimitable de humorismo que sabía comunicar a todo lo que decía.

Las oraciones de Faraelio fueron pronunciadas principalmente en homenajes patrióticos, en entierros de amigos, o en acontecimientos de interés público o cívico como bazares o inauguraciones de estatuas y monumentos. Entre todas ellas se destacan las que dedicó a su dilecto amigo José A. Páez y en particular la pronunciada durante la celebración del 63º aniversario nacional, en 1873, en que hizo un magnífico resumen de su vida y carácter.⁸⁴ En los fragmentos que se insertan en seguida, del discurso en los funerales de José María Ponce de León, podrá notarse el tono característico de algunas de sus oraciones que adolecen de cierta altisonancia algo pedante y muy común entre los oradores del siglo XIX:

Desde Caldas hasta José Eusebio Caro, y desde Caro hasta José María Ponce de León, cuántas veces no hemos repetido, y cuántas más repetiremos en el futuro, esta desgarradora historia de poseer lo que no hemos merecido, de llorar lo que fue nuestro y que no supimos gozar, de amar demasiado tarde a quienes más amor debíamos, a desconocer torpemente a los dioses que se dignan visitarnos, de no reconocer méritos sublimes sino una vez inscritos en lápidas sepulcrales; de no enorgullecernos, en fin, sino de glorias póstumas, que, más bien que nuestro orgullo y nuestra gloria, son ya nuestra admiración y vergüenza?⁸⁵

Así continúa refiriéndose al olvido y frialdad con que los bogotanos recibieron el arte musical de Ponce de León que para Pombo era el producto de una vocación genial:

Por esto lo que yo contemplo en el ataúd de Ponce de León no es su cadáver, sino el cadáver de esta sociedad desespiritualizada, de esta sociedad sin corazón ni alma, que tan tristemente lo ha dejado vivir y morir, y que si hoy parece llorarlo, mañana ignorará hasta la gloria de que él la ha instituido heredera.⁸⁶

Uno de los discursos más sentidos fue el pronunciado ante la tumba de Gil Colunje, su rival político pero su inolvidable compañero en la campaña de 1854 a las órdenes de los generales Herrán, José Hilario López y Joaquín París. La conclusión del mismo pone bien a las claras el ideal patriótico del bardo y sus miras políticas de armonía y concordia nacionales:

que en el fondo de nuestros corazones, como en las puertas de este templo de la muerte y de los intereses comunes y eternos, la palabra partido desaparezca siempre en la seria unidad de la vida o muerte común y de la responsabilidad nacional. Los que no lo sientan así tendrán una patria exclusiva de ellos, que no es la del que os habla...⁸⁷

F. Escritos inéditos:

Tenemos noticia de varias obras inéditas de Rafael Pombo⁸⁸ además de su Diario de 1855 que hemos citado tan frecuentemente en las páginas de este trabajo. Las otras son, en su mayoría, escritos de juventud al parecer perdidos o en poder de algún curioso coleccionista anónimo entre los que sobresalen un Album poético de 1845, un Diario de mil curiosidades y un Panteón literario,⁸⁹ todos los cuales fueron examinados por Arturo Quijano en 1933 gracias a la atención de la familia Arroyo Pombo que le facilitó los manuscritos.⁹⁰ José Joaquín Casas dijo en alguna ocasión haber tenido en sus manos un cuadernillo de poemas

de Faraelio escrito en 1853 y titulado Exarbruptos poéticos de Rafael Pombo.⁹¹ Hay también algunas cartas inéditas del poeta,⁹² y al decir de Isidoro Laverde Amaya⁹³ un Diccionario ideológico de la lengua castellana, incompleto, un resumen original de Reglas militares y administración de campaña, un Plan fiscal, y recuerdos o estudios de Julio Arboleda, Pedro Fernández Madrid, Berrío, Groot, Agustín Paz, Goethe, Longfellow, Batres, y otros.⁹⁴

Precisa llamar la atención sobre el interés bibliográfico mostrado por Pombo en su juventud y el deseo de dejar recuerdos de su vida a la posteridad en diarios y cuadernos manuscritos. Esto probablemente obedece a la costumbre muy generalizada en el siglo XIX de escribir memorias y autobiografías, pero también se explica por el alto concepto que le inspiraban al poeta los escritos de esta índole, para él los únicos que verdaderamente revelaban el alma de un hombre de genio: "Cuando tomo en mis manos la obra de un grande hombre lo que primero i con más meditación, tal vez lo único que leo es su diario. Sólo allí lo encuentro a él, sólo eso me indemniza del sentimiento de no haberlo conocido i estudiado personalmente!"⁹⁵ Lo antedicho recibe amplia justificación al leer su Diario (1855),⁹⁶ que es un documento humano de genuina significación pues descubre en patéticos trazos el complejo proceso psicológico que culminó en la tremenda imprecación de "La hora de tinieblas" Las numerosas referencias sobre su vida amorosa presentes en él, particularmente lo que respecta a su noviazgo con la misteriosa S..., dejan al desnudo su cariño frustrado que es la nota dolorosa que se trasluce en sus versos de amor.

Si los cuadernos manuscritos de Florencio revelan los primeros pasos de la carrera de un gran escritor, su Diario inédito es la prueba irrefutable de la tragedia que entristeció al poeta prematuramente e hizo madurar su arte lírico, que después de esa fecha produjo las obras que le han dado renombre continental.⁹⁷

Es en estos escritos de Pombo de carácter más autobiográfico y personal que tenemos la oportunidad de conocer algunas reconditeces de su mente, que escasamente se transparentan en su obra en verso. Revélase alternativamente complejo y visionario y en ocasiones excéntrico como tantos otros hombres de ingenio. Sus teorías sobre el orden social, la evolución del arte y la cultura, y el mundo futuro, encierran de ordinario ideas avanzadísimas que sorprenden por lo originales y bien encaminadas. Tal es el caso, por ejemplo, de los conceptos que adelanta sobre futuros inventos como el cinematógrafo que, escribiendo en 1855, se lo imagina así:

Los nietos de mis tataranietos pueda ser que alcancen a ver el único modo digno de retratar al hombre: un daguerreotipo instantáneo, de mil planchas dispuestas de cierto modo que van girando y copiándose con una serie continua de movimientos; vistas después estas planchas girando rápidamente en un aparato se podrá conocer a una persona, con todo el juego de su cuerpo i su fisonomía -adjunto otro aparato copiará nuestro metal de voz, tal vez conversaciones enteras, i unidos estos aparatos con otros respectivos i ayudados por la mecánica, harán entre todos en un instante un otro yo sin alma.⁹⁸

Su imaginación no se detiene allí; también presiente que el hombre conquistará el espacio y que surcará los aires impulsado

por zapatos voladores: "creo que se inventarán zapatos de volar-, que cada ruido será una melodía, cada olor un perfume, i que el hombre ha de disputar al águila el imperio del viento..."⁹⁹

Es indudable que en sus rarezas y excentricidades mostró Fraaelio ciertas tendencias neuróticas quizás producidas por su extrema sensibilidad y su febril actividad intelectual. Este desequilibrio aparente de las facultades es también común en muchos grandes vates como lo hace notar el mismo Pombo hablando del papel del hombre como artista:

Raro es el poeta, el artista en general, completamente equilibrado como hombre; Shakespeare, Goethe, Rossini, Longfellow y pocos más son milagros excepcionales, amos privilegiados de su persona, de su arte y de sus negocios. Por lo común el poeta, fisiológicamente considerado, es una araña que se hila los sesos y el corazón, la vida espiritual y la nerviosa, para el deleite y bancarrota propia.¹⁰⁰

Pombo no fue una excepción y aceptaba las críticas a sus extravagancias diciendo que, después de todo, nadie en este mundo estaba exento de una u otra forma de aberración mental:

...si se tratara de enjaular a todos los locos del mundo sólo el mundo mismo sería suficiente jaula, porque quién puede jurar que tiene su razón perfectamente ajena a todo desarreglo o manía. Lo que llamamos razón como antítesis de la locura no es más que una locura hipócrita en el corazón del hombre. Cada vicio, cada virtud, cada instinto es una locura...¹⁰¹

Nadie, sin embargo, podría catalogar como locura ciertas peculiaridades de nuestro bardo romántico, quien durante toda la vida gozó del pleno uso de sus facultades y llegó a recibir, al

final de sus días, el ramo de laurel como tributo al máximo poeta de la patria.

Al concluir este capítulo sobre los escritos en prosa de Rafael Pombo hay que reconocer que aún en este aspecto de su obra surge potente la figura de un escritor multifacético y genial. Exceptuando novelas, que nunca fueron de su agrado, de todo escribió y todo lo trató con conocimiento y propiedad. Si su labor en verso fue de creación artística, su obra en prosa fue de divulgación y orientación y tuvo como objetivo encauzar la cultura nacional por los senderos de la moral y del arte puro y verdadero. Pombo no fue pues solamente un gran poeta, sino un buen ciudadano, un buen cristiano, y el compendio de las mejores cualidades humanas e intelectuales de los hijos de Colombia.

V. CONCLUSION

Después de haber sondeado en la vida y obra de Rafael Pombo y de haber encontrado una figura de tal magnitud, cabe preguntar por qué los críticos de la literatura no le han dado aún el lugar que le corresponde en la historia de las letras hispanoamericanas. La injusticia es evidente y adquiere mayores proporciones cuando se considera que en Colombia, su patria, se le tiene olvidado y su nombre escasamente se asocia hoy en día con algunas de sus fábulas y cuentos más famosos. Su lírica original, y la importancia de vate en la evolución de la cultura nacional, rara vez se recuerdan y sólo voces aisladas como las de Rafael Maya, Eduardo Carranza y Carlos García Prada reviven la gloria del poeta en los círculos académicos de Colombia y el exterior.

Esta anomalía quizás se explique por la extensión de la obra del bogotano que impide a muchos penetrar en las raíces de su arte, y por la ya anotada irregularidad de su poesía que puede llevar a un lector poco paciente y concedor a juzgar al bardo a la ligera y a preferir la lectura de un autor más pulido o más afín con la estética de la era atómica. La verdad es que para comprender al colombiano debidamente hay que conocerlo en su totalidad y como en el caso de Víctor Hugo apreciar el conjunto y no un fragmento de su obra multifacética.

De nuestro estudio se desprende que Rafael Pombo es uno de los poetas más completos y originales del romanticismo en len-

gua española. Bebe inicialmente de fuentes francesas y peninsulares, pero el influjo anglosajón y su potente individualidad pronto lo separan de los europeos y le dan un sello tan característico y personal que sus poemas no se confundirían con los de ningún otro bardo. En hondura y variedad supera a los dos mayores poetas españoles del romanticismo: Espronceda y Zorrilla, y sólo se les queda atrás en el campo dramático o en la poesía narrativa. La vena seria y filosófica de Paraelio y el escepticismo de sus versos los asocian con algunos postrománticos como Núñez de Arce y Bartrina. Por lo demás, recuerda a Zorrilla y al duque de Rivas en la facilidad y loganía de la expresión y a Espronceda en el sentimiento amoroso. En el tono ligero se parece a Campoamor y en la musicalidad de los versos evoca a García Tassara y al inimitable Bécquer. Entre los franceses tiene puntos de contacto con Lamartine, en especial en la poesía de la naturaleza, en la cual también se ven huellas perceptibles de la lírica de Bryant y Longfellow.

En el panorama de la literatura latinoamericana su figura se perfila con tan firmes relieves, que no sería muy aventurado colocar su nombre encabezando la lista de bardos románticos más distinguidos y en la cual generalmente se incluyen a José María de Heredia, Esteban Echeverría, José E. Caro, Juan Clemente Zenea, Olegario Andrade, Manuel Acuña y Gertrudis Gómez de Avellaneda. Los poetas Juan Zorrilla de San Martín (1855-1931), Antonio Pérez Bonalde (1846-1892), y Manuel González Prada (1844-1919), que para algunos representan la cifra más alta del roman-

ticismo, en realidad pertenecen a la última etapa del movimiento, a la manera de Bécquer en España, y difícilmente podrían sintetizar, como sí lo hace Pombo, toda su historia y todas sus modalidades en la poesía de Hispanoamérica. Estos tres bardos alcanzan, es verdad, mayor perfección formal que el colombiano, pero participan hasta tal punto de la estética del modernismo que a veces se les considera como vates de transición.

Lo que le da a Pombo un puesto tan destacado dentro del movimiento romántico en Latinoamérica no es solamente el mérito de su obra en verso, ya ampliamente discutida, sino también la multiplicidad de su arte que abarca los diversos temas y formas en boga durante el siglo XIX. A esto hay que agregar que la fecha de su nacimiento y muerte le permiten convertirse en el poeta que más plenamente sirve de lazo de unión entre el neoclasicismo de la Independencia y las tendencias que se ramifican a partir de la segunda década de la presente centuria. Pombo nace en 1833, tres años después de la muerte del Libertador y de la desintegración de la Gran Colombia, y muere en 1912, poco antes de la primera guerra mundial que es punto de partida de nuevas corrientes en la lírica hispanoamericana. Su figura aparece como el vértice en donde se juntan las numerosas tendencias de esa época y como el compendio cabal de todas ellas.

Lo antedicho se corrobora al hacer notar el carácter del colombiano como poeta multifacético y como prototipo del bardo romántico en sus variados temas, particularmente en el sentimiento del amor, la religión y la naturaleza. El byroniano de

mediados del siglo y el seguidor de Longfellow y Bryant en la expresión de la poesía genuinamente americana, se torna clásico y atildado bajo el influjo de Horacio, o parnasiano y conceptista en su deseo de interpretar la sensibilidad de la época. En los últimos años su lira ya casi no se escucha, pero sus notas discordantes reflejan la desarmonía de las tendencias que empiezan a manifestarse a principios del siglo.

Dentro de esta evolución hay varios momentos que marcan capítulos de importancia en el romanticismo hispanoamericano: la creación de Edda, la heroína que lanza la poesía femenina americana a su plena expresión amorosa; la imprecación de "La hora de tinieblas"; un poema filosófico trascendental en aquella época; y el grito de rebeldía ante la expansión yanqui, presente en "Los filibusteros" y otros poemas, que tiene indudable significación en la literatura anti-imperialista del continente. Debe anotarse que el año 1855, que señala la composición de "La hora de tinieblas"; es también la fecha del nacimiento de Juan Zorrilla de San Martín, lo cual indica no sólo la larga duración del romanticismo en América, sino el carácter de autor post-romántico que cronológicamente le corresponde al genial vate uruguayo. Su caso no es raro en las letras latinoamericanas, que nunca han podido emanciparse enteramente del gusto romántico y se repite por ejemplo en la obra de los troveros colombianos Julio Flórez (1867-1923) y Diego Uribe (1867-1921).

En la provincia de las letras colombianas Pombo no tiene parangón y hasta ahora el país no ha producido otro vate que se

identifique tan plenamente con la patria. Si sería injusto imaginar un estudio del romanticismo en lengua española sin concederle al bogotano el puesto que le corresponde, más fuera de lugar parecería tratar de historiar la cultura de Colombia sin buscar en la obra del creador de Edda los múltiples aspectos de nuestra poesía. Y es que Faraelio, a diferencia de otros autores nacionales, no se limitó a ser artista y a gozar de la fama, sino que en su tarea de orientador dejó un sello indeleble en la literatura nacional.

El papel de Rafael Pombo como síntesis de nuestras diversas modalidades poéticas le da especial trascendencia en la historia de la poesía colombiana la cual, hoy en día, presenta casi todas las características que se hallan en los versos del bardo bogotano. En ellos se traslucen la variedad formal, la musicalidad, el cuidado lingüístico y gramatical, y la facilidad que son las notas comunes de nuestro arte lírico. Sin llegar a ser característica dominante, también se observa en ellos cierto espíritu de imitación, muy propio del romanticismo latinoamericano que explica en parte el gusto por las traducciones y la preferencia por algunos vates destacados del siglo XIX. En Pombo el influjo de las literaturas foráneas se diversifica y en su amplitud cubre todas las influencias dominantes en la lírica colombiana, a saber: la española, la inglesa, la francesa, y la de los escritores clásicos. Entre ellas prevalecen la peninsular y la inglesa, que es también la descollante en muchos de nuestros poetas más conocidos.

En cuanto a la temática frecuente en la lírica patria, se puede decir que la obra de Faraelio no sólo la resume en todos sus aspectos, sino que la enriquece con el humor, fantasía y colorido de sus cuentos y fábulas. Como pasa con Pombo, el tema favorito de nuestros poetas es el amor y la mujer, siguiéndole en importancia el del sentimiento de la naturaleza que viene en ocasiones emparejado con el popular y de raigambre autóctona. En el mundo lírico del bogotano se repiten asimismo otros temas de larga tradición en la poesía colombiana: el patriótico, el humorístico y festivo, y el político-social. El tema religioso que se transparenta en algunos de nuestros bardos, sin definirse completamente, es primordial en el autor de "La hora de tinieblas" y constituye el aspecto más profundo y revelador de su obra entera.

La conclusión final de nuestro estudio es que Rafael Pombo además de ser uno de los vates románticos más destacados en lengua española, es también el mejor y más universal poeta de Colombia. Guillermo Valencia, que le ha disputado el cetro de la lírica nacional, no alcanza a medirse con la figura del bardo bogotano y representa el arte depurado, exquisito, pero que no brota del alma de la patria sino del trasplante de lo francés en nuestra literatura. Pombo, por el contrario, no deja que las influencias foráneas alteren el carácter nacional de su poesía y fielmente compendia en ella los diversos aspectos de la tradición lírica de Colombia.

N O T A S

1. BIOGRAFIA DE RAFAEL POMBO

1 Para una información más detallada sobre la vida del poeta, véase mi Bioesfía de Rafael Pombo que publicará el Instituto Caro y Cuervo.

2 "...fue llamado por el General Santander para que ayudase en la obra de reconstruir al país, ocupando el laborioso puesto de Secretario de lo Interior i Relaciones Exteriores...Desempeñó la mencionada secretaría en toda la administración de Santander, en parte de la del Sr. Márquez, en toda la del Sr. Mallarino, i la de Hacienda en parte de la del General Mosquera. Sirvió en distintas épocas la Dirección de Crédito Nacional, de la Oficina General de Cuentas i de la Casa de Moneda; la Gobernación de Bogotá, la Legación de Venezuela, La procuraduría general de la Nación i varias veces ocupó el asiento en el Senado i en la Cámara de Representantes..." (M. Leonidas Scarpetta, Diccionario biográfico de los campeones de la libertad de Nueva Granada, Venezuela, Ecuador i Perú, Bogotá, 1879, p. 11.

3 Regentó algunas cátedras en la Universidad del Cauca, en el Colegio Militar de Bogotá. Editó las leyes de Colombia hasta 1844 en la Recopilación Granadina. Como publicista redactó El Conciso (1831), el Boletín Político y Militar (1834) y El Constitucional del Cauca (1835), con Manuel José Mosquera, y el Argos, y colaboró en El Observador y otros periódicos políticos.

4 Antonio Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, IV, Bogotá, Imp. Nacional, 1946, p. 117.

5 Rafael Pombo, citado por Lilia Pachón Gómez, en La poesía de Rafael Pombo, Edit. Pax, 1950, p. 21.

6 Luis López de Mesa, Escrutinio sociológico de la historia de Colombia, Bogotá, Edit. ABC, 1955, p. 310.

7 Rafael Pombo, "A José E. Caro" en Poesías completas, Madrid, Edit. Aguilar, 1957 (EAG), p. 297.

8 Diario(1855). Biblioteca Gómez Restrepo No. 10.492 (Manuscrito).

9 Gustavo Arboleda, Historia contemporánea de Colombia, III, Popayán, Imp. del Dpto., 1930, p. 338: "Alumnos pensionados Esteban Zamorra, por Antioquia; Manuel García Herreros, por Pamplona; Juan Francisco Urrutia, por Popayán; Miguel Padilla y Pa-

blo Emilio Durán, por el Socorro. Antonio Marizalde y Celedonio Umaña, por Tunja; Joaquín Barriga, Rafael Pombo, Isaac Arias Vargas, Manuel Ponce de León, José Cornelio Borda, Alejo Sines-trosa, Ignacio Ortega, Celestino Castro y Félix Caro, por Bogotá. Particulares: José María Arrubla, Sixto Barriga y Emilio Escobar?

10 Los conocimientos científicos y de arte militar que tuvo Pombo fueron apreciables. De ellos hay prueba evidente en su distinguida actuación como oficial en la guerra civil de 1854 y en algunos escritos, particularmente en la descripción de la batalla de Ayacucho incluida en los Recuerdos históricos del general Manuel Antonio López.

11 Citado por Lilia Pachón Góez, *Op. cit.*, p. 15-16.

12 "En cama; Popayán, enero 25 de 1852.

13 José E. Caro, Epistolario, Bogotá, Edición de la revista Bolívar, 1953 (carta a Blasina Tobar de Caro), p. 444.

14 Eduardo Posada, Vida de Herrán, Bogotá, Imp. Nal., 1903, p. 155.

15 Durante los años de 1851 y 1852 llevé otro Diario que destruyó: "me produjo tanta tristeza que no pude menos que quemarlo i renunciar a seguirlo llevando: eran 730 proyectos, 730 deseos i 730 olvidos, imposibles i desengaños" (Rafael Pombo, Diario, 1855).

16 "Al Sr. Salustino Cova; fechada en Panamá el 17 de marzo de 1856.

17 Pedro A. Herrán, Protesta del general Pedro Alcántara Herrán, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la Confederación Granadina cerca del gobierno de los Estados Unidos de América, contra la dictadura del titulado "Presidente de los Estados Unidos de Colombia" Tomás C. de Mosquera, 1862.

18 Diario (1855)

19 Miguel Cané, En viaje, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1937.

20 Véase la sección destinada a la correspondencia del poeta en el capítulo Obras en Prosa de este estudio.

21 Para aumentar el interés por la ópera y la zarzuela Pombo publicó en 1878 El Cartucho: (binóculo intelectual y sentimental de la ópera) que "contenía el argumento, la guía dramática

y de la música, y el juicio crítico y minucioso de casi todas las óperas que se dieron por entonces en Bogotá" (Gustavo Otero Muñoz, Historia de la lit. colombiana, Bogotá, Edis. Librería Voluntad, 1945, p. 161.

22 Carta de Rafael Pombo a Menéndez y Pelayo, en Menéndez y Pelayo, Bibliografía hispano-latina clásica, IV (Obras completas, XLII), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1951, p. 287.

23 Epistolario de Miguel A. Caro: Cuatro cartas a Marcelino Menéndez y Pelayo, en BICC (Bogotá), VII (1951), 217.

24 Ibid., p. 218.

25 M. Menéndez y Pelayo, Op. cit., p. 290.

26 Pombo aceptó en carta fechada el 10 de octubre de 1902 (Véase Boletín de Historia y Antiquidades (Bogotá), I (1902), 104).

27 Carta de Pombo citada por Lilia Pachón Gómez, Op. cit., p. 66.

28 Para una completa relación de esta ceremonia véase la crónica de Rafael Espinosa Guzmán (REG), en ECTP (Apéndice), p. 281-288.

29 Nicolás García Samudio, "Recuerdos de Rafael Pombo en Nueva York" en Cromos (Bogotá), XXVI, núm. 89 (noviembre 4 de 1933).

30 Julio Flórez, "El cóndor viejo" (a don Rafael Pombo), en España Moderna (diciembre de 1901), 40-42.

31 Antonio Gómez Restrepo, "En representación de la Academia Colombiana ante el cadáver de Rafael Pombo" en Oraciones académicas, Bogotá, Edit. ABC, p. 132.

32 Aparecen entre otras las firmas del "presidente José Hilario López...Tomás C. de Mosquera y Rufino Cuervo, el Arzobispo Mosquera, Estanislao Vergara, Lino de Pombo...Mariano Ospina...Teresa Pombo, etc" (Arturo Quijano, "El curioso archivo de Pombo" en Cromos (Bogotá), núm. 891 (noviembre 18 de 1933).

33 Miguel Cané, Op. cit., p. 233.

34 Adriano Páez, "Los poetas colombianos contemporáneos: Rafael Pombo" en La Patria (Bogotá), III (1879), 17. (Firmado Alí Kelim).

35 Un estudio completo de los temas comunes en la lírica pomboana se hace en el capítulo destinado a sus poemas originales.

36 Antonio Gómez Restrepo, Op. cit., IV, p. 120-121.

37 Panteón literario, La Araña o poesías de José Rafael Pombo y Rebolledo y sus traducciones de latín, francés e inglés más curiosas. Bogotá, 1845. Manuscritos del autor, así que el inglés ocupa gran parte de esta obra, e incluso el retrato de "The english queen" (sic) Victoria.

38 El 18 de mayo de 1851. Pombo le dedicó una poesía: "A Luisa A..." (EAG), 625-626.

39 Rafael Pombo, Diario (1855).

40 Para las citas de poemas usamos en este estudio el volumen Poesías completas de Rafael Pombo de la Edit. Aguilar (EAG). Los números que incluimos en paréntesis bajo cada cita señalan las páginas de esta edición.

41 Diario (1855) 42 Ibid. 43 Ibid. 44 Ibid.

45 Se incluyen en el Diario (1855), de Rafael Pombo.

46 Ibid. 47 Ibid. 48 Ibid. 49 Ibid.

50 Ibid. 51 Ibid. 52 Ibid.

53 Se refiere probablemente al día que compuso "La copa de vino" (A Manuelita).

54 Ibid. 55 Ibid. 56 Ibid.

57 Nicolás García Samudio, Op. cit.

58 Diario (1855)

59 Epistolario de Miguel A. Caro: Op. cit., p. 207.

60 Martín García Mérou, Confidencias literarias, Buenos Aires, Imp. y Casa Editora Argos, 1893, p. 53.

61 Luis M. Mora, "El cóndor viejo; a propósito de Rafael Pombo; en Los maestros de principios del siglo, Bogotá, Edit. ABC, 1938, p. 53.

62 Citado por Lilia Pachón Gómez, Op. cit., p. 65.

63 Ibid., p. 71.

64 Arturo Quijano, Op. cit.

65 Ibid.

66 Ibid. 67 Ibid.

68 Ibid. "A la vuelta de la portada se lee: Omnium Poético. -Poesías completas e incompletas de varios autores, la mayor parte antiguas. Recogidas por J.R. Pombo y R?"

69 "Periodismo" 2º artículo.

70 Ibid.

71 Discurso de recepción de José J. Casas en la Academia Colombiana. Citado por José J. Torres, Historia de la lit. colombiana, 2ª ed., Bogotá, Editorial Cromos, 1935, p. 713. (Casas dice haber examinado este cuaderno manuscrito junto con un ejemplar de las poesías de Bryant anotado por Pombo. No hemos visto ninguno de los dos).

72 Citado en BAg (Nota), p. 83.

73 Ibid., p. 87.

74 Antonio Gómez Restrepo, "Estudio preliminar;" Poesías de Rafael Pombo, I, Edición oficial, p. vi.

75 Diario (1855)

76 Ibid.

77 Ibid.

78 Ibid: "El supremo yo - La extranjera - Vaguedad - Rueda por mí - Monotonía - 20 años - ¡Qué feo! - Manuelita - La coqueta - El bambuco - Maldición de padre, soneto - El mundo para unos - para otros, sonetos - La estatua de Colón - Celestino París - En varios álbumes - A Gottschalk, "De los dolores del hombre que sabe la lengua humana" - Prayer of nature - Le lac - ¡ La hora de tinieblas..." (No conocemos los poemas "La coqueta" y "Maldición de padre!")

79 Ibid.

80 Ibid.

81 Ibid. A pesar de esta declaración es evidente, como se puede apreciar en "La hora de tinieblas;" que el bardo conocía la obra del dramaturgo español antes de escribir el famoso poema.

82 J.M. Alvarez Dorsonville, "Don Rafael Pombo y La Hora de Tinieblas;" en El Gráfico (Bogotá), octubre 29, 1933, p. 96.

83 Véase John E. Englekirk, El epistolario Pombo-Longfellow, Instituto Caro y Cuervo, 1951, p. 30 (notas 22 y 23).

84 Véase Rafael Pombo, "Una gran palabra;" en El 8 de diciembre, Bogotá, F. Pontón, Edit., p. 47.

85 John E. Englekirk, Op. cit., p. 7.

86 Ibid., p. 10-11 (nota 26).

87 Ibid.

88 Nueva York, M. M. Zarzamundi, Impresor, 1871, p. 37-39. Englekirk (Op. cit., p. 20, nota 7) equivocadamente afirma que el poema original apareció por primera vez en El Mundo Nuevo, I (10 de marzo de 1872), 242.

89 Vol. XIX (4 de octubre de 1871), 317 (John E. Englekirk, Op. cit.; p. 20, nota 7)

90 Bibliografía hispano-latina clásica: Horacio VI (Obras completas, XLIX), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 131.

91 Diario (1855).

92 Epistolario Miguel A. Caro, Op. cit., p. 207.

93 Florencio fue el seudónimo que más usó Pombo después de regresar de los Estados Unidos.

94 Ibid., p. 210.

95 John E. Englekirk, Op. cit., p. 31.

96 Véase "Ataque y defensa de la prosa teológica en sonetos" en Santa Fé y Bogotá (Bogotá), Año I, III, núm. 17 (mayo, 1924), p. 301-312.

97 Epistolario de Miguel A. Caro, p. 228.

98 Véase Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), III, núm. 17 (20 de julio de 1934), 370-371.

99 Véase Rafael M. Merchán, "Poesías de Rafael Pombo" en El Centro (Bogotá), núm. 12 (abril 27 de 1888).

100 Véase Bibliografía (Sección I; Libros y Folletos).

101 Carta de Rafael Pombo a Henry H. Longfellow fechada el 8 de julio de 1880 (Véase John E. Englekirk, Op. cit., p. 40).

II. POMBO Y LA EVOLUCION DE LA POESIA EN COLOMBIA

- 1 Alfred Coester, The Literary History of Spanish America, New York, The MacMillan Co., 1921, p. 15.
- 2 Baldomero Sanín Cano, Letras colombianas, México, Fondo de Cultura Económica, 1944, p. 28.
- 3 José María Vergara y Vergara, Historia de la lit. en Nueva Granada, I, Bogotá, Editorial Minerva, 1931, p. 182.
- 4 Marcelino Menéndez y Pelayo, Historia de la poesía hispanoamericana, Madrid, Aldus S.A., 1948, p. 424.
- 5 Rafael Maya, Estampas de ayer y retratos de hoy, Bogotá, Edit. Kelly, s. f., p. 55.
- 6 José María Vergara y Vergara, Op. cit., p. 287.
- 7 Para información sobre el contenido del volumen véase M. Menéndez y Pelayo, Op. cit., p. 426-431.
- 8 Antonio Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, I, Bogotá, Imp. Nal., 1938, p. 152.
- 9 Rafael Maya, Op. cit., p. 76.
- 10 A. Gómez Restrepo, Op. cit., p. 163.
- 11 M. Menéndez y Pelayo, Op. cit., p. 426.
- 12 John T. Reid en "Una curiosidad métrica en la literatura colombiana" Universidad de Antioquia (Medellín), VIII, núm. 29 (1938), 5-16, señala la tendencia de Pombo de usar proparoxítonos. Esta peculiaridad es aún más patente en nuestro barro colonial.
- 13 A. Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, Op. cit., II, p. 89.
- 14 A. Gómez Restrepo, Op. cit. I, p. 211.
- 15 Arturo Torres Riosoco, The Epic of Latin American Literature, New York, Oxford University Press, 1946, p. 41.
- 16 José Manuel Mivas Sacconi, El latín en Colombia, Bogotá, Librería Voluntad, 1949, p. 282; "Biografía del Dr. Manuel Mariano del Campo Larraondo y Valencia, presbítero, escrita por él mismo en versos endecasílabos pareados, con notas, y dedicada a su querida, discreta y virtuosa sobrina, la señora Matilde Pombo de Arboleda, Popayán, 1847" (Nota).

17 Al parecer no se conoce la fecha exacta de esta traducción. Según A. Gómez Restrepo, "entre las varias que produjo el siglo XVIII no ocupa ésta el último lugar aun cuando tampoco sea la primera de todas" (Op. cit., III, p. 298). La Poética de Luzán, que tanta importancia tiene en el neoclasicismo español, se publicó en 1737.

18 M. Menéndez y Pelayo, Op. cit., p. 438.

19 A. Gómez Restrepo, Op. cit., III, p. 312.

20 M. Menéndez y Pelayo, Op. cit., p. 444.

21 Véase Miguel Luis y Gregorio V. Amunátegui, Juicio crítico de algunos poetas hispanoamericanos, Santiago de Chile, Imp. del Ferrocarril, 1861, p. 1-16.

22 Rafael Maya, Op. cit., p. 139.

23 Ibid., p. 143.

24 Antonio Gómez Restrepo, Op. cit., IV, Bogotá, Imp. Nal., 1946, p. 9.

25 M. Menéndez y Pelayo, Op. cit., p. 465 (Nota).

26 Ibid., p. 466.

27 Ibid., p. 468.

28 Rafael Pombo, "Noticia sobre la presente edición" Poesías de Gutiérrez González, Bogotá, Imp. de M. Rivas, 1881, p. lxxxv.

29 Gustavo Otero Muñoz, "Albores del romanticismo en Colombia" en Academia Colombiana de Historia, Conferencias..., Bogotá, Edit. Voluntad, 1942, p. 271-272.

30 Ibid., p. 273.

31 Coester, Op. cit., p. 278.

32 B. Sanín Cano, Op. cit., p. 73.

33 Coester, Op. cit., p. 275.

34 A. Gómez Restrepo, Op. cit., IV, p. 54.

35 M. Menéndez y Pelayo, Op. cit., p. 447.

36 Pedro Henríquez Ureña, Literary Currents in Hispanic America, New York, Harvard U. Press, 1945, p. 130.

37 M. Menéndez y Pelayo, Op. cit., p. 450.

- 38 Ibid., p. 456. 39 Ibid., p. 463. 40 Ibid., p. 462.
- 41 B. Sanín Cano, Op. cit., p. 90.
- 42 José J. Ortega Torres, Historia de la lit. colombiana, 2ª ed., Bogotá, Edit. Cromos, 1935, p. 475.
- 43 El grupo de El Mosaico se inició bajo los auspicios de una publicación del mismo nombre que alcanzó tres etapas, a saber: 1ª: diciembre 24 de 1858 - diciembre 29 de 1860; 2ª: enero 13 de 1864 - diciembre de 1865; 3ª: enero 26 de 1871 - enero 14 de 1872. Durante la segunda época fue que comenzaron las tertulias o mosaicos y cuando se hicieron conocer sus miembros más destacados.
- 44 B. Sanín Cano, Op. cit., p. 99.
- 45 Gustavo Otero Muñoz, Resumen de historia de la lit. colombiana, Bogotá, Edit. Librería Voluntad, 1945, p. 176.
- 46 Citado por José Joaquín Casas, Semblanzas: Diego Fallon y José Manuel Marroquín, Bogotá, Edit. Minerva, 1936, p. 128. (Selecciones Samper Ortega, LII).
- 47 El Repertorio Colombiano comenzó a publicarse el 20 de julio de 1878. Su colección de 20 volúmenes cubre un período de veinte años.
- 48 Inicialmente la Academia tuvo doce miembros de número: José Calcedo Rojas, J. M. Marroquín, Miguel A. Caro, Pedro Fernández Madrid, Felipe Zapata, José J. Ortiz, Rufino J. Cuervo, Santiago Pérez, Joaquín Pardo Vergara, Manuel María Mallarino, Venancio González Manrique y Sergio Arboleda (en reemplazo de Vergara y Vergara). Rafael Pombo, quien llegó a ser Secretario Perpetuo, y Carlos Martínez Silva, posteriormente ocuparon las vacantes dejadas por Mallarino y Fernández Madrid. En 1883, con la creación de cuatro sillas más, se incorporaron a la Academia Rafael Núñez, Marco Fidel Suárez, Carlos Holguín y José María Samper. (Gustavo Otero Muñoz, Resumen de la historia de la lit. colombiana, p. 273).
- 49 A. Gómez Restrepo, Oraciones académicas, Bogotá, Edit. ABC, 1952, p. 277 (Biblioteca de Autores Colombianos, IX).
- 50 A. Gómez Restrepo, Op. cit., IV, p. 107.
- 51 Carlos García Prada, Antología de líricos colombianos, I, Bogotá, Imp. Nal., 1937, p. 281.

III

OBRA EN VERSO

A. EL POETA ORIGINAL:

- 1 Solamente una tercera parte de sus fábulas, verdades y cuentos es original.
- 2 Antonio Gómez Restrepo, "Estudio preliminar" Poesías de Rafael Pombo, I, edición oficial, p. iv.
- 3 El título completo de este ensayo dramático es: Florinda o la Eva del reino godo español, ópera mayor española. Apareció publicado por primera vez en la imprenta de Medardo Rivas en 1880. En la función de estreno (11 de noviembre de 1880) los papeles de la Cava y Rodrigo fueron representados por los artistas italianos Emilia Benic y Adolfo Cocchi, secundados por otros artistas nacionales y extranjeros.
- 4 Pombo colaboró en el último acto del libreto incorporando una bella romanza. Véase Antonio Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, IV, Bogotá, Imp. Nal., 1938, p. 158.
- 5 Rafael Pombo adaptó o tradujo libretos de óperas extranjeras para que fueran representadas en Bogotá. Entre ellos el de Fausto de Gounod y el de Hernani. Según confesión propia también adaptó para la escena algunas zarzuelas como el arreglo de "Levantar muertos" de Blasco y Ramos Carrión. (Véase Rafael Pombo, "La Florinda de Ponce de León" en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año II, núm. 37 (abril 1 de 1883), 206.
- 6 En el capítulo sobre las fábulas de Pombo se hará un estudio similar que en ciertos aspectos completará el presente análisis.
- 7 Isaac J. Barrera, Literatura hispanoamericana, Quito, Imp. de la U. Central, 1934, p. 368.
- 8 Rafael Pombo, citado por A. Gómez Restrepo, Op. cit, IV, p. 121.
- 9 Citado por Rubén H. Arango, Mi literatura, Medellín, Imp. Deptal., 1949, p. 179.
- 10 Pombo fue también el poeta del matrimonio en cuyo honor cantó en infinidad de versos de circunstancias compuestos para celebrar bodas y compromisos. Hasta llegó a reunir algunos de ellos en un librito que es ya una rareza literaria: Amor y matrimonio, publicado en 1893.

- 11 Rafael Maya, La musa romántica en Colombia, Bogotá, Ediciones de la revista Bolívar, 1954, p. 343.
- 12 Rafael Pombo, "Las sacerdotisas" en Agripina Montes del Valle, Poesías, Vol. I, Bogotá, Zalamea Hnos., 1983, p. xi.
- 13 Ibid., p. xii.
- 14 Antonio Gómez Restrepo, Oraciones académicas, Ministerio de Educación Nacional, Ediciones de la revista Bolívar, Bogotá, Edit. ABC, 1952, p. 30.
- 15 Ibid., p. 31.
- 16 Citado por Rubén H. Arango, Op. cit., p. 179.
- 17 "Las sacerdotisas" p. xxii.
- 18 Ibid.
- 19 Ibid., p. xxi.
- 20 Op. cit., p. 342.
- 21 Antonio Gómez Restrepo, citado por José J. Ortega Torres, Historia de la lit. colombiana, 2^a ed., Bogotá Editorial Cromos, 1935, p. 438.
- 22 Julio A. Leguizamón, Historia de la lit. hispanoamericana, I, Buenos Aires, Editoriales Reunidas, 1945, p. 636.
- 23 Baldomero Sanín Cano, "Rafael Pombo, Poesías; traducciones poéticas; Fábulas y Verdades" en Modern Languages Review, Vol. XIII, London, Cambridge U. Press, 1918, p. 253.
- 24 Antonio Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, IV, p. 142.
- 25 Rafael Maya, Estampas de ayer y retratos de hoy, Bogotá, Editorial Kelly, p. 282.
- 26 EAG, p. 261.
- 27 Pedro Calderón de la Barca, La vida es sueño, en Comedias, I (Biblioteca de Autores Españoles, VII), Madrid, Librería y Casa Edit. Hernando S.A., 1933, p. 1.
- 28 Lamartine, Méditations, Classiques Larousse, Paris, Librairie Larousse, 1941, p. 41-42.
- 29 Ibid., p. 39.

- 30 Miguel de Unamuno, Ensayos, I, Madrid, Aguilar S.A., 1951, p. 950-951.
- 31 Julio A. Leguizamón, Cp. cit., I, p. 640.
- 32 Robert Bazin, Histoire de la littérature américaine de la langue espagnole, Paris, Hachette, 1953, p. 139.
- 33 Citado por Nicolás García Samudio, "Recuerdos de Rafael Pombo en Nueva York", Cromos, XXXVI, núm. 89 (noviembre 4 de 1933).
- 34 Oraciones académicas, p. 26.
- 35 Nicolás Bayona Posada, Panorama de la lit. colombiana, Bogotá, Librería Colombiana, 1944, p. 75.
- 36 Andrés Pardo Tovar, Voces y cantos de América, Bogotá, Edit. Leticia, 1945, p. 32.
- 37 Angel y Rufino J. Cuervo, "Nota al poema Buena nueva" Rafael Pombo, Poesías, II, edición oficial, p. 269.
- 38 Ibid. 39 Ibid.
- 40 Enrique Anderson Imbert, Historia de la lit. hispanoamericana, 1ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 148.
- 41 Antonio Gómez Restrepo, Oraciones académicas, p. 26.
- 42 Miguel A. Caro hizo una traducción de este poema con el título "Volvamos" (Véanse Obras completas, VIII, Bogotá, Imp. Nal., 1945).
- 43 Ella Wheeler, Poems of Passion, Chicago, Bedford, Clarke and Co., 1884, p. 25.
- 44 Citado por Antonio Gómez Restrepo, "Cantores del Niágara" ACC, X, p. 57.
- 45 Existe todo un ciclo de poemas sobre El Niágara que inspiró también a poetas como Gertrudis Gómez de Avellaneda y Antonio Pérez Bonalde.
- 46 Max Grillo, Ensayos y comentarios, 1ª ed., París, "Le livre libre" editores, 1927, p. 107.
- 47 Rafael Pombo, "Reseña de dos años de la Academia Colombiana: 1875-1877" en ACC, I, 1874-1910. Reimpresión con adiciones, Bogotá, Imp. Nal., 1935, p. 235.

- 48 Ibid.
- 49 Max Grillo, Op. cit., p. 108.
- 50 Andrés Pardo Tovar, Op. cit., p. 24.
- 51 Comentaremos el humorismo de Pombo en el capítulo que dedicamos a sus fábulas, ya que es en sus apólogos y cuentos en que más se destaca su gracejo y chispeante picardía.
- 52 Rafael Naya, Estampas de ayer y retratos de hoy, p. 276.
- 53 Unos pocos poemas del bogotano abordan el campo de la política colombiana. En ellos se manifiesta su deseo de armonizar las corrientes contrarias por el cauce común de la paz y la grandeza nacionales.
- 54 Andrés Pardo Tovar, Op. cit., p. 37.
- 55 "Centenario de Ricaurte; en Homenajes del gobierno de Colombia al Capitán Antonio Ricaurte, compilación formada por Cupertino Salgado, Bogotá, M. A. Gómez, 1886, p. 103.
- 56 Rafael Pombo. "Las sacerdotisas" p. xix.
- 57 En una de sus fábulas, "Una visita larga" Pombo hace también crítica de Walker y sus filibusteros.
- 58 Este es el único poema de Pombo comentado con algún detenimiento por José de Onís en su obra The United States as Seen by Spanish American Writers, 1776-1890, New York, Hispanic Institute in the United States, 1952. (Véanse p. 109 y 132).
- 59 Citado por Antonio Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, IV, p. 155.
- 60 Sonja Karsen, Guillermo Valencia, Colombian Poet, New York, Hispanic Institute in the United States, 1951, p. 79.
- 61 A. Gómez Restrepo, Oraciones académicas, p. 30.
- 62 Véase Marco Fidel Suárez, Sueños de Luciano Pulgar, IX ("El sueño del señor Pombo"), Bogotá, Edit. Librería Voluntad, 1940, p. 140.
- 63 Max Grillo, Op. cit., p. 117.
- 64 Rafael Pombo, "Noticia sobre la presente edición" en Gregorio Gutiérrez González, Poesías, Bogotá, Imp. de Medardo Rivas, 1881, p. cxxxix.

- 65 Robert Bazin, Op. cit., p. 139.
- 66 Julio A. Leguizamón, Op. cit., p. 636.
- 67 Carta de Pombo a Longfellow, en John E. Anglekirk, El epistolario Pombo-Longfellow, p. 19.
- 68 Ibid., p. 41.
- 69 Antonio Gómez Restrepo, "Estudio preliminar; edición oficial, Poesías, I, p. v.
- 70 Max Grillo, Op. cit., p. 114.
- 71 Baldomero Canán Cano, Op. cit., p. 253.
- 72 Ibid., p. 252.
- 73 Excluyendo las fábulas, verdades y cuentos originales y algunos fragmentos de poemas cortos de muy escaso mérito.
- 74 Rufino J. Cuervo. Citado por Max Grillo, Op. cit., p. 126.
- 75 Carlos García Prada, Estudios hispanoamericanos, México, El Colegio de México, 1945, p. 132-133.
- 76 Max Grillo, Op. cit., p. 141.
- 77 Basamos nuestro estudio sobre la versificación de Pombo en Tomás Navarro, Métrica española, Syracuse, Syracuse University Press, 1956.
- 78 Véase Max Henríquez Ureña, Breve historia del modernismo, 1ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 42.
- 79 Miguel A. Caro compuso un poema en eneasílabos dactílicos en la forma de romance: "La flecha de oro".
- 80 Citado por Sonja Karsen, Op. cit., p. 79.
- 81 "Una curiosidad métrica en la literatura colombiana; Universidad de Antioquia (Medellín), VIII, núm. 29 (1938), 5-16.
- 82 Rafael Pombo, "Noticia sobre la presente edición; en Gregorio Gutiérrez González, Poesías, p. cxxxii.
- 83 Ibid.
- 84 Historia de la lit. colombiana, IV, p. 153.
- 85 Tomás Navarro, Op. cit., p. 347.

- 86 De acuerdo con el procedimiento empleado por Tomás Navarro, usaremos las letras é y ñ para designar los versos con rima aguda.
- 87 Tomás Navarro, Op. cit., p. 350.
- 88 Analizamos un total de 95 sonetos entre los poemas originales del bogotano.
- 89 Tomás Navarro, Op. cit., p. 335.
- 90 De un total de 158 poemas que comprende la obra en verso de Valencia 104 son sonetos; de estos 48 son alejandrinos y el resto endecasílabos. (Sonja Karsen, Op. cit., p. 173).
- 91 Max Grillo, Op. cit., p. 143.
- 92 A. Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, IV, p. 159.
- 93 Ibid., p. 153-154.
- 94 Véase "La obra de Manuel Gutiérrez Nájera" en Revista Azul (México), II, núm. 16 (17 de febrero de 1895), 74.
- 95 "El lago helado" citado por A. Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, IV, p. 151.
- 96 "Rafael Pombo y el regionalismo" El Tiempo (Bogotá), noviembre de 1933, año XXIII, núm. 7953, p. 4, 10.
- 97 Bibliografía hispano-latina clásica, VI: Moracio en España (Obras completas, XLIX), Santander, Aldus, 1951, p. 181.
- 98 Estampas de ayer y retratos de hoy, p. 286.
- 99 Antonio Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, IV, p. 123.

B. EL FABULISTA

1 No hemos encontrado en las bibliotecas de los Estados Unidos los volúmenes de Cuentos pintados y Cuentos morales para niños formales de Pombo que, según Isidoro Laverde Amaya, publicó la casa Appleton y de cuya primera serie se vendieron de 60.000 a 70.000 ejemplares. Los cuentos de Faraelio, según parece, no fueron publicados separadamente por la casa Appleton sino incorporados, sin la firma del colombiano, en algunos libritos de literatura infantil. En una nota que acompaña el poema "En el Niágara" (Repertorio colombiano, III, 1879, p. 136) Pombo dice lo siguiente respecto a la paternidad de sus cuentos: "...de los libros para niños de la Casa Appleton de Nueva York, no son escritos por mí sino los doce cuadernos titulados Cuentos pintados, y los doce más grandes titulados Cuentos morales para niños formales..."

2 "La semana de Pombo" en El Gráfico (Bogotá), noviembre de 1933.

3 Max Grillo, Ensayos y comentarios, París, 1927, p. 103.

4 I (25 de octubre de 1871). (Reimpreso como prólogo a Fábulas y verdades, ed. oficial). Aunque A. Gómez Restrepo dice en una nota (Hist. de la lit. colombiana, IV, p. 150) que el artículo "denuncia la pluma de Pombo" no me ha sido posible verificar si en realidad fue escrito por el poeta.

5 Véase la Bibliografía: I. Libros y folletos.

6 En el volumen de la ed. oficial se hallan dos composiciones repetidas: "La multiplicación racional" p. 142 y 190 y "Bambucos patrióticos" p. 52, incluida también en Poesías, II, p. 10-11, con el título "Bambucos nacionales". Entre las "Fábulas y verdades" se encuentra una composición de Pombo escrita en francés: "Original" p. 29. De los 22 cuentos morales hay cuatro en prosa: "La ovejita de Ada" p. 149, "El asno de Federico" p. 250, "Fuño y Furaño" p. 251 y "La muñeca de Emma" p. 252, que hemos clasificado en nuestra bibliografía entre las obras en prosa.

7 Véase el prólogo "Fábulas y verdades" en Fábulas y verdades, Bogotá, Imp. Nal., 1916, p. 3.

8 Ibid., p. 4.

9 J. E. Englekirk, El epistolario Pombo-Longfellow, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1951. Carta fechada el 8 de julio de 1880.

10 Fábulas y verdades, ed. oficial, p. 4.

11 Ibid. "El nuevo método de lectura" p. 259-260.

12 Véase Antonio Gómez Restrepo, Op. cit., IV, p. 147. El volumen que usamos y consultamos para este estudio dice así:

G. Moir Bussey, Fables Original and Selected, by the most esteemed European and Oriental authors, with an Introductory Dissertation on the history of the fable, comprising biographical notices of the most eminent fabulists, London, Charles Tilt, 1893.

13 Hay una versión de Fedro titulada "El gallito y la perla"

14 El original de esta fábula, "La perra de parto" es de Fedro.

15 Debe tenerse en cuenta que un buen número de apólogos de este autor son traducciones o refundiciones de fabulistas antiguos y modernos y no obras originales.

16 La versión original "La paloma y la hormiga" se atribuye a Esopo. La Fontaine la imitó en "La Colombe et la Fourmi"

17 Estas dos últimas fábulas también son originales de Esopo.

18 Las incluimos en la sección respectiva de nuestra bibliografía.

19 La fábula original es de Esopo y de ella existen muchas versiones como la de Samaniego: "La gallina de los huevos de oro"

20 Esta fábula se atribuye a Esopo.

21 Se ha mencionado varias veces esta fábula como original de Pombo. En realidad es una adaptación de "Tres bueyes y un león" de Esopo.

22 Edmond Pilon et Fernand Dauphin, La Fontaine, Fables, nouvelle édition revue..., Paris, Editions Garnier Frères, s.f., p. iv.

23 G. Moir Bussey, Op. cit., p. 83.

24 Edmond Pilon et Fernand Dauphin, La Fontaine, Op. cit., p. 58.

25 Esopo, Fedro, La Fontaine, Iriarte y Samaniego, Fábulas completas, traducción y noticias de Juan José Bergua, Madrid, Ediciones Ibéricas, s. f., p. 98.

26 G. Moir Bussey, Op. cit., p. 56.

27 Ibid., p. 14.

28 También incluyen esta fábula en sus colecciones: Fedro, Luther, Lessing y Krilof. (The Fables of Aesop, edited by Joseph Jacobs, London, Mac Millan Co., 1922, p. 198.

- 29 G. Moir Bussey, *Op. cit.*, p. 2.
- 30 Edmond Pilon et Fernand Dauphin, *La Fontaine*, *Op. cit.*, p. 43.
- 31 G. Moir Bussey, *Op. cit.*, p. 141.
- 32 Campoamor, Poesías, edición y notas de C. Rivas Cherif, Madrid, Edición "La lectura" 1921 (Clásicos castellanos, XL), p. 45-46.
- 33 John E. Anglekirk, *Op. cit.*, p. 19. Hay que advertir, sin embargo, que el cocodrilo había ya aparecido en las fábulas de Esopo en "La zorra y el cocodrilo" y en Fedro: "Los perros y el cocodrilo" y en Samaniego: "El perro y el cocodrilo".
- 34 Mother Goose, a comprehensive collection of rhymes made by William Rose Benét, arranged and illustrated by Roger Duvoisin, New York, The Heritage Press, 1940, p. 50.
- 35 *Ibid.*, p. 51. 36 *Ibid.*, p. 79.
- 37 Pedro Pablo Figueroa atribuye al cubano Heredia la primera versión en español de este cuento hecho para los editores de la casa Appleton. (Véase Prosistas y poetas de América moderna, Bogotá, Casa Editorial de J.J. Pérez, 1891, p. 217-226).
- 38 Citado por Osvaldo Díaz Díaz, "Las poesías infantiles de Rafael Pombo" en Hojas de cultura popular colombiana, No. 25.
- 39 *Ibid.*
- 40 "El conejo aventurero" (EAG, p. 416).
- 41 En "Doña Pánfaga" utiliza el bardo un sinnúmero de palabras esdrújulas y en "El contrabando de la charla" incluye listas interminables de vocablos de toda especie.
- 42 John E. Anglekirk, *Op. cit.*, p. 28 (nota 8).
- 43 "Los niños" (Children), fechada en 1880.
- 44 Cuento en prosa. No se incluye en la EAG. Aparece en Fábulas y verdades, ed. oficial, p. 248.
- 45 Calixto Oyuela, Antología poética hispanoamericana, III, Buenos Aires, A. Estrada y Cía, 1919, p. 1005.
- 46 Max Grillo, *Op. cit.*, p. 151.

47 Juan María Gutiérrez. Citado por A. Gámez Restrepo, Op. cit., IV, p. 150.

48 Luis E. Nieto Caballero, Op. cit. José A. Silva hace mención directa de algunos personajes de los cuentos y fábulas de Pombo en dos de sus poemas de temas infantiles: "Infancia" y "Crepúsculo"

49 Rafael Moya, Estampas de ayer y retratos de hoy, Ediciones de la revista Bolívar, Bogotá, Edt. Kelly, S. I., p. 276-277.

50 Javier Arango Ferrer, La literatura de Colombia, Buenos Aires, Coni, 1940, p. 117.

C. EL TRADUCTOR

1 Se incluyen en Panteón literario, La Araña o poesías de José Rafael Pombo y Rebolledo y sus traducciones de latín, francés e inglés más curiosas. Bogotá, 1845. Manuscritos del autor, así que el inglés ocupa gran parte de esta obra, incluso el retrato de "The english queen (sic) Victoria"

2 José J. Ortega Torres, Poesía colombiana, Bogotá, Edit. de la Litografía Colombia, 1942, p. 95.

3 Citado por Ignacio Rodríguez Guerrero, Ismael Enrique Arciniegas, II: El traductor, Pasto, Imp. Departamental, 1945, p. 299.

4 "Periodismo", 2º artículo, El Día (Bogotá), núm. 782, sábado 11 de enero de 1851, p. 4.

5 Traducciones poéticas, Bogotá, Imp. Nal., 1917. 300 p. A éstas deben agregarse: "Mi alma está triste hasta la muerte" (Mme. E. de Preccense), "Los cantores" (Longfellow); "El revuelto Magdalena" (H. G. Summers) y algunas fábulas incluidas en el volumen de Fábulas y verdades que en realidad son traducciones del francés y del inglés.

6 Solamente hay un poema de Pombo que pudo haber sido traducción del griego: "A la tierra madre de todos" (himno atribuido a Homero). No sabemos si el bogotano se basó en el original griego para hacer su versión española.

7 Miguel A. Caro, Ismael Enrique Arciniegas y Guillermo Valencia fueron también versátiles y prolíficos en este género. Arciniegas y Caro se llevan la palma en cuanto a obras traducidas. Guillermo Valencia además de Catay vertió al español un total de 104 poemas.

8 "El adiós del niño"; "La guerra"; "El hastío del placer"; "El niño pobre"; "La nota mala" y "El recién nacido"; de Louis Ratisbonne. "Habla una calavera"; de Henri Clément; "El arroyo"; de Antonio Louis Lebrun; "La fragua"; anónimo; "Himno belga de educación"; anónimo; y "El perro y el conejo"; de Napoleón I. Nuestro bardo compuso una fábula en francés: "Original!"

9 Rafael Pombo, Op. cit., p. 4.

10 La lista completa de las traducciones pomboanas de Hugo incluye estos poemas: "A una joven"; "Los cómodos"; "Consejo"; "Cuando yo duerma"; "El matrimonio de Orlando"; "El monte Atlas y las

colinas; "La novia del timbalero"; " Paseo por las rocas"; "Pati"; "15 de febrero de 1843"; "La tristeza de Olimpio" y "La tumba y la rosa"

11 Victor Hugo, Oeuvres Complètes, II, Paris, Librairie Paul Ollendorff, s.f., p. 92.

12 Victor Hugo, Odes et Ballades, Les Orientales (extraits), Classiques Larousse, Paris, Librairie Larousse, s.f., p. 56.

13 Victor Hugo, La légende des siècles (extraits). Classiques Larousse, Paris, Librairie Larousse, s.f., p. 51.

14 "Nota" al poema "El lago"; RAG, p. 1321.

15 Lamartine, Méditations, Classiques Larousse, Librairie Larousse, s.f., p. 49.

16 Miguel A. Caro, Obras completas, VIII, Bogotá, Imp. Nal., 1945, p. 133.

17 Ibid., p. 141.

18 Lamartine, Op. cit., p. 82-83.

19 Alfred de Musset, Poésies nouvelles, Paris, Librairie des Bibliophiles, s.f., p. 225.

20 Citado por Mat Grillo, Ensayos y comentarios, Paris, "Le livre libre"; 1927, p. 107.

21 Citado por Augusto Anzas, Les poètes français du XIX^e siècle, 1800-1885, Oxford, Imprimerie de l'Université, 1914, p. 305.

22 Bogotá, F. Pontón Editor, 1877, p. 13-36.

23 En la edición oficial se incluyen cinco traducciones del portugués por Pombo, al parecer las únicas que hizo en su vida. Todas son sonetos atribuidos a José Natividad Saldanha.

24 Algunas son fábulas incluidas en el volumen de Fábulas y verdades de 1^a edición oficial, a saber: "El mono y la ardilla"; de Ralph Waldo Emerson, "El niño veraz"; traducida del Hillson's Second Reader, "Quién nos guarda?"; anónima, "La serpiente caritativa"; de José M. Hurtado, y "El soldadito"; anónima. Otras son traducciones aisladas de diversas fuentes y autores como: "Arco Iris"; de Sweeton, "Los dos tejedores"; de Hannah More, "Himno de Nerón"; de Sienkiewicz, "Inscripción" (en la portada de un cementerio de extranjeros), anónima, "Naufragio"; anónima, "El revuelto Magdalena"; de G. H. Summers, "Woodman, Spare That Tree"; de George P. Morris, y "Zélica"; de Thomas Moore.

25 Citado por Sonja Karsen, Guillermo Valencia, Colombian Poet, p. 196.

26 Las traducciones de Byron hechas por Pombo son: "A Florencia;" "A Inés;" "A Isabel;" "A Maria Chaworth" (fecha da en abril 25 de 1852), "A Maria Chaworth" (fecha da en abril 27 de 1852), "A M.S.E." (fecha da el 10 de febrero de 1853), "A M.S.G." (fecha da el 22 de septiembre de 1853), "Canción;" "Childe Harold" (canto III), "De Byron;" "De Byron en un álbum;" "Epitafio de un perro;" "Fare Thee Well;" "Farewell;" "A Farewell;" "Fragmento de Childe Harold" (cantos III y IV), "Improvisados;" "Mi alma está triste;" "La oración de la naturaleza;" "She Walks in Beauty;" "El último canto de Byron;" "When we Two Parted" y "Written at Athens;"

27 The Poetical Works of Lord Byron, edited by Ernest Hartley Coleridge, London, John Murray, Albermarle Street, 1931, p. 22.

28 Ibid., p. 185.

29 Los sonetos II, XI, XIII, XXVII, LXXIII, XCV, CXLVII, "Venus y Adonis;" "La caída de Wesley" (de El rey Enrique VIII), "Fragmento" (de Enrique IV), "Romeo y Julieta" (la escena del jardín), y "El soliloquio de Hamlet;"

30 The Works of Shakespeare, Sonnets, edited by C. Knox Poole, London, Methuen and Co., 1931, p. 73-74.

31 William Shakespeare, Hamlet, Booklovers Edition, New York, The University Society, 1901, p. 98.

32 Historia de la lit. colombiana, IV, p. 173.

33 The Poetical Works of Thomas Hood, New York, George Routledge and Sons, s.f., 459.

34 "Canción de la amazona griega;" "El firmamento;" "La jornada de la vida;" "La muerte de las flores;" "Oh hija del campo;" "Paisaje de invierno;" "Las pampas del norte;" "El redoble de la gallina del monte;" "El sol de mayo;" "La vida futura" y "Viento de verano;"

35 Poetical Works of William Cullen Bryant, New York, D. Appleton Co., 1939, p. 58.

36 Ibid., p. 82.

37 "El salmo de la vida" (hay dos versiones fecha das la primera el 24 de octubre de 1864 y la segunda en febrero de 1871), "In the Shadow;" "Gaspar Becerra;" "El amanecer;" "Las ranas y la antorcha;" "Evangalina" (fragmento), "Los obreros;" "La flecha y

la canción; "Excelsior"; "El herrero del pueblo"; "El arsenal de Springfield"; "La ventana abierta"; "Los niños"; "Santa Filomena"; "Cansancio"; "Los cantores" y "La divina tragedia" (fragmentos).

38 Esta versión apareció por primera vez en Rafael Torres Maríño, Traducciones poéticas de Longfellow, New York, 1893.

39 De acuerdo con John E. Englekirk (El epistolario Pombo-Longfellow, p. 10-11, nota 26), que examinó los manuscritos que se conservan en Craigie House, "Allí se encuentran al menos tres traducciones de fecha considerablemente anterior a 1864, como son: El día de lluvia, traducido del inglés por José Agustín Quintero, en copia manuscrita fechada en abril de 1855; La Gloria (Excelsior), traducido por Manuel García Verdugo, en copia manuscrita acompañada de una nota del mismo traductor, fechada en Madrid el 17 de mayo de 1857, y La flecha y el canto, en copia manuscrita no fechada, que se publicó por primera vez con este título en Revista Habanera, II (1861), 35"

40 John E. Englekirk en su estudio citado da detalles muy cuidadosos sobre estas cartas a Longfellow y las traducciones de Pombo.

41 Véase John E. Englekirk, "Notes on Longfellow in Spanish America"; Hispania, octubre, 1942, 295-308, y "Obras norteamericanas en traducción española"; Revista Iberoamericana, nov., 1944, 379-450.

42 John E. Englekirk, citado por John M. Fein, "La correspondencia de Rafael Pombo y Henry W. Longfellow"; Bolívar, núm. 31, julio, 1954, p. 26.

43 John M. Fein, Op. cit., p. 29.

44 Evangelina: Romance de la Acadia (Nueva York, 1871). Pombo tradujo para esta obra las catorce primeras estrofas del canto V de la segunda parte.

45 Citado por John E. Englekirk, El epistolario Pombo-Longfellow, p. 28.

46 The Complete Poetical Works of Henry Wadsworth Longfellow, Cambridge Edition, Boston, Houghton Mifflin Co., 1920, p. 200.

47 Inédito hasta ser publicado por John E. Englekirk en El epistolario Pombo-Longfellow, p. 56.

48 The Complete Poetical Works of Henry W. Longfellow, p. 2.

49 Citado por John E. Englekirk, El epistolario Pombo-Longfellow, p. 25.

68 José Manuel Rivas Sacconi, Op. cit., p. 438-439.

69 Ibid., p. 442.

70 Theodoro Martin, Horace, London, William Blackwood and Sons, 1876; y Horace, translated by Philip Frances, New York, Harper and Brothers, 1836.

71 Menéndez y Pelayo, Bibliografía hispano-latina clásica, IV: Horacio, p. 295.

72 Véase Horacianas ad litteram versae, por un ároade de Roma (con notas y comentarios del traductor), 2ª parte complementaria. Buenos Aires, Imp. y encuadernación de J. Penser, 1896.

73 Citado por Antonio Gómez Restrepo, Historia de la lit. colombiana, IV, p. 170.

74 Ibid., p. 169.

75 Rafael Pombo, nota al Beatus Ille, en Menéndez y Pelayo, Bibliografía hispano-latina clásica, IV: Horacio, p. 362.

IV. OBRAS EN PROSA

1 La ed. oficial sólo incluye su obra en verso en cuatro grandes volúmenes. La mención que hace Javier Arango Ferrer de un tomo conteniendo los ensayos de Pombo no tiene fundamento. (Véase La literatura de Colombia, Buenos Aires, Coni, 1940, p. 117).

2 Se hace indispensable la publicación de las obras en prosa de Rafael Pombo que arrojarían nueva luz sobre su personalidad literaria y su contribución a las letras nacionales.

3 Véase una lista de ellos en la sección Artículos y ensayos (nota 1) de nuestra bibliografía.

4 Las colecciones de periódicos y revistas colombianos del siglo XIX existentes en las bibliotecas públicas son muy deficientes y las más de las veces se hallan mutiladas o incompletas.

5 "Periodismo" 2º artículo, El Día (Bogotá), núm. 782 (11 de enero de 1851), 4.

6 *Ibid.*

7 Gustavo Otero Muñoz, Resumen de historia de la lit. colombiana, 5ª ed., Bogotá, Edit. Librería Voluntad, S.A., 1945, p. 161.

8 *Ibid.*

9 En la primera página de cada número había esta leyenda: "Por la unidad soy y conozco que soy. La unidad es la vida. Su falta es la muerte; no el reinado de los miembros - el de los ganosos!"

10 "Suspensión del Centro" El Centro (Bogotá), núm. 12 (abril 27 de 1888).

11 Véase una lista de ellos en la sección Artículos y ensayos de la Bibliografía.

12 Bogotá, A. Alcázar edit., 1882.

13 Rafael Pombo, carta a Augusto Borda, El Centro (Bogotá), núm. 2 (enero 12 de 1888), 7.

14 Rafael Pombo, El capitolio de Bogotá, p. 172.

15 *Ibid.*, p. 167.

16 *Ibid.*, p. 168.

17 "Colombia y las Bellas Artes" en Colombia Ilustrada (Bogotá), año I, núm. 1 (2 de abril de 1889), 13.

44 Biblioteca de "El Mosaico" Bogotá, Foción Mantilla, 1886, p. 63-72.

45 Las cartas de Pombo que hemos podido recoger están incluidas en la sección Epistolario de nuestra bibliografía.

46 Se conservan en el archivo diplomático de Colombia y en los volúmenes manuscritos de Notes from Colombia, IV y VI, guardados en The National Archives and Records Service, Washington, D.C.

47 Algunas de ellas se pueden leer en los diversos volúmenes del Anuario de la Academia Colombiana de la Lengua.

48 Conozco seis cartas de Pombo a Menéndez y Pelayo, a saber: 1) sobre el soneto "Mysterious Night" de Blanco White, fechada el 6 de septiembre de 1882 (Véase Menéndez y Pelayo y la hispanidad, 2ª ed., Santander, 1955, p. 201-202). Las restantes se refieren a las traducciones de Horacio hechas por nuestro bardo, así: 2) fechada el 18 de septiembre de 1879; 3) fechada el 8 de octubre de 1879; 4) fechada el 18 de octubre de 1879; 5) fechada el 31 de octubre de 1882; 6) fechada el 6 de marzo de 1883. Pueden verse en M. Menéndez y Pelayo, Bibliografía hispano-latina clásica, IV: Horacio (p. 286; 286-287; 287-289; 289-290; 290-292 respectivamente).

49 Son cinco las cartas que se conservan del bardo colombiano a Longfellow. Las dos primeras, redactadas en inglés, antes de regresar a Colombia, están fechadas en Nueva York el 27 de enero y el 13 de febrero de 1872. Las tres últimas las escribió en español desde Bogotá después de un largo silencio de más de ocho años y están fechadas el 18 de junio, el 8 de julio y el 18 de julio de 1880 respectivamente. Longfellow escribió a Pombo cinco cartas desde Cambridge, a saber: 1) marzo 30 de 1871; 2) febrero 6 de 1872; 3) febrero 14 de 1872; 4) febrero 14 de 1872; 5) noviembre 27 de 1880.

50 Carta a Menéndez y Pelayo fechada el 18 de septiembre de 1879, Bibliografía hispano-latina clásica, IV: Horacio, p. 288.

51 Véase carta de Rafael Pombo a Menéndez y Pelayo fechada en Bogotá el 6 de marzo de 1883, *Ibid.*, p. 292.

52 Menéndez y Pelayo, Bibliografía hispano-latina clásica, IV: Horacio en España, p. 131.

53 Carta de M. Menéndez y Pelayo a Miguel A. Caro, fechada en Santander en septiembre de 1881. Epistolario de don Miguel A. Caro, II, publicación de la Academia Colombiana, Bogotá, 1941, p. 224.

- 54 John E. Englekirk, Op. cit., p. 7.
- 55 "La correspondencia de Rafael Pombo y Henry W. Longfellow" Bolívar, núm. 31, julio, 1954, p. 25-47.
- 56 Op. cit.
- 57 Ibid., p. 5. 58 Ibid., p. 16. 59 Ibid., p. 15.
- 60 Se puede ver en la carta de Pombo a Longfellow fechada el 8 de julio de 1880 (Ibid., p. 38-45). Que yo sepa la conferencia nunca se pronunció.
- 61 Se puede ver en el volumen de la EAG, p. 1305-1308. Ya hemos comentado esta nota en la sección de artículos y ensayos por considerarla un ensayo de singular interés.
- 62 "Reseña de dos años de la Academia Colombiana" (1875-1877), leída por su Secretario en la junta solemne del 6 de agosto de 1877, Repertorio Colombiano (Bogotá), I (julio, 1878), 35-46. También puede leerse en AAO (Bogotá), I (1874-1910), reimpresión con adiciones, Bogotá, Imp. Nal., 1935, p. 229-238.
- 63 Citado por Félix Restrepo, S.J., "El día clásico de la Academia" Intermedio (Bogotá), domingo 19 de agosto de 1956, p. 10.
- 64 Carta de M. Tamayo y Baus a Rafael Pombo fechada en Madrid el 22 de marzo de 1878, en "Reseña de dos años de la Academia Colombiana" (1875-1877), AAO, p. 234.
- 65 Félix Restrepo, S. J., Op. cit.
- 66 Ibid.
- 67 "Reseña sobre la Academia Colombiana y el centenario de Olmedo" (junta solemne del 6 de agosto de 1882), en Repertorio Colombiano (Bogotá), I (agosto de 1882), 89-118. También se puede leer en AAO (Bogotá), I (1874-1910), reimpresión con adiciones, Bogotá, Imp. Nal., 1935, p. 531-555.
- 68 "Reseña de la Academia Colombiana" (junta inaugural del 6 de agosto de 1884), en Repertorio Colombiano (Bogotá), XI (agosto de 1884), 451-461. Véase también en AAO, ed. citada, p. 49-50.
- 69 "Reseña de las labores de la Academia Colombiana" (6 de agosto de 1886), en Repertorio Colombiano, XII (1886-1887), 10-11. Véase también en AAO (1874-1910), suplemento del tomo I, 1938, p. 61.
- 70 Carta a Julio Calcaño, Secretario de la Academia Venezolana de la Lengua, en AAO (1910-1911), p. 228.

- 71 Véanse "Actas de la Academia Colombiana; sesión del 11 de junio de 1910, en AAC, II, p. 5.
- 72 Félix Restrepo S. J., Op. cit.
- 73 Rafael Pombo, "Nota a la oda Difuzere nives" EAG, p. 1308.
- 74 Para una lista completa de los prólogos e introducciones debidas a la pluma del bardo, véase la sección Introducciones y prólogos de nuestra bibliografía.
- 75 Gregorio Gutiérrez González, Poesías, Bogotá, Imp. de Medardo Rivas, 1881.
- 76 Véase Trovas del general José María Pinzón Rico, Bogotá, Imp. de "La Luz", 1896, obra para la cual Pombo escribió la introducción.
- 77 Pombo dirigió la primera edición de sus obras que consta de una introducción escrita por el colector, de 57 poesías y de cinco artículos en prosa. (Véase Poemas y artículos de Arsenio Esquerre, Bogotá, Imp. de Medardo Rivas, 1883).
- 78 "Prólogo" a Jules de Mariano Manrique, en El Album (Bogotá), núm. 15 (15 de septiembre de 1850), p. 15.
- 79 Eladio Gaitán, Manual de medicina veterinaria, homeopática y alopatía, Bogotá, 1892?
- 80 "Prólogo" a Reminiscencias de Santa Fe de Bogotá, por J.M. Cordovez Moure, serie 2^a, Madrid, C. Aguilar, 1957, p. 230.
- 81 Véase Agripina Montes del Valle, Poesías, I, Bogotá, Zalmes Ehos., 1893.
- 82 "Noticia biográfica y literaria" en José Manuel Marroquín, Cuentas alegres..., Bogotá, Librería Nueva, s. f., p. 259-328.
- 83 Véase Bibliografía de Rafael Pombo: IV: Discursos.
- 84 "José A. Páez: bosquejo de su vida y carácter" Diario Oficial Extraordinario (Bogotá), 31 de julio de 1873, p. 96-102.
- 85 Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), II, núm. 37 (1 de abril de 1883), 199.
- 86 Ibid., p. 199-200.
- 87 "Discurso de Rafael Pombo ante la tumba del doctor Gil Colunje..." en Juan Susto, La vida y obra de Gil Colunje, Panamá, Imp. Nal., 1931, p. 130.

88 Véase la sección Obras inéditas de la bibliografía que acompaña este estudio.

89 Los títulos completos de estos cuadernos manuscritos son: Album poético de J. R. Pombo. Tomo I, 1845; Diario de mil curiosidades para su propio dueño que lo es verdaderamente el señor licenciado en Bellas Letras J. Rafael Pombo, seminarista que fue en la ciudad de Bogotá en 1845; Pentecón literario, la Araña o poesías de José Rafael Pombo y rebolledo y sus traducciones de latín, francés e inglés más curiosas. Bogotá, 1845. Manuscritos del autor, así que el inglés ocupa gran parte de esta obra, incluso el retrato de "The english queen"(sic) Victoria.

90 Arturo Quijano hace un inventario superficial de estos cuadernos y los comenta brevemente en su artículo "El curioso archivo de Pombo" Cromos (Bogotá), XXVI, núm. 891 (noviembre 18 de 1933). Yo no los he visto.

91 Citado por J. J. Ortega Torres, Historia de la lit. colombiana, 2ª ed., Bogotá, Edit. Cromos, 1935, p. 713.

92 Unas pocas están copiadas de puño y letra del bardo en su Diario (1855). Otras se conservan en el archivo diplomático en Bogotá y en The National Archives, Washington, D.C. Estas últimas tienen carácter oficial y fueron escritas por Pombo como Secretario o Encargado de Negocios de la Legación de Colombia en Nueva York.

93 Apuntes de bibliografía colombiana, Bogotá, Imp. de Zalamea años., 1882, p. 19-22.

94 El poeta escribió el bosquejo de un estudio sobre Longfellow que se incluye en una de sus cartas al norteamericano (fecha el 8 de julio de 1880). En otra carta se lee: "Yo he trabajado bastante en un Diccionario ideológico (sistema Roget) pero soy poco perseverante!" (Véase John E. Englekirk, Op. cit., p.33). De las otras obras y estudios no puedo decir nada.

95 Rafael Pombo, Diario (1855).

96 Es ahora propiedad de la Academia Colombiana de la Lengua, como también lo son los manuscritos de sus poemas entregados a esa entidad por la Sra. Lola Casas Vda. de Gómez Restrepo. La trascendencia de este Diario para el estudio de la vida y obra del poeta hace su publicación imprescindible.

97 El Diario de Rafael Pombo es asimismo documento irremplazable para interpretar buena parte de su obra en verso. Por ese motivo lo usamos profusamente en los capítulos destinados a su biografía y a sus poemas originales.

98 Diario (1855)

99 Ibid.

100 "Noticia..."; Gutiérrez González, Poesías, p. xovi.

101 Diario (1855).

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA DE RAFAEL POMBO*

- I. Libros y folletos
- II. Artículos y ensayos
- III. Notas y reseñas
- IV. Discursos
- V. Introducciones y prólogos
- VI. Epistolario
- VII. Obras inéditas

BIBLIOGRAFIA SOBRE RAFAEL POMBO

- I. Estudios y artículos
- II. Poemas dedicados a Pombo
- III. Poemas de Pombo traducidos
- IV. Obras generales

* No se incluyen en la bibliografía, por su excesivo volumen, las secciones correspondientes a los poemas originales y a las traducciones de Rafael Pombo. La bibliografía completa que se recopiló para este estudio será publicada por el Instituto Caro y Guervo con notas y material adicionales recogidos por el Dr. Rubén Pérez Ortiz, Jefe de la Sección de Bibliografía del Instituto.

SIGLAS Y ABREVIATURAS EMPLEADAS

- AAC Anuario de la Academia de la Lengua. Bogotá
- BICC Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.
- EAg Edición Aguilar, S. A.: Rafael Pombo, Poesías completas. Madrid, Aguilar, S.A., 1957.
- EBAl Edición Biblioteca Aldeana de Colombia: Rafael Pombo, Fábulas. Bogotá, Imp. Nacional, 1935, 287 p. Reimpresión de Fábulas y Verdades. Edición Oficial, 1916 .
- EOFY Edición Oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo: Fábulas y Verdades. Bogotá, Imp. Nacional, 1916. 287 p.
- EOP, I ... Edición Oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo: Poesías de Rafael Pombo, I, Bogotá, Imp. Nacional, 1916.
- EOP, II .. Edición Oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo: id., II. Bogotá, Imp. Nacional, 1917.
- EOTP Edición Oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo: Traducciones poéticas. Bogotá, Imp. Nacional, 1917. 300 p.
- ERB Edición de la revista Bolívar? Rafael Pombo. Fábulas y Verdades, Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Edit. Santa Fe, s.f.
- HLC, IV .. Historia de la literatura colombiana. IV, de Antonio Gómez Restrepo, Bogotá, Imp. Nacional, 1946.
- Horacio IV Marcelino Menéndez y Pelayo. Bibliografía hispano-latina clásica: Horacio IV (Edición Nacional de las Obras completas, Vol. XLVII). Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santander, Aldus, S.A. , 1951.
- Horacio V.. Id., Vol. XLVII.

RCMRos ... Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá.

SF y B ... Santa Fe y Bogotá. Bogotá.

I. LIBROS Y FOLLETOS

Amor y matrimonio, versos de Rafael Pombo. Bogotá, Imp. de la Luz, 1893, 17 p.

Antología poética, preparada por Rafael Maya, Ministerio de Educación Nal., ediciones de la revista Bolívar. Bogotá.

Buena Nueva, París, 1893, 20 p.

El Capitolio de Bogotá (Memoria de la Secretaría de Fomento), Bogotá, A. Alcázar, edit., 1882.

Cuentos, Bogotá, Imp. Nacional, 1917.

Cuentos para niños. Bogotá, Imp. del Departamento, 1933.

Cuentos pintados. Madrid, Ediciones Guadarrama, [1956], 86 p. (Con selecciones de Cuentos morales para niños formales y de Fábulas y verdades).¹

Cuentos pintados para niños [Bogotá, Editorial Minerva S. A., 19?] ? .

Cuentos pintados y cuentos morales para niños formales, New York, Appleton, [18?] ?].²

En la cumbre (a mis queridos amigos Vicente María Julbe y Emma Molina en su matrimonio). [Ponce, Puerto Rico, Imp. de Vidal, 1867] ? .

¹ Los Cuentos pintados se incluyen también en las siguientes obras: BOFV, p. 205-214;— EBAL, p. 205-214;— ERB, p. 255-267;— EAG, p. 373-384. Los Cuentos morales para niños formales aparecen completos en BOFV, p. 217-255;— EBAL, p. 217-255;— ERB, p. 271-321;— EAG, p. 385-425.

² Esta obra, citada en varias bibliografías, y de la cual dice Laverde Amaya que aparecieron de 60 a 70.000 ejemplares, no se encuentra en las bibliotecas de los Estados Unidos, ni en las colombianas que se han consultado (véase Englekirk, El Epistolario Pombo-Longfellow, nota 20, p. 27).

Ester. Opera bíblica en tres actos, música de J. M. Ponce de León, Bogotá, 1874.³

Fábulas. Bogotá, Imp. Nacional, 1935 , 287 p. (Biblioteca Aldeana de Colombia). ("This edition is an exact reprint of the 1916 edition published under the title Fábulas y verdades, except for the title pages").

Fábulas. Bogotá, Tip. Escuela Complementaria de Especialización Artística, 1944. ("La presente selección de fábulas.. .. ha sido realizada por los alumnos de la Escuela Complementaria de Especialización Artística..... entre quienes se abrió un concurso de dibujos ilustrados").

Fábulas de Pombo, música de María Rodrigo, con ilustraciones. Bogotá, Ediciones Samper Ortega, Librería Colombiana s.f.

Fábulas para los niños, ilustraciones de A. Samper. Bogotá, s. f. 32 p.

Fábulas y cuentos, Nueva colección Biblioteca Popular, No. 1, 2 ed., Bogotá, 1894. 32 p.

Fábulas y verdades, Bogotá, Editorial Santa Fé, s. f., 363 p. (Ministerio de Educación Nacional, ediciones de la revista Bolívar).

Fábulas y verdades, ed. oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo. Bogotá, Imp. Nacional, 1916, - 287 p.

³ Pombo colaboró en algo en la composición del libreto de esta ópera: "El primer acto y medio del libreto fue escrito por el Sr. Manuel Briceño" (Laverde Amaya). Por su parte A. Gómez Restrepo informa que: "Para Ester compuso Pombo una bellar romanza" (Historia de la lit. colombiana, IV, p. 158.

Fausto (adaptación española del libreto de la ópera), Bogotá, Medardo Rivas, [1880],⁴

Florinda o la Eva del reino godo español, ópera mayor española. Poema dramático en 5 actos en verso.... Música de José María Ponce de León. Bogotá, Imp. de Medardo Rivas 1880. 40 p.⁵

La hora de tinieblas. Poesías. Bogotá (Biblioteca Apolo, Serie No. 60), 32 p.

El jardín sonoro "primorosa obrita con el retrato del poeta y 6 de sus más hermosas composiciones que se ofreció después de la coronación de Pombo, agosto 20 de 1905" . (Sin consultar).

José E. Caro , Folleto publicado por Pombo y otros a la muerte de José E. Caro. Bogotá, 1853 . Firmado: Unos admiradores del genio. (Sin consultar).

El ocho de diciembre, tributo católico a María. Bogotá, editor F. Pontón, 1877.⁶

⁴ Dice Pombo en carta a Longfellow: "he hecho libretos de óperas trabajados aquí por un inspirado maestro bogotano, Ponce de León, y he adaptado al canto español los libretos del Fausto de Gounod, Hernani y otros" (John E. Englekirk, El Epistolario Pombo-Longfellow, p. 36). Entre estos libretos, de acuerdo con Englekirk, Pombo le envió a Longfellow el de Fausto. No se conserva el manuscrito en Craigie House (véase ibid, nota 58, p. 36).

⁵ El libreto de Pombo en esta primera edición, y en las posteriores, tiene sólo 4 actos. Probablemente tratase de un error de imprenta. Se incluye también la Florinda en la EOF, II, p. 293-334 y en la EAG, p. 1519-1528.

⁶ Además de sonetos de Pombo se incluyen en esta obra composiciones de los siguientes autores: José Soares de Silva (p. 13-36); Francisco de Quevedo (p. 37-38); Pedro Calderón de la Barca (p.39); Lope de Vega (p. 41-42).

Poesías completas, Estudio preliminar de A. Gómez Restrepo, Prólogo, ordenación y notas de Eduardo Carranza. Madrid, Aguilar, S.A., 1957. 1641 p.

Poesías de Rafael Pombo, 2 vols., adición oficial hecha bajo la dirección de Antonio Gómez Restrepo, Bogotá, Imp. Nacional, 1916-1917.

Las 15 poesías más populares del gran poeta colombiano Rafael Pombo, Seleccionadas por Jorge Wills Pradilla. (Homenaje al altísimo poeta en el primer centenario de su nacimiento). Bogotá, noviembre 7 de 1933.

Revólver místico ("folleto de sonetos teológicos en el que in- cluyen otros de un poeta conceptista portugués poco conocido: José Soares de Silva"). (Sin consultar).

Rin-Rin Renacuajo, cuento sudamericano de Rafael Pombo. Ilus- trado por José Cháves Morado, México, Sec. de Educación Pública, 1942 (Biblioteca de Chapulín).

Suplemento núm. 15 de Universidad Católica Bolivariana (Mece- llín), IX, núm. 29 (febrero-noviembre de 1943).

Sus mejores poesías, seleccionadas por Víctor E. Caro. Bogo- tá, Editorial de Cromos, [1933 ?]. 356 p. (Edición del Centenario).

Sus mejores versos, Prólogo de Antonio Gómez Restrepo, Bogo- tá, La Gran Colombia, s. f. (Cuadernillos de poesía diri- gidos por Simón Latino, No. 5).

Traducciones poéticas, Edición oficial hecha bajo la direc- ción de A. Gómez Restrepo. Bogotá, Imp. Nacional, 1917. 300 p. ⁷

Las tres cataratas, Silva humorística americana, [Bogotá] , Imp. de la Reforma, 1884. 12 p.

⁷ Se incluyen, reorganizadas por Eduardo Carranza, en la EAG, p. 1191-1519.

II. ARTICULOS Y ENSAYOS

- "Academia Nacional de Música", en El Centro (Bogotá), núm. 9 (marzo 13 de 1888).
- "Academia Vásquez". (Sin consultar).¹
- "La Administración Payán", en El Centro (Bogotá), núm. 1 (enero 4 de 1888).
- "A la cuestión", en El Centro (Bogotá), núm. 10 (marzo 22 de 1888).
- "Alberto Urdaneta", en Colombia Ilustrada (Bogotá), V. núm. 114 a 116 (1 de mayo de 1888), 294. (Editorial del periódico El Orden).
- "A Teresita Carreño", en Eco Literario (Bogotá), año I, núm. 4 (febrero 4 de 1873), 25-27 (firmado Florencio).

¹ Este artículo y los siguientes que menciona Isidoro Laverde Amaya en Apuntes sobre bibliografía colombiana, p. 205-206, no se han localizado y deben estar contenidos en algunas de las numerosísimas revistas y periódicos nacionales y extranjeros en que colaboró Pombo. Muchos de ellos aparecieron anónimamente: "Año nuevo de 1875", "Arquitectura religiosa", "Arte en los Estados Unidos", "Bellini", "El canto en las escuelas", "Carlos Van Oeckelen", "El Carutcho y Cia.", "La casa de Caldas", "Castillo misterioso", "El catolicismo en los Estados Unidos", "El cumpleaños de la madre", "Desinencias", "Dumas y Montecristo", "La escuela pública" (traducción de James Currie), "Espronceda", "Explicación de las palabras", "Exposiciones", "Felipe S. Gutiérrez", "Gounod", "La guerra a la memoria", "Historia de un bocado de pan" (traducción de Juan Nede), "Isthmus of Panama", "Lección analítica de lectura", "El medio centenario de Ayacucho", "Misas", "New Granada", "El Niágara de Noche" "Norma", "El periodismo norteamericano", "La pobreza", "Prefijos", "The Centenary of Liberty", "The Chiriquí Improvement Company", "El tratado con Costa Rica", "Una revolución incomprensible", "Una visita al grande oriental", "Utilidad de ejercitar la memoria", y "Virgilio por Miguel A. Caro".

- "El Bachiller" (Prosa parte III), en El Mosaico (Bogotá), año II, núm. 14 (enero 29 de 1860).
- "Bandera Nacional", en El Centro (Bogotá), núm. 3 (enero 21 de 1888).
- "La Batalla de Ayacucho" [2a. y última parte], en Recuerdos históricos del Coronel Manuel Antonio López, Bogotá, J. B. Gaitán, 1878, p.136-190;— id., 2a. ed. corregida y aumentada, Bogotá, I. Borda y J. M. Lombana, 1889, p. 140-149;— id., Madrid, Edit. América, 1919 (Biblioteca Ayacucho, XXX);— Manuel Antonio López, Ayacucho (2a. y última parte), precedida de una noticia biográfica y literaria, Bogotá, Librería Nueva, 1898, p. 284-346.
- "Bodas de hierro", en El Centro (Bogotá), núm. 2 (enero 12 de 1888). Sobre la inauguración del ferrocarril a Madrid).
- "El Canto a Teresa", en Mundo Nuevo (Nueva York), I, núm. 5 (septiembre 25 de 1871), 66-67.
- "La caridad y el trabajo", en El Deber (Bogotá), año II, núm. 194 (agosto 27 de 1880), 770-772 (fechado en agosto 24 de 1880). (Firmado Florencio).
- "Centenario de Ricaurte", en La Nación (Bogotá), periódico político, literario y noticioso, año I, núm. 75 (10 de junio de 1886);— Homenaje del gobierno de Colombia al Capitán Antonio Ricaurte, héroe de San Mateo, en el primer centenario de su natalicio (compilación formada por Cupertino Salgado), Bogotá, M.A. Gómez, 1886, p.103-107 (sin firma).
- "El cercado del Zipa en Facatativá", en Zipa (Bogotá), mayo 6 de 1881, p. 585;— La Nación (Bogotá), núm. 357 (marzo 17 de 1889);— La Estrella (Panamá), abril 20 de 1889.
- "Colección de Camacho Roldán y Tamayo", en El Centro (Bogotá), núm. I (2 de abril de 1889), 11-13.
- "Colombia y las bellas artes", en Colombia Ilustrada (Bogotá), núm. 1 (abril 2 de 1889), 11-13.
- "El Concordato; la obra católica y la profana", en El Centro (Bogotá), núm. 10 (marzo 22 de 1888).

- "El Concordato y los liberales", en El Centro (Bogotá), núm. 10 (marzo 22 de 1888). [Comentario sobre un artículo de Felipe Pérez, Redactor de El Relator].
- "Confederación Granadina", en Ramón Páez, Geografía, 1860.
- "La confesión de Goethe" (traducida de la 2a. parte, libro 7o. de su diario), en El Centro (Bogotá), núm. 11 (marzo 30 de 1888) (sin firma; ¿de Pombo?).
- "Consejo de amigo", en El Centro (Bogotá), núm. 12 (abril 27 de 1888). (Sin firma).
- "Constituciones y monturas" (o sea la filosofía de nuestros partidos), en El Centro (Bogotá), núm. 4 (enero 27 de 1888).
- "Contra el seccionalismo" (discurso del 20 de julio de 1873).
["Crítica de "Margarita" de Diego Uribe"], en El Repertorio Colombiano (Bogotá), XX, núm. 1 (mayo de 1899), 14-24.
- "Cuentas menudas", en El Centro (Bogotá), núm. 5 (febrero 8 de 1888).
- "El cultivo del gusto en el arte", en La Escuela Normal (Bogotá), VI, núm. 245 (septiembre 11 de 1875), 148 (traducción?).
- "El Decreto número 151", en El Centro (Bogotá), núm. 9 (marzo 13 de 1888).
- "El Decreto 151 sobre prensa", en El Centro (Bogotá), núm. 8 (marzo 2 de 1888).
- "Departamentos", en El Centro (Bogotá), núm. 1 (enero 4 de 1888). (Sin firma).
- "Departamentos: El Cauca", en El Centro (Bogotá), núm. 2 (enero 12 de 1888) Concluye en ibid., núm. 3 (enero 21 de 1888).
- "Departamentos: Magdalena", en El Centro (Bogotá), núm. 6, (febrero 16 de 1888). (Sin firma).
- "Departamentos: Tolima", en El Centro (Bogotá), núm. 8 (marzo 2 de 1888).
- "Difusión forzosa oficial de una pronunciación correcta."

- "El diccionario abreviado del Dr. don Rafael Uribe U.", en El Telégrafo (Bogotá), Serie la., núm. 7 (11 de septiembre de 1887), 57-59. (Defensa de Cuervo y Caro).
- "Directorio del partido nacional", en El Centro (Bogotá), núm. 5 (febrero 8 de 1888).
- "Diversión literaria", en El Zing (Bogotá).
- "Dos cantores de Ricuarte", en Homenaje del gobierno de Colombia al Capitán Antonio Ricuarte, héroe de San Mateo, en el primer centenario de su natalicio (compilación formada por Cupertino Salgado), Bogotá, M.A. Gómez, 1886, p. 31-33.
- "Dos grandes poetas" [Agridina Montes del Valle y Gertrudis Gómez de Avellaneda], en El Centro (Bogotá), núm. 7 (febrero 24 de 1888).
- "El drama universal de Camposor", en Mundo Nuevo (Nueva York), I, (Abril 10 de 1872), [274].
- "Elecciones", en El Centro (Bogotá) núm. 12 (abril 27 de 1888). (Sin firma).
- "Empréstitos, expropiaciones y ministros", en El Conservador (Bogotá), núm. 213 (febrero 10 de 1883. (De Pombo ?).
- "El enfermo de piedra", en El Conservador (Bogotá), año 1, serie 4, núm. 81 (marzo 11 de 1882). 223. (Firmado Florencio).
- "Los errores del Dr. Celedón", en El Conservador (Bogotá), año 2, serie 6, núm. 147 (agosto 29 de 1882), 586.
- "La Escuela Física", en La Escuela Normal (Bogotá), VI, núm. 245 (septiembre 11 de 1875), 296. (Traducción ?).
- "La «Florinda» de Ponce de León" (De El Deber de Bogotá), en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año II, núm. 37 (abril 1 de 1883), 203-206. (Firmado Florencio).
- "Fuño y Puroño" [cuento en prosa], en BOFY, p. 251;— EBAL, p. 251;— EBB, p. 314-315;— EAG, p. 423.
- "Gabriel García Tassara", en Mundo Nuevo (Nueva York), I (junio de 1871), 23.

- ["El General Herrán] (Necrología), en Mundo Nuevo (Nueva York), (25 de junio de 1872).
- "La gran caricatura", en El Mochuelo (Bogotá).
- "Higiene y medicina de accidentes", en La Escuela Normal (Bogotá), VI, núm. 213 (enero 30 de 1875), 37-38; continúa en los núms. 214 (febrero 6 de 1875), p. 44; 215 (febrero 13 de 1875), p. 51-52; 219 (marzo 13 de 1875), p. 84-85. (Traducción ?).
- "El Hospital" (A mi amigo Pedro P. Cervantes), en Eco Literario (Bogotá), año 1, núm. 4 (febrero 4 de 1873), p. 29-30 (fechado en enero 5 de 1873).
- "Lord Byron", en La Siesta (Bogotá), 1852.
- "Los ideales administrativos", en El Mochuelo (Bogotá).
- "Ignacio Gutiérrez Vergara", en El Zipsa (Bogotá), núm. 14 (1877);— Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), IV, núm. 76 (Octubre 1 de 1884), 52-53.
- "Immigration to New Granada", en New York Herald (New York), (agosto 6 de 1855). (En inglés).
- "La instrucción y la guerra", en La Escuela Normal (Bogotá), VI, núm. 254 (febrero 19 de 1876), 366.
- "La intelectualidad en Colombia", en Revista Colombiana (Bogotá), tomo I, entrega la. (septiembre de 1895), 3-16.
- "Jiménez de Quesada", en Appleton's American Cyclopedia.
- "JOSE E. Caro", en La Republicana (Cartagena), 1850.
- "José María Ponce de León" (De El Conservador del 23 de septiembre de 1882), en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año II, núm. 37 (abril 1 de 1883), 198-199.
- "Lectura para el taller y el hogar", en El Obrero (Bogotá), núm. 1 (13 de mayo de 1873), 2.
- "Ley de elecciones", en El Centro (Bogotá), núm. 3 (enero 21 de 1888);
- "Libertad de Imprenta", en El Centro (Bogotá), núm. 4 (enero 27 de 1888).

- "Manuel Briceño", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), IV, núm. 96 (agosto de 1885), 399-402.
- "Manuel de Monteverde", en La Escuela Normal (Bogotá), tomo IV, núm. 128 (junio 14 de 1873), 190.
- "Más profanaciones", en Revista Gris (Bogotá), año II, 1874, p. 273 (dirigida a los Directores de la Revista Gris en referencia al artículo Traductores del señor Ricardo Tizado).
- "La muñeca de Emma" [cuento en prosa], en BOFV, p. 252;— EBAL, p. 252;— ERB, p. 316;— EAG, p. 424-425.
- "Música Sagrada": misa de Requiem por Ponce de León, en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), II, núm. 37 (abril 1 de 1883), 203 (fecha en Bogotá, junio de 1880).
- "Nuestra misión", en El Obrero (Bogotá), núm. 1 (13 de mayo de 1873), 1-2.
- "Nuestro por qué y a dónde", en El Centro (Bogotá), núm. 1 (enero 4 de 1888).
- "Nuevo triunfo de Ponce de León: «El Castillo misterioso» (De El Tradicionista), en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), II, núm. 37 (abril 1 de 1883), 202-203 (fecha el 28 de abril de 1876).
- "Olmedo", en Mundo Nuevo (Nueva York), I, (1872), 332.
- ["Opera Italiana"], en El Deber (Bogotá), año III, núm. 240 (febrero 4 de 1881), 955. (Firmado Florencio).
- "El orden humano y el divino, la razón y la Fe, la observación y la intuición, según Goethe", en Folletines de "La Luz" (Bogotá), años 1882-1884, núm. 117-361, p. 19-20.
- "La ovejita de Ada" [cuento en prosa], en BOFV, p. 248-249; EBAL, p. 248-249; —ERB, p. 311-312; —EAG, p. 420.
- "Páez and The Colombian Revolution", en National Intelligencer (Washington), 1858.
- ["El partido católico"], en La América (Bogotá), 1873;— El Obrero (Bogotá), 1873.

- "Partido Nacional", en El Centro (Bogotá), núm. 3 (enero 21 de 1888).
- "El pasado y porvenir de nuestro globo" (traducido de R.A. Proctor), en La Escuela Normal (Bogotá), VI, núm. 237 (julio 17 de 1875), 230-238 (julio 24 de 1875), 245-249; y núm. 240 (agosto 7 de 1875), 235-236.
- "Periodismo" (2o. artículo), en El Día (Bogotá), año XII, núm. 782 (enero 11 de 1851), 4 (firmado Faraelie y fechado en Bogotá, el 11 de diciembre de 1850).
- "Pintura notable", en El Centro (Bogotá), núm. 6 (febrero 6 de 1888).
- "Poesía descriptiva americana: Heredia y Bello", en Mundo Nuevo (Nueva York), I, núm. 3 (julio 25 de 1871), 38-39 (sin firma); —AAE (Bogotá), I (1874-1910), Reimpresión con adiciones, Bogotá, Imprenta Nal., 1935, p. 151-154.
- "Prendas consoladoras", en El Centro (Bogotá), núm. 7 (febrero 24 de 1888).
- "Principios y prácticas del sistema" (por James Currie de Edimburgo, traducido y arreglado para las escuelas de Colombia), en La Escuela Normal (Bogotá), VI, núm. 219 (marzo 27 de 1875), 98-100.
- "El problema de Boyacá", en El Centro (Bogotá), núm. 7 (febrero 24 de 1888).
- "El programa anticonstitucional", en El Centro (Bogotá), núm. 4 (enero 27 de 1888).
- "Rafael Merchán", en El Centro (Bogotá), núm. 8 (marzo 2 de 1888).
- "Regeneración perfecta", en El Centro (Bogotá), núm. 11 (marzo 30 de 1888). (Sin firma).
- "El Relator y los híbridos", en El Centro (Bogotá), núm. 8 (marzo 2 de 1888).
- "Resumen de trabajos de la comisión de Reclamaciones", 1862.
- "Resurrección", en El Obrero (Bogotá), núm. 1 (13 de mayo de 1873), 1-2.
- "Seudo-prefijos y derivaciones en castellano".

"Sinfonía sobre temas nacionales".

"Los sirvientes del estómago" (de Juan Hedé, arreglo al castellano), en La Escuela Normal (Bogotá), tomo IV, núm. 141 (septiembre 13 de 1873), 293-294; continúa en los núms. 142 (septiembre 20 de 1873), 301-303; núm. 145 (octubre 9 de 1873), 325-326; núm. 147 (octubre 20 de 1873), 440-443; núm. 148 (noviembre 1 de 1873), 349-352; núm. 149 (noviembre 8 de 1873), 356-358; núm. 150 (noviembre 15 de 1873), 362-363; núm. 151 (noviembre 22 de 1873), 373-374.

«"La soberbia estructura" del señor Conto", en El Centro (Bogotá), núm. 6 (febrero 16 de 1888).

"Sobre el objeto preferente de la prensa" (concurso nacional de 1881), (Firmado "Colombiano").

"¿Tenemos dos cerebros?", en La Escuela Normal (Bogotá), VI, núm. 243 (agosto 28 de 1875), 276-277; continúa en los núms. 245 (septiembre 11 de 1875), 292-294; núm. 246 (septiembre 18 de 1875), 299-300; núm. 248 (enero 8 de 1876), 318-319; núm. 249 (enero 15 de 1876), 227-228.

"Los territorios Colombianos", en Geografía Oficial, 1874.

"The Cass-Herran Convention" (defensa de sus modificaciones), en New York Herald (New York), mayo 30 de 1858, (En inglés).

"El Tiempo de Bogotá y el Noticioso" (1859).

"Toros en calle i plaza", en La Siesta (Bogotá), 1852;— Museo de Cuadros de Costumbres, Biblioteca de El Mosaico, Bogotá, Focion Mantilla, 1886, p. 63-72.

"El veinte de julio", en El Zipa (Bogotá), 1880;— El Conservador (Bogotá), 1881.

"Versos de Enrique W. Fernández", en El Repertorio Colombiano (Bogotá), XV, núm. 1 (enero de 1897), 43-56.

"Vuelta del presidente Dr. Rafael Núñez", en El Centro (Bogotá), núm. 6 (febrero 16 de 1888).

III. NOTAS Y RESEÑAS

- "Acuerdo sobre formación de un diccionario de provincialismos de Colombia", en AAC (Bogotá), I (1874), 548-549.
- "Centenario de Andrés Bello" (Bases de concurso literario), en El Conservador (Bogotá), año I, serie la., núm. 2 (junio 23 de 1881), 6;— La Caridad (Bogotá), 1881;—AAC, (Bogotá) (1874-1910), reimpresión con adiciones, Bogotá, Imp. Nal., 1935, p. 355-356 (fechado el 11 de junio de 1881).
- "El Centro de hoy", en El Centro (Bogotá), núm. 11 (marzo 30 de 1888). (Sin firma).
- "Decisión del concurso de pintura" (para la subdirección de la "Escuela Gutiérrez), en Anales de la Instrucción Pública (Bogotá), II (Abril de 1881), 119-120 (fechado en Bogotá, el 26 de abril de 1881), (Pombo aparece entre - Los firmantes).
- "Elocución de clausura" (La junta de Delegados del partido conservador de Colombia a sus comitentes), en El Conservador (Bogotá), núm. 242 (abril 24 de 1883), 966.
- "Informe de la comisión calificadora de las composiciones en verso presentadas al concurso" [de Bello], en Repertorio Colombiano (Bogotá), VII (diciembre de 1881), 407-414;— AAC (Bogotá), I (1874-1910), reimpresión con adiciones, Bogotá, Imp. Nal., 1935, p. 368-375 (firman también José M. Marroquín y J. J. Ortiz).
- "Luis M. Cuervo" (nota necrológica tomada de la Voz Nacional, 12 de enero de 1885), en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), IV, núm. 85 (20 de febrero de 1885), 203.
- "La madona de casa" (a mi madre) [traducción española en prosa de "Our Madonna at Home".] en El 8 de diciembre, Tributo católico a María, Bogotá, F. Pontón, 1872, p.46.
- "Nota a «En el Niágara»", en Repertorio Colombiano (Bogotá), III (agosto de 1879), 130-136.
- "Nota a la Oda 14, I: «A la República»", en BOITP, p.192;— Horacio IV, p. 348;— EAG, p. 1233.

"Nota a la Oda «Difugiere Nives»", en NOTP, p. 250-251;— Horacio IV, p. 358-361;— EAG, p. 1305-1308.

["Nota a la Oda 15 del Epodón"], en NOTP, p. 244;— Horacio IV, p. 363-364;— EAG, p. 1297.

["Nota al poema «Despecho»"] (fragmento de "Edda"), en NOTP, I, p. 180;— EAG, p. 86-87.

"Nota a Menéndez y Pelayo" (a la Oda 5, III), en NOTP, p. 219;— Horacio IV, p. 353-354;— EAG, p. 1266.

"Nota para don Marcelino Menéndez y Pelayo" (a la Oda 18, II) en NOTP, p. 210;— Horacio IV, p. 350-351;— EAG, p. 1255-1256.

["Notas puestas a veintiuna traducciones de Odas de Horacio, enviadas al señor Menéndez y Pelayo, septiembre 18 de 1879"], en M. Menéndez y Pelayo, Horacio en España, solaces bibliográficos, 2a. ed. refundida, Madrid, A. Pérez Dubrull, 1885, Vol. I (fragmento), (Colección de Escritores Castellanos, XXVII);— ibid, Bibliografía hispano-latina clásica: Horacio VI. Edición Nal. de las Obras Completas, Vol. XLIX), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, [Santander, Aldus S.A.], 1951, p. 181-182 (fragmento);— ibid, Horacio IV (Obras completas, XLVII), p. 342 y sigs. 1;— NOTP, p. 247-250;— EAG, p. 1300-1305.

"Programa, 20 de julio", en Diario Oficial Extraordinario (Bogotá) (julio 31 de 1873), p. 109-110 (firma como presidente de la comisión del aniversario nacional).

"Reseña de dos años de la Academia Colombiana" (1875-1877) (leída por su Secretario en la Junta solemne del 6 de agosto de 1877), en Repertorio Colombiano (Bogotá), I (julio, 1878), 35-46;— AAE (Bogotá), I (1874-1910), Reimpresión con adiciones, Bogotá, Imp. Nal., 1935, p. 229-238.

"Reseña de la Academia Colombiana, junta inaugural del 6 de agosto de 1884, en Repertorio Colombiano (Bogotá), XI (agosto, 1884), 451-461;— AAE (Bogotá), tomo I, II (1874-1910), Reimpresión con adiciones, Bogotá, Imp. Nal., 1938, p. 49-50.

— 1 se dan aquí notas adicionales que no incluyen las otras obbras.

- "Reseña de las labores de la Academia Colombiana", el 6 de agosto de 1886, en AAC (1874-1910) Suplemento del tomo I, 1938, p. 61, en Repertorio Colombiano (Bogotá), XII (1886-1887), 10-11.
- "Reseña sobre la Academia Colombiana y el centenario de Ojeda" (junta solemne del 6 de agosto de 1882), en Repertorio Colombiano (Bogotá), I, (agosto, 1882), 89-118; -- AAC (Bogotá), I (1874-1910), Reimpresión con adiciones, Bogotá, Imp. Mal., 1935, p. 531-555.
- "Revista" [noticias locales], en El Centro (Bogotá), núm. 1 (enero 4 de 1888). (Sin firma).
- "Una gran palabra" (anécdota en Nueva York con W.C. Bryant) en El ocho de diciembre tributo católico a María, Bogotá, Edit. Pontón, 1877, p. 47; -- EOC (Estudio preliminar), p. xxxii; -- HLC, IV, p. 154.
- "Un hogar ideal", en Colombia Ilustrada (Bogotá), núm. 23 (24 de octubre de 1891), 356-358 (fechado el 24 de septiembre de 1891).
- "Varia", en El Centro (Bogotá), núm. 10 (marzo 22 de 1888).

IV. DISCURSOS

"Discurso de R. Pombo ante la tumba del Dr. Gil Colunje", en Juan Antonio Susto, La vida y obra del Dr. Gil Colunje, Panamá, Imp. Nal., 1931, p. 129-130.

["En los funerales de J. M. Ponce de León], en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), II, núm. 37 (1 de abril de 1883) 199-200.

"Escuela Nal. de Bellas artes" (en la inauguración del busto del General Urdaneta en la Escuela de Bellas Artes), en El Centro (Bogotá), núm. 6 (febrero 16 de 1888).

"José A. Páez: bosquejo de su vida y carácter" (Discurso pronunciado en la celebración del LXIII aniversario nacional; a los miembros de la "Legión Páez" señalándoles el retrato del héroe en la Plaza de Bolívar), en Diario Oficial Extraordinario (Bogotá), 31 de julio de 1873, p.96-102.

"La lección de la la. patria", en Diario Oficial Extraordinario (Bogotá), 31 de julio de 1873, p. 70-80.

V. INTRODUCCIONES Y PROLOGOS

Introducción a Florinda o la Eva del reino godo español, ópera mayor española. Poema dramático en cinco actos en verso... Música de José M. Ponce de León. Bogotá, Imp. de Medardo Rivas, 1880, p. 3-4;-- EOP, II, p. 295-297;-- EAg, p. 1521-1525 (fechado en Bogotá, el 7 de noviembre de 1880).

Introducción a Poesías y artículos en prosa de Arsenio Es-
guerra, Bogotá, Imp. de Medardo Rivas, 1883 .

Introducción a Trovas del General José Ma. Pinzón Rico, publicadas por su hermana Adelaida, Bogotá, Imp. de "La Luz", 1896.

"Noticia biográfica y leteraria" (sobre J.M. Marroquín), en José Manuel Marroquín, Cuentas Alegres..., Bogotá, Librería Nueva, [191 ?], p. 259 -328.

"Noticia sobre la presente edición", en Gregorio Gutiérrez González, Poesías Bogotá, Imp. de Medardo Rivas, 1881, p. xxii-lix (fechado en Bogotá, el 7 de junio de 1881).

"Prefacio" a El médico de San Luis, de Eduarda Mansilla de García, Buenos Aires, 1860.

"Prólogo" a Luisa de Mariano Manrique, 1856;-- El Album (Bogotá, núm. 15 (15 de septiembre de 1856), p. 15-16.

Prólogo a Manual de Medicina Veterinaria, Homeopática y
alopática, de Eladio Gaitán, (Bogotá, 1892 ? .

"Prólogo" a Reminiscencias de Santa Fé y Bogotá, por J. M. Cordovez Moure, serie 2a., 1a. ed. Bogotá, Imp. de El Telegrama, 1894;-- 2a. a 5a. eds., Bogotá, Librería Americana 19 ? a 1910;-- 6a. ed., Biblioteca Popular de Cultura Colombiana;-- ed. Aguilar, Madrid, 1957, p. 229-236.

"Las sacerdotisas" (conversación a propósito del libro de la Sra. Montes del Valle), en Agripina Montes del Valle, Poesías, Vol. I, Bogotá, Zalamea Hnos. 1883, p. lii-lii (fechada en junio de 1883).

VI. EPISTOLARIO

Cartas a:

- Antonio Quintero, en El Centro (Bogotá), núm. 5 (febrero 8 de 1888).
- Augusto Borda: "La catedral de Florencia", en La Nación (Bogotá), núms. 188 y sigs. [1871?];— El Centro (Bogotá), núm. 2 (enero 12 de 1888). Concluye en ibid., núm. 3 (enero 21 de 1888) con el título "Nuestro Capitolio".
- Carlos Cortés Lee (Pbro): "Dos cartas curiosas", en AAE (Bogotá), Escuelas Gráficas Salesianas, VIII (1940-1941), 537-541. (Fechaadas en Bogotá, marzo 13 y 17 de 1906).
- Carlos Martínez Silva: "Sobre un soneto", en Repertorio Americano, I (julio de 1878), 67-70. (Fechaada el 10 de julio de 1878) (Sobre el poema Night de Blanco White).
- Director de "El Deber", en El Deber (Bogotá), año II, núm. 203 (septiembre 28 de 1880), 807-808. (Firmada Florencio).
- Director del "Mundo Nuevo": "Cuadro de costumbres: Don Píoquinto en Nueva York", en Mundo Nuevo (Nueva York), 1, núm. 3 (julio 25 de 1871). (Firmada Florencio).
- Emerson, propiedad de la Ralph Walde Emerson Memorial Association. (Fechaada el 15 de febrero de 1871). [?].
- Henry H. Longfellow: 5 cartas, así: dos escritas en inglés y fechaadas en Nueva York el 27 de enero y el 13 de febrero de 1872. Las demás, redactadas en español, tienen fechas 18 de junio, 8 de julio y 18 de julio; en John E. Englekirk, "El Epistolario Pombo-Longfellow", BICC, X, núms. 1, 2 y 3 (enero-diciembre de 1954), 1-58;— id., Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954, p. 20-47.
- Jenaro Tanco, en BOE, I, 126-127;— EAG, p. 726-728. (Carta improvisada en verso fechaada en Bogotá, marzo 16 de 1885).
- Jorge Roa, editor de la Biblioteca Popular, en Manuel Antonio López, Avacucho (2a. y última parte), Bogotá, Librería Nueva, 1898, p. 347-348 (Biblioteca Popular, 170). (Fechaada el 22 de agosto de 1898).

José María Cordovez Moure, en Cómo se evapora un ejército, por Angel Cuervo, París, [Chartres, Imp. de Durand], 1900;— [2a. ed.], Bogotá, Librería Nueva, 1901 (Biblioteca Popular, tomo XXIII, núms. 221-227);— id., ed. Biblioteca de autores colombianos, Ministerio de Educación Nacional, ediciones de la revista Bolívar, 1953, p.221;— Obras, de Rufino J. Cuervo, II, Estudio Preliminar de Fernando Antonio Martínez, Bogotá, Librería Voluntad, 1954, p. 1073-1074 (Publicación del Instituto Caro y Cuervo).

La Academia Colombiana de Historia, en Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá), I (1902), 104. (Aceptando el nombramiento de miembro honorario).

Marcelino Menéndez y Pelayo: varias cartas, así: la. en Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo (enero-diciembre de 1951);— Menéndez y Pelayo y la Hispanidad, epistolario (2a. ed. aumentada con nuevas cartas, notas e índices), Santander, 1955, p. 201-202. [Sobre el soneto Mysterious Night de Blanco White]; 2a., en Horacio IV, p. 286. (Fecha en Bogotá, septiembre 18 de 1879); 3a., en ibid., p. 286-287. (Fecha en Bogotá, octubre 8 de 1879); 4a., en ibid., p. 287-289. (Fecha en Bogotá, octubre 18 de 1879); 5a., en ibid., p. 289-290. (Fecha en Bogotá, octubre 31 de 1882); 6a., en ibid., p. 290-292. (Fecha en Bogotá, marzo 6 de 1883); hay también fragmentos de cartas en M. Menéndez y Pelayo, "Adiciones de Horacio en España", en Revista de Madrid, (Madrid), II (1881), 318-320.

María J. Christie de Serrano: varias cartas, así: la., en Cromos (Bogotá), XXXVI, núm. 889 (noviembre 4 de 1933); [fragmento]; 2a., en ibid., fechada el 13 de julio de 1905 (fragmento); 3a., en ibid., fechada el 13 de septiembre de 1905.

Martín García Mérou: varias cartas, así: la., en Confidencias literarias, Buenos Aires, Imp. y Casa Editora Argos, 1893, p. 124. (fecha el 18 de noviembre de 1883); 2a., en ibid., p. 121-122 (fragmentos).

Pedro Miguel Duro, en El Centro (Bogotá), núm. 5 (febrero 8 de 1888). (Firmada El Director).

Ramón Guerra Anzola (con facsímil del manuscrito), en El Gráfico (Bogotá), núm. 1153 (noviembre 4 de 1933), 95 (Fecha en Bogotá, el 22 de enero de 1897).

"Sandalio Ballesteros en Santa Fe de Bogotá," en Nuevo Mundo (Nueva York), 1, núm. 3 (julio 25 de 1871), 39-42. (Firmada Carrancio Pioquinto).

Secretario de La Academia Venezolana de la Lengua (Julio Calcaño), en AAC (Bogotá), Escuelas Gráficas Salesianas (1910-1911), 228.

Teresa Tanco de Herrera y demás miembros de cierta generosa junta, en BOTP ("Crónica" de REG), p. 282. (Fecha en Bogotá, el 10 de agosto de 1905).

Otras cartas:

Contra la Independencia o secesión de Panamá (proclamada en 1861), en La Crónica (Nueva York), [1861];-- La Nueva Era (Panamá), 1861. (Sin consultar).

Correspondencia diplomática de Rafael Pombo, en Notes from Colombia, IV, VI. Manuscritos en poder de National Archives and Records Service, Washington, D.C.

R.P. et al., "Expresiones de gracias", en Diario Extraordinario Oficial (Bogotá), 31 de julio de 1873, p. 104-107. [Carta fechada en Bogotá, el 30 de julio de 1873, agradeciendo la colaboración de algunas personas en los festejos patrios].

R.P. et al., "La biografía del General Herrán" (Carta al Ministro de Gobierno Sr. Guillermo Quintero C), en La Patria (Bogotá), núm. 57 (30 de junio de 1902);-- Vida de Herrán, biografía escrita por Eduardo Posada y Pedro M. Ibañez y premiada en el Concurso del Centenario, Bogotá, Imp. Nacional, 1903, p. 473-475.

VII. OBRAS INEDITAS

Album poético de J. R. Pombo, Tomo I, 1845.¹

Algunas horas de dicha. [Notas manuscritas fechadas en Nueva York, al 16 de enero de 1865], en Diario (1855).

Cuatro cartas a S..., en Diario (1855), (Fechadas en Nueva York, así: 1a.: 26 de mayo de 1864; 2a: junio de 1864; 3a: 13 de junio de 1864; 4a.: 20 de junio de 1864.

Diario (1855). (Biblioteca de Antonio Gómez Restrepo No. 10492).

Diario de mil curiosidades para su propio dueño que lo es verdaderamente el señor Licenciado en Bellas Letras J. Rafael Pombo, seminarista que fue en la ciudad de Bogotá a 1845.²

Diccionario ideológico de la lengua castellana.³

¹ Este album, junto con Diario de mil curiosidades.... Panteón literario, y otros pequeños cuadernos manuscritos de Pombo fueron examinados por Arturo Quijano en 1933 y de ellos hizo un inventario superficial en su artículo: "El curioso archivo de Pombo". Cromos (Bogotá), XXXVI, núm. 891 (noviembre 18 de 1933). De acuerdo con Quijano los cuadernos estaban en poder de la familia Arroyo Pombo. No se han podido examinar e ignoramos si existen todavía o si están perdidos.

² Véase nota 1.

³ Isidoro Laverde Amaya en Apuntes de bibliografía colombiana (1882), p. 206, informa que Pombo tenía inédita esta obra inconclusa además de un resumen original de Reglas militares y administración de campaña y de un Plan fiscal. Añade que el poeta había escrito recuerdos de los señores Julio Arboleda, P. F. Madrid, Berrío, Groot, I. Gutiérrez Vergara, Domingo Eguerra y Agustín Paz y estudios inéditos de Goethe, Longfellow y Bates.

Exabruptos poéticos de Rafael Pombo, Popayán, 1853. ⁴

Panteón literario, La Araña o poesías de José Rafael Pombo y Rebollo y sus traducciones de latín, francés e inglés más curiosas, Bogotá, 1845. Manuscritos del autor, así que el inglés ocupa gran parte de esta obra, incluso el retrato de "The english queen", Victoria. ⁵

⁴ Dice José J. Casas en su discurso de recepción a la Academia Colombiana: "Cierta delicada amistad, por un lado, y por otro una casualidad feliz, trajeron a poder mío un cuadernillo autógrafa, ya amarillado y carcomido, cuya portada dice: Exabruptos poéticos de Rafael Pombo, Popayán, 1853...". (Citado en J. J. Ortega Torres, Historia de la literatura colombiana, p. 713). No se ha podido localizar tal manuscrito.

⁵ Véase nota 1.

BIBLIOGRAFIA SOBRE RAFAEL POMBO

I. ESTUDIOS Y ARTICULOS:

- "Acto de la Sesión Extraordinaria del Consejo Municipal de Madrid, del día dos de agosto de 1905", en El Escudo (Bogotá), núm. 17 (agosto 12 de 1905).
- AGUILERA, MIGUEL.— "Rafael Pombo, el poeta a través de su escritura", en El Gráfico (Bogotá), núm. 1153 (noviembre 4 de 1933), 94-96.
- Al. Ho.— "Coronación de Pombo", en El Escudo (Bogotá, núm. 19 (agosto 23 de 1905).
- ALVAREZ DOMSONVILLE, J.M.— "Don Rafael Pombo y la Hora de Tinieblas", en El Gráfico (Bogotá), núm. 1153 (noviembre 4 de 1933), 96.
- AÑEZ, JULIO.— "Rafael Pombo" [noticia biográfica], en Par-naso Colombiano. Estudio preliminar de José Rivas Groot, Bogotá, Librería Colombiana, 1886-87, p. 35.
- ARAGON, ARCESIO.— "Homenaje a don Rafael Pombo" (discurso), en Popayán, (Popayán, Cauca), núm. 172 (1938), 9-13.
- ARANGO FERRER, JAVIER.— "Pombo, ellos y nosotros", en El Tiempo (Bogotá), año 47, núm. 16.238 (domingo 21 de septiembre de 1958), 3.
- ARRUBLA, JUAN MANUEL.— "Rafael Pombo y el sentimiento de la naturaleza", en RCMROS (Bogotá), marzo de 1934, p.102-127; Prosistas y poetas bogotanos, I, Bogotá, Editorial Centro S.A., 1938, p. 179-203.
- "Audición por radio en homenaje a Pombo" (La Voz de Bogotá), en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7941 (martes 7 de noviembre de 1933), 15.
- BALLEN GROOT, CARLOS.— "En el centenario de Pombo", en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7941 (martes 7 de noviembre de 1933), 4, 14.
- BATRES JAUREGUI, ANTONIO.— ["Rafael Pombo"], en Literatura Americana (colección de artículos), Guatemala, El Progreso, 1879, p. 211-213.

BAYONA POSADA, N.— "Rafael Pombo", en Revista Javeriana (Bogotá), I (1934), 9-27;— Fragmento, en Historia de la lit. colombiana, por José J. Ortega Torres, 2a. ed. aumentada, Bogotá, Editorial Cromos, 1935, p. 663-664 (con el título "La poesía colombiana";— Revista Iberoamericana, IX, núm. 18 (mayo de 1945), 217-241.

BEJARANÓ DIAZ, HORACIO.— "Rafael Pombo", en RCMROS (Bogotá), núm. 437 (junio de 1955), 33-45.

BELTRAN, OSCAR RAFAEL.— "Rafael Pombo" [noticia biográfica], en Antología de poetas y prosistas americanos, tomo I, Buenos Aires, Editorial Anaconda, 1937, p. 358.

BETANCUR ARIAS, CARLOS.— "Rafael Pombo", en Universidad Católica Bolivariana (Medellín), II. Suplemento No. 15. (febrero-noviembre 1943).

BLACKWELL, ALICE STONE.— "Rafael Pombo" [nota crítica], en Some Spanish-American Poets, Philadelphia, U. of Pennsylvania Press, 1937, p. 543.

"Bogotá tributó un fervoroso homenaje a don Rafael Pombo", en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7942 (noviembre 8 de 1933, 1,9.

BONILLA, MANUEL.— ["R. Pombo"], en La palabra triunfante, Bogotá, Editorial Cromos, 1944, p. 283.

CABALLERO CALDERON, EDUARDO.— "A los niños colombianos", en Rafael Pombo, Sueños Pintados, Madrid, Ediciones Guadarrama, (1956), p. 7-8.

CALCAÑO, JULIO.— "Carta a Rafael Pombo" [Pésame de la Academia Venezolana a la Colombiana, por la muerte de M. A. Caro], en AAC, (Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas), II (1910-11), 227.

CANE, MIGUEL.— "Anécdota de Pombo en New York" (Extractada de En viaje, París, 1884), en Estudio preliminar de Antonio Gómez Restrepo (EOP, I), p. xx;— HLC, IV, p. 137.

"El altozano" (1858), en El Tiempo (Bogotá), núm. 443 (septiembre 4 de 1912). (Del libro En viaje).

— "Los poetas colombianos" [Gregorio Gutiérrez González, Rafael Pombo, Diego Fallon], en El Conservador (Bogotá) Sección "Literatura", núm. 397 (abril 7 de 1884), 1587.

- ["Don Rafael Pombo"] en En Viaje (1881-1882). Procedido por un juicio crítico de Ernesto Quesada, 3a. ed., Buenos Aires, L. J. Rosso, 1937, p. 231-234. [También se menciona a Pombo en p. 24, 186, 236] ;-- El Tiempo (Bogotá), año II, núm. 345 (marzo 7 de 1912). (Reproducción de las páginas del libro En Viaje);-- El Gráfico (Bogotá), núm. 1153 (noviembre 4 de 1933), 97-98 (fragmentos).
- CAPARROSO, CARLOS A.— "Rafael Pombo, 1833-1912", en Poesía colombiana, antología lírica, Bogotá, La Gran Colombia, 1942, p. 40-41;-- Antología lírica (100 poemas colombianos), 3a. ed., Bogotá, Imprenta Horizonte, 1945.
- CARO, MIGUEL A.— "De Miguel A. Caro a Rafael Pombo" (carta en Epistolario de M. A. Caro y R. J. Cuervo, VI (mayo y agosto 1950), 451-54.
- CARRANZA, EDUARDO.— "Melodía de fondo para los cuentos pintados", en EAG, p. 371-373.
- "Nota preliminar" [a las Poesías completas de R. Pombo] , en EAG, p. ix.
- "Rafael Pombo", en Un siglo de poesía colombiana (1a. parte), Revista de América, XIV, (abril de 1948), 53-56.
- "Rafael Pombo en la poesía colombiana", en EAG, p. xiii-xxviii.
- ["Carta al Sr. Director de El Centro "], en El Centro (Bogotá), núm. 10 (marzo 22 de 1888), (Sin firma).
- "Carta de Narciso González Lineros al redactor de El Centro " en El Centro (Bogotá), núm. 5 (febrero 8 de 1888).
- CASAS, JOSE J.— "Discurso" al descubrirse una lápida conmemorativa en la casa donde nació Rafael Pombo, en AAE (Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas), V, (1938), 203-209;-- Discursos académicos, I, Bogotá, Edit. ABC, 1955, p. 115-121. (Biblioteca de la Presidencia de Colombia, Autores Varios).
- "Discurso de recepción", en AAE (Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas), IV (1937), 189-231;-- Historia de la lit. colombiana (Ortega Torres), Bogotá, Edit. Cromos, 1935, p. 713-715 (fragmento);-- Discursos Académicos; Autores Varios, lll, Bogotá, Edit. ABC, 1955, p. 187-224. (Biblioteca de la Presidencia de Colombia).

- CASAS, ROQUE.— "Rafael Pombo (1833-1912)", en Lo que hay que saber de Colombia, Bogotá Editorial ABC, 1945, p. 200-201.
- CASTILLO, EDUARDO.— "El retrato de Pombo", en Gromos (Bogotá) XXVI, núm. 635 (noviembre 17 de 1928).
- "Homenaje", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 182.
- CASTRO SILVA, JOSE VICENTE.— "Rafael Pombo", en Nociones de literatura, por Juan C. García, 3a. ed. Bogotá, Escuela Tipografía Salesiana, 1935, p. 233-234 (fragmento); — Prólogo del Quijote y otros ensayos, Bogotá, Imprenta Municipal, 1937, p. 235-47 (el discurso aparece aquí completo con el subtítulo "Discurso conmemorativo del centenario de Pombo, pronunciado en el Colegio del Rosario el 7 de noviembre de 1933").
- CEJADOR Y FRAUCA JULIO.— "El centenario de Pombo", en Gromos (Bogotá), XXXVI, núm. 890 (noviembre 11 de 1933).
- "El centenario de Pombo se celebrará de un modo solemne", en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7941 (martes 7 de noviembre de 1933), 16.
- "Centro Literario Rafael Pombo". Introducción a Rafael Pombo, Cuentos para niños, Bogotá, Imp. del Departamento, 1933.
- CORDOVEZ MOURE, JOSE M.— ["Carta a Rafael Pombo"], en Como se evapora un ejército, por Angel Cuervo, París, [Chartres, Imp. de Durand], 1900;— id [2a. ed.], Bogotá, Librería Nueva, 1901 (Biblioteca Popular, Tomo XXIII, núms. 221 a 227);— Obras de Rufino J. Cuervo, II, estudio preliminar de Fernando Antonio Martínez, Bogotá, Librería Voluntad, 1954, p. 1073 (publicación del Instituto Caro y Cuervo);— ed. Biblioteca de Autores Colombianos, Ministerio de Ed. Nacional, Ediciones de la revista Bolívar, 1953, p. 220-221.
- "Coronación de R. Rafael Pombo", en El Nuvo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 176.
- "Coronación de Pombo" (Acta de la primera Junta), en El Es-cudo (Bogotá), año 1, núm. 7 (julio 8 de 1905).
- "Coronación de Pombo", (Crónica de R E G), en EOTP ("Apéndice"), p. 281-288.

"Coronación de Pombo" [Manifiesto del Presidente de la República a los comisionados que fueron a pedirle apoyo para la coronación] en El Escudo (Bogotá), núm. 8 (julio 12 de 1905).

"Coronación de Pombo" [Telegramas], en El Escudo (Bogotá), núms. 9-19 (1905). [En respuesta a la circular de El Escudo].

CORTES, JOSE DOMINGO.—"Rafael Pombo", en Biografía Americana, galería de poetas célebres de Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, Nueva Granada, Venezuela, México, Uruguay, R. Argentina, [Santiago de Chile], Santiago, "El Independiente", 1871, p. 153-54.

CORREDOR, VICTOR JULIO.—"Pombo", en El Nuevo Tiempo (Bogotá), año II, núm. 3407 (junio 10 de 1912).

"Cuadro del Arbol Genealógico de la familia Pombo", en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7941 (martes 7 de noviembre de 1933), 14.

CUERVO, ANGEL.—["Defensa de Rafael Pombo"], en Mundo Diplomático y Consular (París), 15 de abril de 1896;—"Noticia biográfica de don Angel Cuervo", en Cómo se evapora un ejército, por Angel Cuervo, París, [Chartres, Imp. de Durand], 1900 (fragmento);—ibid., [2a. ed.], Bogotá, Librería Nueva, 1901 (Biblioteca Popular, tomo XXIII, núms. 221-227) (fragmento);—Ibid., ed. Biblioteca de Autores Colombianos, Ministerio de Ed. Nacional, Ediciones de la revista Bolívar, 1953, p. xlv-xlv (fragmento);—Colombianos ilustres, [Angel Cuervo], por Rafael Mesa Ortiz, tomo V, Ibagué, 1929 (fragmento);—Disquisiciones filológicas de Rufino J. Cuervo, ed. de Nicolás Bayona Posada, tomo I, Bogotá, Edit. Centro, 1939 (fragmento);—Rufino J. Cuervo Obras, II [Noticia biográfica de D. Angel Cuervo], Bogotá, [Edit. Voluntad], 1954, p. 1668-1669 (fragmento). (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo).

—["Prólogo", al poema ("Buena Nueva")], en Buena Nueva, por Rafael Pombo, París, 1893;—BOF, II, p. 268-269 (con el título "Nota" al poema "Buena Nueva").

CUERVO, RUFINO JOSE.—["Cinco cartas a R. Pombo"], así: La 1a. de París, 1898, en SFYB, año VI, tomo XI, núm. 64 (1928), 178-180; la 2a. y la 3a. de París, 1905, ibid., año VI, tomo XII, núm. 69 (1928), 92-94 (La revista advierte que son fragmentos); la 4a. de París, 1907, ibid. año V, tomo X, núm. 58 (1927), 165-166. La 5a. de Lac

- Sur la Mer (Calvados), fechada en 1900, publícala Max Grillo por copia que le facilitó José Joaquín Pérez, en [Registro Municipal, Bogotá], LXIV, núm. 280-283 (octubre de 1944), 566. [datos tomados de Rafael Torres Quintero, Bibliografía de Rufino José Cuervo, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954, p. 162] .
- GUTLER CHAPIN, CLARA.— "Bryant and Some of His Latin American Friends", en Bulletin, Panamerican Union (Washington) LXXVIII, núm. 611 (November 11, 1944), 609-613.
- "Datos biográficos de don Rafael Pombo", en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7941 (martes 7 de noviembre de 1933), 14.
- ["Decreto núm. 516 del 6 de mayo de 1912, por el cual se honra la memoria de un ciudadano ilustre"] , en El Gráfico (Bogotá), núm. 84 (mayo 11 de 1912).
- "Del homenaje colombiano al poeta Rafael Pombo en el primer centenario de su nacimiento", en Repertorio Americano (San José, Costa Rica), tomo XXVII, núm. 664 (diciembre 23 de 1933), 360-72.
- DIAZ DIAZ, OSWALDO.— "Las poesías infantiles de Rafael Pombo", en Hojas de cultura popular colombiana, núm. 25 (enero de 1953).
- DOLLERO, ADOLFO.— "Rafael Pombo", en Cultura Colombiana. Aportaciones sobre el movimiento intelectual de Colombia, desde la conquista hasta la época actual, Bogotá, edit. de Cromos, 1930, p. 256, [También se menciona a Pombo en p. 50, 255, 258, 260, 262, 269, 272-273, 276, 297, 304, 309, 379, 421-423, 433, 587, 799] .
- "Don Rafael Pombo y los Veintiuno" (reminiscencias), en El Tiempo (Bogotá), año 11, núm. 345 (mayo 8 de 1912).
- DURO, PEDRO MIGUEL.— ["Carta a Rafael Pombo"] , en El Centro (Bogotá), núm. 5 (febrero 8 de 1888).
- INGLEKIRK, JOHN E.— "El epistolario Pombo-Longfellow", en BICC, X, núms. 1, 2 y 3 (enero-diciembre de 1954), 1-58; Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954, 60 p. [Extracto del BICC, X, núms. 1, 2 y 3, 1954] .
- E. S.— "Pombo", en El Tiempo (Bogotá), año 11, núm. 345 (mayo 7 de 1912).

ESCOBAR URIBE, ANTONIO.—"Rafael Pombo" [noticia biográfica], en Nuevo parnaso colombiano, la. ed., Bogotá, Edit. Mundial, 1954, p. 481-482.

ESCOVAR, EUSTACIO.— "Suspensión de El Centro ", en El Centro (Bogotá), núm. 12 (abril 27 de 1888).

"Fábulas y verdades" (artículo del Mundo Nuevo de Nueva York), en BOFY, p. 3-4;— ABAL, p. 3-4;— ERB, p. 5-7.

"Las fábulas de Rafael Pombo en la U.R.S.S.", en Revista de América, VI (junio de 1940), xxviii. [Del Boletín de Información de la Legación de la U.R.S.S.] .

FEIN, JOHN M.— "La correspondencia de Rafael Pombo y H. W. Longfellow", en revista Bolívar (Bogotá), núm. 31 (julio de 1954), 25-47.

"Florinda: ópera mayor, letra del señor doctor Rafael Pombo, música del maestro José María Ponce de León", en Papel periódico ilustrado (Bogotá), año 11, núm. 37 (abril de 1883), 213-215. [Música] .

GAITAN, JOSE BENITO.—"La «Ester», espléndida ovación", en Papel periódico ilustrado (Bogotá), año 11, núm. 37 (lo. de abril de 1883), 201-202. [De Diario de Cundinamarca, julio 3 de 1874] .

GARCIA MEROU, MARTIN.— ["Rafael Pombo"], Confidencias literarias, Buenos Aires, Imp. y Casa Editora Argos, 1893, p. 114, 119-134.

GARCIA PRADA, CARLOS.—"Don Rafael Pombo (1833-1912)", en Antología de líricos colombianos, tomo 1, Bogotá, Imp. Nacional, 1937, p. 191-192. (Suplemento de la Revista de las Indias, núm. 5).

GARCIA SAMUDIO, NICOLAS.—"Recuerdos de Rafael Pombo en Nueva York", en Cromos (Bogotá), XXVI, núm. 889 (noviembre 4 de 1933).

"La gloria de Pombo", en El Tiempo (Bogotá), Sección "Cosas del Día", año 23, núm. 7941 (martes 7 de noviembre de 1933), 5.

"La gloria de Pombo", en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7942 (noviembre 8 de 1933), 4.

GOMEZ RESTREPO, ANTONIO.—"Cantores del Niágara", en AAC (Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas), X (1943), 53-59.

- "Discurso de A. Gómez Restrepo, en nombre de la Academia de la Lengua ante el cadáver de Pombo", en El Gráfico (Bogotá), núm. 84 (marzo 11 de 1912);-- El nuevo tiempo literario (Bogotá), tomo XI, núms. 26-3392 a 94 (marzo 26 de 1912), 371-373;-- RCMROS (Bogotá), núm. 75 (1912); -- AAC (Bogotá, Escuelas Tipográficas Salesianas), lll (1914), 121-123;-- Oraciones académicas, Ministerio de Educación Nacional, Ediciones de la revista Bolívar, Bogotá, Edit. ABC, 1952, p. 129-132. (Biblioteca de Autores Colombianos).
- "En la coronación de Rafael Pombo, año de 1905", en Oraciones académicas, Ministerio de Educación Nacional, Ediciones de la revista Bolívar, Bogotá, Edit. ABC, 1952, p. 21-34. (Biblioteca de Autores Colombianos).
- "Estudio preliminar" [a las poesías de Rafael Pombo], en BOE, I, p. iii-xxxvi;-- RCMROS (Bogotá), XIII (1917) (con el título "Las poesías de Pombo");-- Bulletin, Pan American Union (Washington), LXVII (noviembre de 1933), 861-870 (con el título "Don Rafael Pombo, insigne bardo colombiano, 1833-1912");-- Ibid. Edición en inglés, LXVII (noviembre de 1933), 835-844;-- Ibid. Edición en portugués, XXXV: (Selecciones Samper Ortega, VIII), p. 94-114 (con el título "Rafael Pombo");-- HLC, IV;-- EAG, p. 11-62 (con el título "Estudio preliminar").
- "Introducción" a Rafael Pombo, Sus mejores versos (Cuadernillos de poesía dirigidos por Simón Latine, V, Bogotá, La Gran Colombia).
- "Palabras sobre don R. Pombo, con motivo del centenario de su nacimiento, en Senderos, (Bogotá), núm. 12 (1935).
- "Rafael Pombo" (discurso pronunciado en la sesión solemne del Colegio de María Auxiliadora, el 22 de noviembre de 1933), en AAC (Bogotá), Escuelas Gráficas Salesianas) V (1938), p. 210-216;-- Discursos Académicos, tomo I, Bogotá, Editorial ABC, 1955, p. 387-392. (Biblioteca de la Presidencia de Colombia).
- "Rafael Pombo" en El castellano de los Clásicos, II, por Félix Restrepo S.J., 3a. ed., Bogotá, Librería Voluntad, 1936, p. 252-53.
- "Rafael Pombo", en Hojas de Cultura Popular Colombiana, núm. 10 (1951).

- "Traducciones poéticas de Rafael Pombo", en BOIP, p. 269-280;-- HLC, IV, p. 163-176 (con el título "Pombo traductor");-- RAG, p. 1191-1208 (con el título "Traducciones poéticas de Rafael Pombo").
- GONZALEZ, L. N.— "Florinda, ópera de Pombo y de Ponce de León", en La Reforma (Bogotá), marzo 13 de 1880;-- Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año II, núm. 37 (abril lo. de 1883), 206-207.
- GRILLO, MAX.— "Rafael Pombo y el regionalismo", en El Tiempo (Bogotá), noviembre de 1933.
- "Rafael Pombo y su obra poética", en Cultura (Bogotá), septiembre-octubre, 1917, p. 338 y ss;-- Ensayos y Comentarios, 1a. ed., París, "Le livre libre", editores, 1927, p. 111-162;-- El Gráfico (Bogotá), núm. 1153 (noviembre 4 de 1933), p. 100-104.
- "Recuerdos de Darié, de Pombo y de Silva", en Revista de América, V (marzo de 1946), p. 408-410.
- "Un gran poeta colombiano", en Ensayos y Comentarios, París, "Le Livre Libre"; editores, 127, p. 95-109.
- GUTIERREZ, FRANCISCO.—"Coronación de Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 182.
- HERNANDEZ MARIÑO, CECILIA.—"Rafael Pombo estudiado bajo cuatro aspectos" [Bogotá, 1933?], 25 p. (Manuscrito en Columbus Library, Pan American Union, Washington D.C.); -- Cromos (Bogotá), XXXVI, núm. 890 (noviembre 11 de 1933 (frag.));-- El Gráfico (Bogotá, núm. 1155 (noviembre 18 de 1933), 182 (frag.)).
- HOLGUIN Y CARO, HERNANDO.—"Pombo" (Discurso pronunciado en el teatro de Colón, el 20 de julio de 1912), en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núm. 32-3454 (julio 28 de 1912), 515-522;--AAE (Bogotá, Tipografía Salesiana), III (1914) 124-134;-- Oradores conservadores, Bogotá, Editorial Minerva, [1936] (Selecciones Samper Ortega); AP, p. 7-33.
- HOLMES, H.A.— "Rafael Pombo" [Noticia biográfica], en Spanish America in Song and Story, New York, Holt & Co., 1932, p. 222.

- "Homenaje a Pombo", en Intermedio (Bogotá), año I, núm. 160 (viernes 3 de agosto de 1956), 5
- "Homenaje de la Academia Colombiana a don Rafael Pombo", en AAE (Bogotá, Escuelas Tipográficas Salesianas), III (1914) 120.
- "Homenaje del Valle a la memoria del gran poeta colombiano Rafael Pombo", en El Espectador (Bogotá, año XLVI, núm. 7620 (noviembre 7 de 1933)).
- "El Indio Uribe, comentado por retrógado (Pacho Carrasquilla)" en Universidad (Bogotá), núm 118 (enero 26 de 1929).
- JARAMILLO ARANGO, JUAN.— "Anotaciones de Pombo en sus libros", en El Tiempo (Bogotá), "Suplemento Dominical", año 46, núm. 15913 (27 de octubre de 1957).
- JUAN.— "Florinda, ópera en cuatro actos, música del maestro J. M. Ponce de León, letra del poeta Rafael Pombo", en La Reforma (Bogotá), noviembre 22 de 1880;— Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año II, II, núm. 37 (abril 10. de 1883). (De La Reforma, noviembre 22 de 1880).
- LAMUS RODRIGUEZ, ALFREDO.— "La fecha ilustre de un centenario" (Plan crítico expuesto en el paraninfo de la Universidad), Revista Universidad del Cauca (Popayán), enero-febrero 1935, p. 211-219.
- LAVIERDE AMAYA, ISIDORO.— ["Notas críticas, biográficas y bibliográficas de Rafael Pombo"], en Apuntes sobre bibliografía colombiana, Bogotá, Imprenta de Zalamea Hnos. 1882, p. 29, 38-39, 45, 67, 78, 111-112, 138-141, 149-151, 166, 183, 197-206, 222-223, 238.
- "Rafael Pombo", en Fisonomías literarias de Colombianos, Curacao, A. Bethencourt e hijos, 1890, p. 301-317.
- LIEVANO, ROBERTO.— "Rafael Pombo", en El Espectador (Bogotá), año XLVI, núm. 7620 (noviembre 7 de 1933), p. 5, 10.
- LONGFELLOW, HENRY W.— ["Cartas a Rafael Pombo"], en "Cartas inéditas de Longfellow a Rafael Pombo", AAE (Bogotá) Tipografía Salesiana, III (1914, 168-170;—"Cartas de Longfellow a Rafael Pombo", en BOIP, p. 266-268;— John M Fein, "La correspondencia de Rafael Pombo y H. W. Longfellow", en Revista Bolívar (Bogotá), núm. 3 (julio de 1954) 25-47;— John E. Englekirk, "El Epistolario Pombo-Longfe-

llo", en BICC, X, núm. 1, 2 y 3 (enero-diciembre 1954), 1-58 (Este mismo artículo se publicó en folleto: Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954, 60 p.).

[Son cinco cartas fechadas en Cambridge, Mass., así: 1) March 30, 1871; 2) feb. 6, 1872; 3) feb. 14, 1872; 4) feb. 14, 1872; 5) Nov. 27, 1880, Fein y Englekirk incluyen las cartas originales en inglés].

MANFREDO (pseud.) "Alcance a la página 144" (De las poesías de Gregorio Gutiérrez González, en la noticia que sobre aquella edición da el literato colombiano Rafael Pombo), en El Conservador (Bogotá), año 1, serie 2a, núm. 33 (octubre 13 de 1881), 131.

MANRIQUE TERAN G.-- "Pequeña elegía", en El Gráfico (Bogotá), núm. 84 (marzo 11 de 1912).

MARROQUIN, LORENZO.-- "Elogio de don Rafael Pombo" (leído por el académico en la sesión solemne de la Academia Colombiana, el 6 de agosto de 1912), en AAC (Bogotá, Tip. Salesiana) III (1914) 155-167;-- BOPT, p. iii-xxxiv.

MARTÍ, JOSÉ.-- "Rafael Pombo", en Nuestra América, 2; ... Colombia (Obras completas de Martí, 20), Habana, Edit. Trópico, 1947, p. 127.

MAYA, RAFAEL.-- "Rafael Pombo" (Conferencia leída en la Biblioteca Nacional de Bogotá), en Estampas de ayer y retratos de hoy, Bogotá, Edit. Kelly ?, p. 281-286. (Biblioteca de Autores Colombianos, Ediciones de la revista Bolívar; Bolívar (Bogotá), núm. 11 (julio de 1952), 47-68;-- Hojas de cultura popular colombiana, núm. 59 (noviembre de 1955); AP, p. vii-xxxv.

-- "Rafael Pombo", en La Musa romántica en Colombia (antología poética), Bogotá, Ediciones de la revista Bolívar, 1954, p. 341-343.

-- "Rafael Pombo" (1833-1912), en Consideraciones críticas sobre la literatura colombiana, Bogotá, Edit. Voluntad, S. A., 1944, p. 32-33.

MENENDEZ Y PELAYO, MARCELINO.-- ["Conceptos críticos sobre Rafael Pombo"], en "Adiciones a Horacio en España", Revista de Madrid (Madrid), 11 (1881), 314-320.

-- ["Rafael Pombo"], en Bibliografía hispano-latina clásica: Horacio, IV-V, Edición Nacional de las Obras Completas,

vols. XLVII, XLVIII, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Santander, Aldus S.A., 1951. (XLVII, 286-364); (XLVIII, 14, 75, 111, 118, 120, 153, 157, 164).

— [Rafael Pombo], en Horacio en España, solaces bibliográficos, 2a. ed. refundida, Madrid, A. Pérez Dubrull, 1885, vol. 1, p. 219-232. [Colección de Escritores Castellanos, XXVII];— Bibliografía hispano-latina clásica: Horacio VI (Edición Nacional de las Obras Completas, vol. XLIX), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, [Santander, Aldus S.A.], 1951, p. 180-189, 446.

MERCHAN, RAFAEL.—"Poesías de Rafael Pombo", en El Centro (Bogotá), núm. 12 (abril 27 de 1888).

MORA, LUIS MARIA.—"El cóndor viejo; a propósito de don Rafael Pombo", en Los maestros de principios del siglo, Bogotá, Edit. ABC, 1938, p. 51-64;— Adán (Bogotá), año III núm. 23 (septiembre 23 de 1957).

NIETO CABALLERO, LUIS E.—"La semana de Pombo", en El Gráfico (Bogotá), noviembre de 1933.

--"Mientras pasan los días", en El Gráfico (Bogotá), núm. 1154 (noviembre 11 de 1933), 135-136.

—"Nota del Editor de «La Guirnalda» a «Eddas Mi amor»", en EQP, I, p. 117;— EAG, p. 83.

NOTAS NECROLOGICAS:

["Notas necrológicas de los diarios capitalinos con motivo del fallecimiento de Pombo"] . en El Gráfico (Bogotá), - núm. 84 (mayo 11 de 1912).

[Rafael Pombo], en Comentarios (Bogotá), mayo de 1912.

—La Crónica (Bogotá), mayo 12 de 1912

—Gaceta Republicana (Bogotá), mayo de 1912.

—El Libro (Bogotá), mayo de 1912.

—El Republicano (Bogotá), mayo de 1912.

—La Sociedad (Bogotá), mayo de 1912.

--El Tiempo (Bogotá), mayo de 1912.

--La Unidad (Bogotá), mayo de 1912.

ORJUELA HECTOR H.—Rafael Pombo, "Poesías Completas" (Estudio Preliminar de Antonio Gómez Restrepo, ordenación y notas de Eduardo Carranza), Madrid, Aguilar, 1957, xxvii, 1641 p. (reseña), en Hispania, XII, núm. 1 (March, 1958), 125-127.

ORTEGA TORRES, JOSE J.—"Estudio de Rafael Pombo", Bogotá, 1893.

--"Rafael Pombo", en Poesía colombiana (antología de 490 composiciones de 90 autores), Bogotá, Edit. de la Litografía Colombia, 1942, p. 95-96.

OSPINA, JOAQUIN.—"Rafael Pombo (1833-1912)", en Diccionario biográfico y bibliográfico de Colombia, tomo III (M-Z), Bogotá, Edit. Aguilar, S.A., 1939, p. 323-324.

--"Rafael Pombo", en Bibliografía Universal, la. ed., Bogotá, Ediciones Aguila, 1941, p. 498-500.

OTERO MUÑOZ, GUSTAVO.—"Rafael Pombo", en Hombres y ciudades, antología del paisaje, de las letras y de los hombres de Colombia, Bogotá, Prensas del Ministerio de Educación, 1948, p. 123-125.

--"Rafael Pombo", en Antología de poetas colombianos (1800-1930), Bogotá, Ediciones de Cromos, 1930, p. 122.

--"Rafael Pombo, poeta", en Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá), XXI, p. 683 y ss.

O.T.P.—"Carta al Director de El Centro", en El Centro (Bogotá), núm. 9 (marzo 13 de 1888). (Fecha en Bucaramanga, el 22 de enero de 1888).

OYUELA, CALIXTO.—"Rafael Pombo", en Antología poética hispanoamericana, con notas biográficas y críticas, tomo III, Buenos Aires, A. Estrada y Cía., 1919, p. 1001-1010.

PACHON GOMEZ, LILIA.—La poesía de Rafael Pombo (trabajo presentado para obtener el título de doctora en Filosofía y letras), Bogotá, Edit. Fax, 1950, 78 p.

- PAEZ, ADRIANO.—"Dos poetas colombianos contemporáneos: Rafael Pombo", en La Patria (Bogotá), III (1879), 15-18 (firmado con el seud. ALÍ KELIM).
- [Palabras de Gómez Jaime ante el cadáver de Pombo], en El Gráfico, (Bogotá), núm. 84 (marzo 11 de 1912). (Fragmento .
- PARLO TOVAR, ANDRES.—"El centenario de Edda", en Arte (Ornamento del Conservatorio de Ibagué), II (mayo, junio y julio de 1935), 408-500;— Voces y cantos de América, Prólogo de Rafael Maya, Bogotá, Edit. Leticia, 1945, p. 21-55.
- PARDO UMAÑA, EMILIA.— "Los manuscritos de Rafael Pombo, el autor de «la Hora de tinieblas»", en El Tiempo (Bogotá), Suplemento Dominical, año 47, núm. 16146 (domingo 22 de 1958), 3.
- "Parque dedicado a Rafael Pombo habrá en la capital", en Intermedio (Bogotá), año I, núm. 159 (jueves 2 de agosto de 1956), 3.
- "Partida de defunción de Rafael Pombo", expedida por el Pbro. Andrés Vargas Martínez el 21 de septiembre de 1957. Libro de defunciones: 68; Folio: 103; núm, 1012.
- POSADA, GUILLERMO,—"Don Rafael Pombo", en El Tiempo (Bogotá) año II, núm. 345 (mayo 7 de 1912).
- PRADILLA, JORGE,—"Estampa de Pombo", en El Espectador (Bogotá), año XLVI, núm. 7626 (noviembre 7 de 1933), 5.
- QUIJANO, ARTURO,—"El curioso archivo de Pombo", en Cromos (Bogotá), núm. 891 (noviembre 18 de 1933).
- QUINTERO, ANTONIO,—"Cartas a Rafael Pombo", en El Centre (Bogotá), núm. 5 (febrero 8 de 1888).
- [Rafael Pombo], en El Album (Bogotá), núm. 15 (septiembre 15 de 1856), 15. [Artículo sin título] .
- "Rafael Pombo", en El Nuevo Tiempo (Bogotá), núm. 3376 (mayo 7 de 1912), 2. [Artículo sin firma].
- REID, JOHN T.— "Una curiosidad métrica en la literatura colombiana", en Universidad de Antioquia (Medellín), VIII, núm. 29 (1938), 5-16.

RESTREPO, FELIX S. J. O.—"Rafael Pombo", en El Pueblo (Santander, Colombia), año II, serie IV, núm. 51 (lo. de junio de 1912), 2.

RESTREPO, ROBERTO.—"Rafael Pombo, en el primer aniversario de su muerte", en Cromos (Bogotá), XIII, núm. 34 (mayo 6 de 1922), 252. Concluye en el núm. 305, mayo 13 de 1922), 271-272.

REY RODRIGUEZ, RAMIRO.—"Rafael Pombo", en Estudios Colombianos, trabajo ejecutado por los alumnos del Gimnasio Moderno de VI de Bachillerato, en la clase de literatura colombiana dictada por Carlos García Prada, Bogotá, 1929, p. 227-243. (En mimeógrafo).

"Ricardo Nieto hizo un bello elogio de don Rafael Pombo". (Texto del discurso pronunciado por el insigne poeta en el teatro Colón), en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7942 (noviembre 8 de 1933), 4.

RIVAS SACCONI, JOSE MANUEL.— ["Rafael Pombo"], en El Latín en Colombia (bosquejo histórico del humanismo colombiano). Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, III, Bogotá, Talleres Editoriales de la Librería Voluntad, 1949, p. 437-439. [También se menciona a Pombo en p. 276, 353, 374, 440, 442, 444].

ROA, JORGE.— "Noticia biográfica y literaria", en Batalla de Ayacucho (2a. y última parte), por el General Manuel Antonio López, Bogotá, Librería Nueva, 1898, p. 283-284 (Biblioteca Popular, 170).

ROBLEDO, ALFONSO.—"En el centenario del nacimiento de Rafael Pombo", [discurso pronunciado en la inauguración del busto del poeta, el 10 de noviembre de 1933], en AAC (Bogotá, Escuelas Gráficas Salesianas), V (1938), 199-202.

RODRIGUEZ GUERRERO, IGNACIO.— ["Conceptos críticos sobre Rafael Pombo"], en Ismael Enrique Arciniegas, I, Pasto, Imp. del Departamento, 1945, p. 93-95, 98-101, 103, 105, 107-108, 139-141, 149, 191, 204, 217-218, 388, 460, 556-558.

—"Rafael Pombo", en Estudios Literarios, 1947, p. 67-76.

RODRIGUEZ TRIANA, E.—"Rafael Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núm. 26-3392 a 94 (mayo 26 de 1912), 389-393.

- S. . . — ["Billetes a Rafael Pombo"], en Diario (1855) de Rafael Pombo. (Fechados en Nueva York, así: 1: 14 de enero de 1865; 2: enero 18 de 1865; 3: 23 de enero de 1865; 4: enero 25 de 1865; 5: 12 de febrero de 1865; 6: 19 de febrero de 1865; 7: 20 de febrero de 1865; 8: 22 de febrero de 1865; 9: 26 de febrero de 1865; 10: marzo 16 de 1865; 11: 21 de marzo de 1865; 12: 29 de marzo de 1865; 13: mayo 4 de 1865; 14: 7 de abril de 1865; 15: 12 de abril de 1865; 16: 27 de abril de 1865. (Manuscrito).
- SAINZ DE ROBLES, FEDERICO CARIOS.—"Rafael Pombo", en Ensayo de un diccionario de la literatura, Madrid, Aguilar, 1950, p. 1315-1316.
- SAMPER, JOSE MARIA.— "Manuel y Rafael Pombo", en El Deber (Bogotá), año III, núm. 253 (marzo 22 de 1881), 1006-1007 (Escrito en Caracas el 30 de abril de 1878).
- SANCHEZ, JOSE ROGERIO.—"Rafael Pombo", en Autores españoles e hispanoamericanos, Madrid, Perlado Páez y Cía., 1911, p. 689-691.
- SANIN CANO, BALDOMERO.—"Rafael Pombo", en Letras Colombianas, México, Fondo de Cultura Económica, 1944, p.101-105.
- "Rafael Pombo", "Poesías; Traducciones poéticas; Fábulas y Verdades" (reseña), en Modern Languages Review (London), XIII (1918), 252-254. (En inglés).
- SCARPETTA, BLAS S., y JOSE GERS.—"Rafael Pombo", en Diálogos (publicación patrocinada por la Dirección de Educación Pública del Valle del Cauca), Cali, Imp. Dptal., 1946, p. 95-110.
- "Solemnemente se conmemoró hoy el centenario de Pombo" (En el parque de Santander fué descubierto un busto del poeta colombiano, en El Espectador (Bogotá), núm. 7620 (noviembre 7 de 1933), 1, 3.
- "Sonetos que fueron premiados en el concurso de Pombo" [Bogotá, agosto de 1905] ; ["Bienvenida" (F. Martínez Rivas); "Ocaso" (Luis M. Rovira); "A Pombo poeta" (Julio César Arce)], en BOIP (Apéndice), p. 289-290. (Los sonetos se incluyen separadamente en esta bibliografía).
- SUAREZ, MARCO FIDEL.—"El sueño del señor Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), 28 de noviembre de 1925; —

- Sueños de Luciano Pulgar, IX, Bogotá, Librería Voluntad, 1940, p. 129-149;— Ibid., [2a. ed.], Bogotá, Librería Voluntad, 1945;— Ibid., [3a. ed.], Bogotá, Edit. ABC, 1954, p. 131-151 (Biblioteca de autores colombianos, 95).
- TAMAYO, RAFAEL, EDUARDO POSADA, ROBERTO MACDOUALL.—"Labor al mérito" [artículo sobre el concurso de sonetos dedicado a Pombo], en El Escudo (Bogotá), núm. 19 (agosto 23 de 1905).
- TANCO DE HERRERA, TERESA, et al.— ["Carta de la junta organizadora de la coronación a Rafael Pombo"], en BOPE, ("Crónica de REG"), p. 281 (fecha en Bogotá, el 10 de agosto de 1905). [Firman además: Rosa Ponce de Portocarrero, Nina Reyes Angulo, Diego Uribe, Manuel Aya, Rafael Espinosa Guzmán].
- Telegrama circular a la prensa", en El Escudo (Bogotá), núm. 8 (julio 12 de 1905).
- [Tres cartas a Rafael Pombo"], en Diario (1855) de Rafael Pombo. (Fecha en Nueva York, así: 1a.: 9 de junio de 1864; 2a.: 19 de junio de 1864; 3a.: 14 de enero de 1865). Manuscrito).
- URDANETA, ALBERTO.—"Centenario de Bello", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), I, núm. 6 (10 de diciembre de 1881) 97.
- URIBE, ANTONIO JOSE.—"Un gran colombiano, Rafael Pombo y su obra", Bogotá, Imprenta Nacional, 1900. (?)
- VALENCIA, GUILLERMO.— ["Informe al Senado de la República en ocasión del proyecto de ley relativo al centenario de Pombo"];— en Arcesio Aragón, "Homenaje a Rafael Pombo". Popayán, (Popayán), 172 (fragmento).
- ["Telegrama con motivo de la coronación de Pombo"], en El Escudo (Bogotá), núm. 10 (julio 17 de 1905).
- VALENZUELA, EDUARDO.—"El centenario de Pombo", en CROMOS (Bogotá), núm. 889 (noviembre 4 de 1933).
- VALERA, JUAN.— ["Rafael Pombo"], en Cartas americanas (Obras completas, XII), Madrid, Imp. Alemana, 1915, p. 224-226, 240-248.
- VEGA, FERNANDO DE LA.—"Poesías de Rafael Pombo", en Algo de crítica, Bogotá, Ed. Arboleda y Valencia, 1919, p. 181-195.

- VITIS, MICHAEL ANGELO DE.—"Rafael Pombo" [nota crítica] , en Florilegio del parnaso americano, prólogo de Juan Vicente Ramírez, Barcelona, Maucci, [1927] , p. 82.
- WILLS PRADILLA, JORGE.—"Rafael Pombo", en Boletín de la Biblioteca Nacional (Guatemala), núm. 16 (febrero de 1936), 757-762.
- ZENEA, JUAN C.— ["Carta con juicio crítico del poema «Angelina» de Rafael Pombo"] , en BDP, I, p. 276;— HLC, IV, p. 161-163.

II. POEMAS DEDICADOS A POMBO

- ANTOMARCHI DE ROJAS, DORILA.—"A don Rafael Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núm. 26-3426 (junio 30 de 1912), 463.
- "A la coronación" (del ilustre poeta don Rafael Pombo), en El Escudo (Bogotá), núm. 18 (agosto 18 de 1905).
- ARCE, JULIO CESAR.—"A Pombo, poeta" (en su coronación), en El Escudo (Bogotá), núm. 19 (agosto 23 de 1905);— El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 176. [3er. premio en el concurso de la coronación];— Sonetos que fueron premiados en el concurso de Pombo (NOTP; Apéndice), p. 290.
- ARCINIEGAS, ISMAEL ENRIQUE.— "Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núms. 26-3392 a 94 (mayo 26 de 1912), 384.
- CARO, MIGUEL A.—"Pélix Culpa" después de leer el alegato de Pombo sobre un soneto traducido del francés, en Repertorio Colombiano, XI (julio de 1884), 400.
- (Aurelio).— ["7 sonetos a Rafael Pombo"], en Ataque y defensa de la prosa teológica en Sonetos. El Conservador (Bogotá), año I, núm. 27, Serie 2a. (septiembre 22 de 1881), 106-107;— SFyB (Bogotá), III, núm. 17 (mayo de 1924), 301-302;— Hojas de Cultura Popular Colombiana, No. 26 (febrero de 1953) [polémica entre Rafael Pombo (Florencio) y Miguel A. Caro (Aurelio)].
- CORREAL TORRES, S.—"En la muerte de don Rafael Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núms. 26-3392 a 94 (mayo 26 de 1912), 418.
- CORTES, MARTIN H.—"Días postreros" (poesía en la muerte de Rafael Pombo), en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núms. 26-3393 a 94 (mayo 26 de 1912), 380.
- CRESCO, ISMAEL.— "Crepúsculo" (dedicado a Rafael Pombo), en El Repertorio Colombiano (Bogotá), XVIII, núm. 5 (septiembre de 1898), 378-383.
- Edda.—["Poesía dedicada a Pombo"], en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1052-11 (agosto 20 de 1905), 165. [?].

- FLOREZ, JULIO.— "El Cóndor viejo" (a don Rafael Pombo), en España moderna (diciembre de 1901), 40-42;— Sus mejores poesías, México, El Libro Español, s.f., p. 34-36.
- "A Rafael Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 178.
- FORERO, MANUEL JOSE.— (Pseud. Amans Artes) "A Pombo" (segundo premio en el concurso de poesías del centenario), en Cromos (Bogotá), XXXVI, núm. 890 (noviembre 11 de 1933).
- FRAY LEJON (pseud. de Federico Rivas Aldana).— "Buenos días" dedicado a Pombo, en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7941 (martes 7 de noviembre de 1933). 5.
- GUIDO SPANO, CARLOS.— "A Edda", en EOP, II (Apéndice), p. 337-338.
- INES (caucana) (pseud.).— "Una flor" (A Rafael Pombo), en Revista Gris (Bogotá), año I (enero de 1893), 121-122.
- LADRON DE GUEVARA, TEODORO.— "A Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núm. 39-3495 (septiembre 8 de 1912), 626.
- LONDONO, VICTOR M.— "A Rafael Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 178.
- LLERAS RESTREPO, ISABEL.— "Evocación" (primer premio del centro literario "Rafael Pombo", con motivo del centenario del nacimiento del ilustre poeta), en El Tiempo (Bogotá), año 23, núm. 7943 (noviembre 9 de 1933);— en Cromos (Bogotá), XXXVI, núm. 890 (noviembre 11 de 1933); Rafael Pombo, por Horacio Bejarano; RCMRos (Bogotá), núm. 437 (junio de 1955), 43-44.
- LLONA, NUMA POMPILIO.— "Rafael Pombo", en Bosquejos de literatos colombianos, Bogotá, Imprenta de Silvestre y Cía., 1886, p. 5
- MARTINEZ RIVAS, F.— "Bienvenido" (en la coronación del poeta Pombo), en El Escudo (Bogotá), núm. 19 (agosto 23 de 1905);— El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 176. 1er. premio en el concurso de la coronación.

- MATEUS, JORGE.—"Elegía Bárbara" (en la muerte de Pombo), en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núm. 27-3413 (junio 16 de 1912), 430.
- MESA GOMEZ, CARLOS.—"Rafael Pombo" (en el centenario de su muerte), en Cromos (Bogotá), XXXVI, núm. 890 (noviembre 11 de 1933).
- MOGOLLON CARRIZOSA, R.—"En la muerte de Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núms. 26-3392 a 94 (mayo 26 de 1912), 380.
- MONTES DEL VALLE, AGRIPINA.—"Yo creo en el infierno" (re-cuerdo al primer poeta de la América Dr. Rafael Pombo), en Poesías de A. Montes del Valle, Bogotá, Zalamea Hnos. 1883, p. 91-94.
- ORTIZ, JOSE J.—"A un joven poeta", en Poesías, Bogotá, Imprenta de Echevarría Hnos., 1880, p. 64-69;— Semblanzas Colombianas, II ("José J. Ortiz" por Gustavo Otero Muñoz), Bogotá, Edit. ABC, 1938, p. 285 (fragmento);— Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia, III (M-Z) por Gustavo Otero Muñoz, Bogotá, Edit. Aguila, 1939, p. 323 [fragmento] .
- POMBO, JORGE.—"Dedicatoria" (confidencial), en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 181.
- POSADA, CARLOS.—"Elegía al gran poeta colombiano D. Rafael Pombo", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), V, núm. 108 (15 de enero de 1887), p. 186-187.
- ROVIRA, LUIS M.—"Ocaso" (en la coronación de Don Rafael Pombo), en El Escudo (Bogotá), núm. 19 (agosto 23 de 1905);— Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), III, núm. 1059-12 (agosto 27 de 1905), 176. [2o. premio en el concurso de la coronación] .
- Solitario (seud.), "Rasgos íntimos" glosa en verso a "Edda: Mi amor", en Mistura para el bello sexo, canciones y yaravies, novísima compilación, 2a. ser., Arequipa, Imp. de la Balsa, 1893, p. 107.
- SAENZ ECHEVERRIA.—"Ordenes" [comentando las "Ordenes para España" de Rafael Pombo] , en Conferencias Literarias, por Martín García Mérou, Buenos Aires, Imprenta y Casa Editora Argos, 1893, p. 134.

TABLANCA, LUIS.—"En la muerte de Rafael Pombo", en El Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núm. 32-3447 (julio 21 de 1912), 512.

URIBE, DIEGO.—"A Rafael Pombo" (ante su cadáver y en representación de la Academia de la Poesía), en El Gráfico (Bogotá), núm. 84 (mayo 11 de 1912);— en el Nuevo Tiempo Literario (Bogotá), tomo XI, núms. 26-3392 a 94 (mayo 26 de 1912), 373-75.

--["Rafael Pombo"], (soneto), en Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia, III (M-Z), por Gustavo Ctero Muñoz, Bogotá, Ed. Aguila, 1939, p. 324 (tomada del folleto Jardín Sonoro).

VALENCIA, GUILLERMO.—"Telepatía", en Revista Contemporánea (Bogotá), II, núm. 10 (1905) 365;— Obras Completas de Guillermo Valencia, Madrid, M. Aguilar, editor, 1948, p. 53.

VASQUEZ, RAFAEL.—"Rafael Pombo" (a Gabriela Mistral), en Cromos (Bogotá), XXXVII, núm. 901 (febrero 3 de 1934);— La Torre del Homenaje, Bogotá, Edit. ABC, 1937, p. 39.

III. POEMAS DE POMBO TRADUCIDOS

- BLACKWELL, ALICE STONE.—"Hymn to Bolivar" [trad. de "A Bolívar" de Rafael Pombo], en Bulletin Pan American Union (Washington), LX (1926), 892-893 (fragmento);— Some Spanish-American Poets, Philadelphia, U. of Pennsylvania Press, 1937, p. 394 (con el título To Bolivar);— H. Paulmir and R. H. Shauffler, Pan American Day (Dodd, Mead, 1943), p. 66.
- "The Two Americas" [trad. de "Las dos Américas" de Rafael Pombo], en Boston Evening Transcript (abril 8 de 1926);— Some Spanish-American Poets, Philadelphia, U. of Pennsylvania Press, 1937, p. 396-398;— H. Paulmir and R. H. Shauffler, Pan American Day (Dodd, Mead, 1943), p. 10.
- "Woman" [trad. de "La Mujer" de Rafael Pombo], en Some Spanish-American Poets, Philadelphia, U. of Pennsylvania Press, 1937, p. 394. (fragmento).
- BAZIN, ROBERT.— [versión francesa de un fragmento de la "Hora de Tinieblas"], en Histoire de la Littérature Américaine de la langue espagnole, Paris, Hachette, 1935, p. 140.
- "Chain" (to my friend Enrique Cortés) [trad. anónima de "Cadena" de Rafael Pombo], en Church Journal (New York) XIX (4 de octubre de 1871), 317;— El Epistolario Pombo-Longfellow (Apéndice), por E. Englekirk, BICC (Bogotá), X, núm. 1, 2 y 3 (enero-diciembre de 1954), 48-50;— Ibid, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954, p. 50-52.
- MARANHAO, CARLOS.—"As duas rodas de um arado" [trad. portuguesa de "Las dos ruedas del arado" de Rafael Pombo], en Frutos Colhidos em pomar alheio, Rio, Gráfica Ondina, 1944, p. 237.
- WALSH, T.—"At Niagara" (trad. de "En el Niágara" de Rafael Pombo), en Hispanic Anthology. Poems Translated from The Spanish by English and North-American Poets, New York, and London, Putnam, 1920, p. 472-483.
- ZAMAJOVSKAI, MARIA.— ["30 fábulas de Pombo traducidas al ruso"], Moscú, Editorial del Estado, 1941. (Sin consultar).

IV. OBRAS GENERALES

- "Academia Colombiana", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año III, núm. 51 (20 de agosto de 1883), 32.
- "Academia Colombiana de Historia".—Informes Anuales de los secretarios de la Academia (durante los primeros cincuenta años de su fundación, 1902-1952). Obra publicada con ocasión del primer centenario de la Academia, Bogotá, Editorial Minerva Ltda., 1952, p. 342, 352, 356-357.
- "Academia Guatemalteca".—Biografías de literatos nacionales, Guatemala, Establecimiento Tipográfico "La Unión", 1889, p. 191, 227.
- "ALBAREDA GIMES DE y FRANCO GARFIAS.—"Introducción", a Antología de la poesía hispanoamericana, II: Colombia, Madrid, Biblioteca Nueva, 1957, p. 34-35, 38-39, 43.
- ALDANA, D.—"Centenario de Bolívar", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año II, núm. 35 (15 de marzo de 1883), 194-195.
- AMUNATEGUI, MIGUEL L. Y GREGORIO.—Juicio crítico de algunos poetas hispanoamericanos, Santiago de Chile, Imp. del Ferrocarril, 1861, p. 1-16.
- ANDERSON, IMBERT, ENRIQUE.—Historia de la lit. hispanoamericana, 1a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 147-148.
- ARANGO FERRER, JAVIER.—La literatura de Colombia, Buenos Aires, Coni, 1940, p. 116-117.
- ARANGO H. RUBEN.—MI literatura, (Medellín, Imp. Deptal., 1949, p. 173-184. (Contiene juicios críticos del autor y de Hernando Holguín y Caro, Lorenzo Marroquín, Antonio Gómez Restrepo, Baldomero Sanín Cano y Rafael Maya).
- ARBOLEDA, GUSTAVO.—Historia Contemporánea de Colombia (desde la creación de la antigua República de ese nombre hasta la época presente), 3 vols. Bogotá, Arboleda y Valencia, etc., 1918 (II, 338) (III, 356).
- ARGINIEGAS, ISMAEL ENRIQUE.—"A propósito del bimilenario de Horacio", en Revista Javeriana (Bogotá), IV, núm. 18 (septiembre de 1935), 171.

- "Horacio en Colombia", en Revista Javeriana (Bogotá), IV, núm. 19 (octubre de 1935).
- "Palique sobre traducciones de Horacio", en Revista Javeriana (Bogotá), V (1936), 341.
- Palique, Bogotá, Editorial ABC, 1938, p. 55-56.
- ARIAS, JUAN DE DIOS.—Historia de la lit. colombiana, 2a. ed., Bogotá, Edit. de la Lit. Colombia, 1950, p.117-120.
- ARRAZOLA, ROBERTO (comp.).—Sesenta plumas escriben para Ud. Buenos Aires, Edit. Colombia, s.f., p. 392-93, 402, 406, 418, 460.
- "Ateneo de Bogotá", en Papel Periódico Ilustrado, (Bogotá), año III, núm. 69 (25 de junio de 1884), 332.
- "Ateneo de Bogotá) [reunión inaugural], en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), III, núm. 70 (1o. de junio de 1884), 350-355.
- AUBRUN, CHARLES VINCENT.—Histoire des lettres hispano-américaines, París, A. Colin, 1954, p. 148, 201.
- AUZAS, AUGUSTO.—Les notes français du XIX siècle. 1880-1885, Oxford, Imprimerie de l'université, 1914, p. 305.
- AYALA DUARTE, CRISPIN.—Resumen histórico-crítico de la lit. hispanoamericana, Madrid, Succ. S. de Ccaña, 1945, p. 265-268.
- BARRERA, ISAAC J.—Literatura hispanoamericana, Quito, Ecuador, Imp. de la U. Central, 1934, p. 368-373.
- BATRES JAUREGUI, ANTONIO.—José Batres Montúfar, su tiempo y sus obras, Guatemala, 1910, p. 74-75.
- Landívar e Irisarri, Guatemal, Tip. Nacional, 1896, p.191.
- BAYONA POSADA, NICOLAS.—Panorama de la lit. colombiana, 2a. ed., Bogotá, Ediciones Samper Ortega, Librería Colombiana, 1944, p. 73-75.
- Panorama de la lit. universal, Bogotá, Ediciones Samper Ortega, 1942, p. 187-190.
- BALIN, ROBERT.—Histoire de la Littérature Américaine de la Langue Espagnole, París, Hachette, 1953, p. 138-141.

- BELTRAN, OSCAR RAFAEL.—Manual de la historia de la lit. hispanoamericana (enseñanza oficial), Buenos Aires, M. Tato, 1938.
- BERMUDEZ, JOSE ALEJANDRO.—Compendio de la historia de Colombia, 3a. ed., Bogotá, Edit. Cromos, 1934, p. 244.
- BLANCO GARCIA, FRANCISCO.—La lit. española en el siglo XII, III, 2a. ed., Madrid, Sáenz de Jubera Hnos., 1894-1912, p. 346-347.
- BRIGENO, MANUEL.—"Monumento a Ponce", en Revista Periódico Ilustrado (Bogotá), año II, II, núm. 37 (abril de 1883), 205.
- CALDERON DE LA BARCA, PEDRO.—La vida es sueño, with notes and vocabulary by William M. Confort, New York, The American Book Co., 1904, p. 21.
- CAMPOAMOR, RAMON DE.—Poesías, edición y notas de C. Aivas Cherif, Madrid, Edición "La Lectura", 1921, p. 45-46. (Clásicos Castellanos, XL).
- CAPARROSO, CARLOS A.—"Comentario inicial", de Poesía Colombiana (Antología Lírica), Bogotá, La Gran Colombia, 1942, p. 7.
- CARD, JOSE E.—Epistolario, Prólogo de Lucio Fabón Núñez, edición dirigida por Simón Aljure Chalela, Bogotá, Ministerio de Ed. Nacional, Edición de la Revista Boívar, 1953, p. 444.
- CARO, MIGUEL A.—Obras completas, VIII, Bogotá, Imp. Nal., 1945, p. 133-141.
- "Virgilio en España", en Repertorio colombiano (Bogotá), III (1879);— id., Obras completas, IV, Bogotá, Imp. Nal., 1923, p. 146-147.
- CASAS, JOSE J.—Señalanzas: Diego Fallon y José Manuel Barragán, Bogotá, Edit. Minerva, 1936, p. 128. (Selecciones Samper Ortega, LII).
- CEJADOR Y FRANCA, JULIO.—Historia de la lengua y literatura castellana, VIII, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1918, p. 124-127.
- JOESTER, ALFRED.—The Literary History of Spanish-America, New York, The MacMillan Co., 1921, p. 296-298;— id., trad.

- española de Rómulo Tovar, Madrid, Librería de la Casa Edit. Hernando, 1929, p. 345.
- "Concurso literario", acta de adjudicación del premio, en Diario Oficial (Bogotá), núm. 11715;— Vida de Herrán, biografía escrita por Eduardo Posada y Pedro M. Ibáñez y premiada en el concurso del centenario, Bogotá, Imp. Nacional, 1903, p. 472-473.
- CORDOVEZ MORE, JOSE MARIA.—Reminiscencias de Santa Fé de Bogotá, Series I-II-V, Madrid, Aguilar, S.A., 1957 (Serie I, p. 46, 48, 61-63 (Serie II, p. 443-444, 459) (Serie V, p. 449, 1004).
- "Condolencia", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año IV, IV, núm. 80 (1 de diciembre de 1884), 127-130.
- CORTAZAR, ROBERTO.—Monumentos, Estatuas, Bustos, Medallas y placas conmemorativas, existentes en Bogotá, en 1938, Bogotá, Edit. Selecta, 1938, p. 290-94.
- CORTES, ENRIQUE.—La cuestión penal (folleto), Nueva York, 1870.
- CUERVO, LUIS AUGUSTO.—Epistolario del Dr. Rufino Cuervo, tomo I, Bogotá, Imprenta Nacional, 1918, p. 274-278 (Biblioteca de Historia Nacional, XIII).
- "Estampa de don Fidel Rombe", en Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá), XXXVI (octubre-diciembre de 1949), 637.
- CUERVO, RUFINO JOSE.—Rufino Cuervo, Bogotá, Imprenta Nacional, 1920, p. 144.
- Obras, II, Estudio preliminar por Fernando Antonio Martínez, Institute Caro y Cuervo, Bogotá, Librería Voluntad, 1954, p. 1667-69, 1702-1703.
- CUERVO MARQUEZ, EMILIO.—Bosquejo del desarrollo de la literatura colombiana", en Cronos (Bogotá), XXII, núm. 517 (julio 31 de 1926).
- DE CAL, A.—Literatura del siglo XX, New York, The Dryden Press, 1956, p. 8.
- DAIREAUX, MAX.—Panorama de la littérature hispano-américaine, Paris, Dra, 1930, p. 76.

"Decreto del 28 de febrero de 1862", destituyendo del empleo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario al Sr. Pedro Alcántara Herrán. (Firmado por Tomás Cipriano de Mosquera y M. Ancizar), en Vida de Herrán, biografía escrita por Eduardo Posada y Pedro M. Ibáñez y premiada en el concurso del centenario, Bogotá, Imp. Nacional, 1903, p. 209.

"Despedida", en El Catolicismo (Bogotá), lo. de mayo de 1855;— Vida de Herrán, biografía escrita por Eduardo Posada y Pedro M. Ibáñez y premiada en el concurso del centenario, Bogotá, Imp. Nacional, 1903, p. 290.

La Dirección: [J.T. Gaibrois] —"Varia", en Colombia Ilustrada (Bogotá), núm. 8 (octubre 15 de 1889), 132.

"Ella wheeler", en "Apéndice", MOP, I, p. xxxvii-xxxviii.

Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana, Madrid, Barcelona, Espasa Calpe, S.A., tomo XLVI, 1922, p. 194-195.

ENGLEWICK, JOHN E.—"Notes on Longfellow in Spanish America", en Hispania, XXV (octubre de 1942), 295-308.

Epistolario de don Miguel A. Caro, Correspondencia de don Rufino José Cuervo y don Marcelino Meléndez y Pelayo, publicación de la Academia Colombiana, tomo II, Bogotá, 1941, p. 137, 206, 210, 214, 217-218, 224, 228, 232, 248.

"Epistolario de Miguel A. Caro: Cuatro Cartas a Marcelino Meléndez y Pelayo", en BICC (Bogotá), VII (1951), 342-348.

"Escuela de Bellas Artes", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año IV, V, núm. 114-116 (20 de mayo de 1888), 321, 322.

ESOPO, PEDRO, LA FONTAINE, IRIARTE Y SAMANIEGO.—Fábulas completas, traducción y noticias de Juan José Bergua, Madrid, Ediciones Ibéricas, s. f.

ESTRELLA, GUTIERREZ, FERMÍN y EMILIO SUAREZ CALIMANO.—Historia de la literatura americana y argentina, Buenos Aires, Editorial Kapelusz y Cia., 1940, p. 403, 424.

The Fables of Aesop, edited by Joseph Jacobs, London, Mac Millan, 1922, p. 198.

FIGUEROA, PEDRO PABLO.—Prosistas y poetas de América moderna, Bogotá, Casa Editorial de J. J. Pérez, 1891, p. 217-226.

FORD, J. D. M.—Main Currents of Spanish Literature, New York, Henry Holt & Co., 1919, p. 255.

GARCIA PRADA, CARIOS.—"Introducción" a Antología de Líricos colombianos, I, Bogotá, Imprenta Nacional, 1937 (suplemento de la "Revista de las Indias", núm. 5), p. 28-29, 33-34, 36-37, 68-69;—Los poetas del dolor y de la muerte (Selecciones Samper Ortega, LXXXII), p. 5-33 (con el título "Nuestra poesía");—Estudios hispanoamericanos, México D. F., El Colegio de México, 1945 (con el título "La poesía colombiana").

—"Manuel González Prada", en Estudios hispanoamericanos, México D.F., El Colegio de México, 1945, p.132-133.

GARCIA SAMUDIO, NICOLAS.—"Colombian Literature", en Bulletin of the Pan American Union (Washington), LIII (1921), 259.

GOMEZ, RESTREPO ANTONIO.—Historia de la lit. colombiana, III (Biblioteca de Autores Colombianos, Ministerio de Educación Nacional, Ediciones de la Revista Bolívar), Bogotá, Editorial Cosmos, 1953, p. 45, 252-53, 430.

—"La lit. colombiana", en Revue Hispanique, París, Lesarie G. Klincksieck, XLVIII (1918), 133-135;— id., Bogotá, Ediciones Colombia, 1926.

—"La literatura colombiana a mediados del siglo XIX, Bogotá [Salieres de Ediciones Colombia], 1926;— SeSENTA plumas escriben para Ud., por Roberto Arrázola, Buenos Aires, Edit. Colombia, s.f., p. 392-93, 402, 406 (fragmento).

—"Prólogo al Farnaso colombiano de Cry", en Farnaso Colombiano, Selecciones de poesías líricas contemporáneas, Cadiz, Empresa España y América (1914);—Los poetas de la naturaleza (Selecciones Samper Ortega, LXXXIV), Bogotá, Edit. Minerva, [1936], p. 6-7, 23.

—[et. al]—La literatura colombiana. Biblioteca de Autores Colombianos, Ministerio de Ed. Nacional, Ediciones de la revista Bolívar, Bogotá, Editorial ABC, 1952 [Artículos de A.E. Restrepo, M. Menéndez y Relays, Juan Valera, Antonio Rubio y Iluch].

- "Grandes figuras de Colombia" . en Crónicas (Bogotá), XX, núm. 468 (agosto 8 de 1925).
- GRILLO, MAX.—Granada entrecabierta, Bogotá, Editorial ABC, 1946, p. 163, 263, 307, 321.
- [Guillermo] Valencia, el mejor poeta de Colombia según la Academia", en El Tiempo (Bogotá), núm. 15781 (junio 18 de 1957).
- "La Guirnalda" (2a. parte), en El Album (Bogotá), núm. 4 (junio 15 de 1856), 29.
- HENAO Y ARRUELA.—Historia de Colombia, 5a. ed., Bogotá, Librería Colombiana, Camacho Molán y Cía., 1929, p. 706;—Translated and edited by Fred Rippey, Chapel Hill, The U. of North Carolina Press, 1938, p. 499 (Con el título History of Colombia); p. 499.
- HENRIQUEZ UREÑA, MAX.—Breve historia del modernismo, 1a. ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1954, p. 42-43.
- "Intercambio y diferencias literarias entre España y América durante los últimos cincuenta años (1875—1925", en Cuba contemporánea, XLI (1926), 12.
- El retorno de los galeones (Bocetos hispánicos), Madrid, Renacimiento, 1930, p. 21.
- HENRIQUEZ UREÑA, PEDRO.—Literary Currents in Hispanic America, Harvard University Press, 1945, p. 240-257-258, 264; Traducción española, México, Fondo de Cultura Económica, 1949 (con el título las corrientes literarias en la América Hispánica).
- HERRAN, PEDRO A.—Protesta del general Pedro Alcántara Herrán, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la Confederación Granadina cerca del gobierno de los Estados Unidos de América, contra la dictadura del titulado "Presidente de los Estados Unidos de Colombia", Tomás C. de Mosquera, 1862.
- HOLGUÍN, ANDRÉS.—"Traducciones poéticas de Guillermo Valencia", en Revista de las Indias (Bogotá), XVII, núm. 54 (junio de 1943), 438.
- "Honor al buen ciudadano", en Boletín Periódico Ilustrado (Bogotá), año IV, IV, núm. 95 (20 de julio de 1885), 204.

- Hergotz, translated by Philip Frances, New York, Harper and Brothers, 1836.
- Horacianas ad litteras versae, por un árcade de Roma (con notas y comentarios del traductor), 2a. parte complementaria, Buenos Aires, Imp. y encuadernación de J. Pensser, 1896.
- HUGO, VICTOR.—Oeuvres complètes (extraits), Classiques Larousse, Paris, Librairie Paul Ollendorff, s.f., p. 92.
- Odes et Ballades, Les Orientales (extraits), Classiques Larousse, Paris, Librairie Larousse, s.f., p. 56.
- La Légende des Siècles (extraits), Classiques Larousse, Paris, Librairie Larousse, s.f., p. 51
- "José María Ponce de León", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), II, núm. 30 (28 de noviembre de 1882), 85.
- KANE, ELISHA K.—Gongorism and the Golden Age, Chapel Hill, The University of N.C. Press, 1928, p. 50.
- KARSEN, SONJA PETRA.—Guillermo Valencia, Colombian Poet (1873-1945), New York, Hispanic Institute, 1951, p.14-15, 79, 179.
- LAMARTINE, ALPHONSE DE.—Méditations, Classiques Larousse, Paris, Librairie Larousse, 1941, p. 41-42, 49.
- LAVERDE AMAYA, ISIDORO.—"La literatura colombiana", en Especta moderna (Madrid), año IV, núm. 46 (octubre de 1892), p. 130.
- LEGUIZANON, JULIO A.—Historia de la lit. hispanoamericana. I, Buenos Aires, Editoriales Reunidas, S.A., 1945, p. 633-641.
- Historia de la lit. hispanoamericana. II, Buenos Aires, Editoriales Reunidas, S. A., 1945, p. 301.
- "Liceo Colombiano" [Acta de Instalación], en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año III, núm. 67 (25 de mayo de 1884), 307.
- Lista de una compañía que se formó de los alumnos del Colegio Militar de Bogotá, entre los que figuran los Sres,

- Alejandro Sarmiento, Rafael Pombo, Alejandro Ortega, Javier G. Tejada y otros, 1853 [Fondo Anselmo Pineda, Biblioteca Nacional, Vitrina 18, Vol. 12, 129; Pieza 39].
- LOPEZ, MANUEL ANTONIO.—"Al lector", en Reseñas Históricas, Colombia i Perú, 1819-1826, Bogotá, J. B. Gaitán, 1878, p. vi.
- LOPEZ DE MESA, LUIS.—Esquema sociológico de la historia de Colombia, (Academia Colombiana de Historia, Biblioteca Eduardo Santos, X), Bogotá, Editorial ABC, 1955, p. 210, 305, 310, 312-313.
- Introducción a la historia de la cultura en Colombia, Bogotá, 1930.
- "La poesía colombiana", en Intermedio (Bogotá), Sección de Lecturas Dominicales (domingo 9 de diciembre de 1956), 4.
- La sociedad contemporánea y otros escritos (Selecciones Samper Ortega, XLIX), Bogotá, Editorial Minerva S.A., [1935] p. 135, 139-140.
- MAGNASCO, OSVALDO.—"Traducciones de Horacio", en Calixto Oyuela, Estudios literarios, Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1943, p. 337-345.
- MARRIQUE, PEDRO CARLOS.—"La exposición de pintura", en El Periódico Ilustrado (Bogotá), año IV, V, núm. 106 (15 de diciembre de 1886), 150-152.
- MARROQUIN, JOSE MANUEL.—Artículos literarios, II, Bogotá, Librería Santa Fé, 1920, p. 9.
- Don José Manuel Marroquín íntimo, Bogotá, Arboleda y Valencia, 1915, p. 275-277.
- Retórica y Poesía (Selecciones Samper Ortega, IV), Bogotá, Editorial Minerva, 1935.
- MARROQUIN, LORENZO.—Pal. 2a. ed., Bogotá, Imprenta La Luz, 1907, p. 311-12.
- MARTIN, THEODORE.—Horace, London, William Blackwood and Sons 1876.
- MARTINEZ, FERNANDO ANTONIO.—Rafael J. Guervo, Bogotá, Instituto Caro y Guervo, 1954.

- MATOS HURTADO, BELISARIO.—Compendio de la lit. colombiana, para el uso de los colegios y de las escuelas superiores, de la República, Bogotá, Edit. Marconi, 1925, p.163-164.
- MAYA, RAFAEL.—Alabanzas del hombre y de la tierra, II, Bogotá, Librería Voluntad S.A., 1941, p. 93.
- “Aspectos del romanticismo en Colombia”, en Revista Iberoamericana (México), VIII, núm. 16 (noviembre de 1944), 277, 284;—Los tres mundos de Don Quijote y otros ensayos, Bogotá.
- Consideraciones críticas sobre la literatura colombiana, Bogotá, Librería Voluntad S.A., 1944, p. 31.
- “Francia en la literatura colombiana”, en Estampas de ayer y retratos de hoy (Biblioteca de Autores Colombianos, Ministerio de Ed. Nacional, Ediciones de la revista Bolívar), Bogotá, Edit. Kelly, p. 423;— Bolívar (Bogotá), núm. 20 (junio de 1953), 846.
- MEJIA FERNANDEZ, ABIGAIL.—Historia de la lit. castellana (con un compendio de la lit. hispanoamericana), la ed., Barcelona, Edit. e Imp. Altés, 1929, p. 331-332.
- MENENDEZ Y PELAYO, MARCELINO.—Historia de la poesía hispanoamericana, II, Madrid, V. Suárez, 1911-13, p. 46, 48, 54, 103, 129;— Folletos 182 y 183 de la Biblioteca Popular, Editor Jorge Roa, 1912 (con el título Historia de la poesía lírica en Colombia).
- MERCHAN, RAFAEL MARIA.—Estudios críticos, Bogotá, Imprenta de La Luz, 1886, p. 5, 131, 200, 690.
- Varietades, Bogotá, Imprenta de La Luz, 1894, p. 125.
- Ministerio de Relaciones Exteriores.—Anales diplomáticos y consulares de Colombia, publicados bajo la dirección de Antonio José Uribe, ed. oficial, 6 vols., Bogotá, Imprenta Nacional, 1900-1920 (I, 469) (II, 817-818, 820) (III, 381).
- MIRAMON, ALBERTO.—“Literatura de Colombia”, en Historia de la literatura, XII, de Giacomo Frapolini, Buenos Aires, Oteha, 1941, p. 201.
- MOIR BUSSEY, G.—Fables Original and Selected, by the most esteemed European and Oriental Authors, with an Introduc-

tory Dissertation on the history of the fable, comprising biographical notices of the most eminent fabulists, London, Charles Tilt, 1893.

MONTUFAR Y RIVERA, LORENZO.—Reseña histórica de Centro América, VII, Guatemala, Tip. La Unión, 1887, p. 335-337.

"Monumento a la memoria de Ponce de León" [Acta de instalación de la junta encargada], en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año I, núm. 63 (15 de abril de 1884), 242.

MORA, LUIS MARIA.—Cronicilla de mi ciudad, Bogotá, Edit. ABC, 1936, p. 70, 178, 182.

—El alma nacional, Bogotá, Edit. Cromos, 1922, p. 109-116, 170, 192-193.

"La muerte de la Sra. Doña Ana Rebolledo", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año III, núm. 68 (5 de junio de 1884), 322.

Mother Goose, a comprehensive collection of rhymes made by William Rose Benet, arranged and illustrated by Roger Duvoisin, New York, The Heritage Press, 1940.

MUJICA, ELISA.—"Prólogo" a Reminiscencias de Santa Fé y Bogotá, de José María Cordevéz Moura, Madrid, Aguilar, 1957 p. ii.

MUSSET, ALFRED DE.—Poésies nouvelles, París, Librairie des Bibliophiles, s. f., p. 225.

NAVARRO, TOMAS.—Métrica española, Syracuse, Syracuse University Press, 1956.

NIETO CABALLERO, LUIS E.—Libros colombianos publicados en 1924, Bogotá, Linotipo de "El Espectador", 1925, p. 63.

—Libros colombianos, 2a. serie, Bogotá, Editorial Minerva, 1924, p. 213-215.

—Libros colombianos, 3a. serie, Bogotá, Editorial Minerva, 1928, p. 187-188, 190-191.

"Notas y Grabados", en Papel Periódico Ilustrado (Bogotá), año IV, IV, núm. 81 (20 de diciembre de 1884), 141-142.

MUNEZ SEGURA, JOSE A, S.J.—Literatura colombiana, sinopsis y comentarios de autores representativos, Mcmillán, Edit. Bedout, 1952, p. 152-159.

"La obra de Manuel Gutiérrez Nájera", en Revista Azul (México), II, núm. 16 (17 de febrero de 1895), 245-246.

"Ofrenda a los pobres", en Panel Periódico Ilustrado (Bogotá), año IV, núm. 77 (15 de octubre de 1884), 74.

ONIS, JOSE DE.—The United States as Seen by Spanish American Writers, 1776-1890, New York, Hispanic Institute in the United States, 1952, p. 109, 132.

ORJUELA, HECTOR H.—La poesía lírica en Colombia, [Tesis de Master, NTS, Denton, Tex. U.S.A., 1952], p. 49-53 [Manuscrito].

—"Los Presidentes poetas de Colombia", en Hispania, septiembre de 1959.

OROZ, R.—"Traductores americanos de Horacio", en Anales de la Universidad de Chile (Santiago de Chile, 1930), 1943-1962.

ORTEGA TORRES, JOSE J.—Historia de la lit. colombiana, 2a. ed., Bogotá, Edit. Cromos, 1955, p. 236-445.

—Poesía colombiana, Bogotá, Edit. de la Litografía Colombiana, 1942.

OSPINA, EDUARDO S.J.—El romanticismo. Estudio de sus caracteres esenciales en la poesía lírica europea y colombiana, Bogotá, Editorial ABC, 1952, p. 156, 167, 170, 172, 173, 182, 187, 188, 196, 197, 215, 224, 229, 230, 235, 239, 242, 244-46, 248, 250-252, 257, 262, 281, 282, 287, 288, 293, 294, 296, 298-300, 365, 371, 384.

OTERO MUÑOZ, GUSTAVO.—"Albores del romanticismo en Colombia", en Academia Colombiana de Historia, Conferencias pronunciadas por sus autores, en la sala de la Academia en los años de 1940, 1941 y 1942 con ocasión de las fiestas patrias, Bogotá, Edit. Voluntad S.A., 1942, p. 267-268, 278.

—Historia del periodismo en Colombia, Bogotá, Edit. Minerva, 1936 (Selecciones Sempér Ortega, LXI).

—Resumen de historia de la lit. colombiana, 5a. ed., Bogotá, Edit. Librería Voluntad, S.A., 1945, p. 160-166.

—Señalanzas Colombianas, Bogotá, Editorial A.B.C., 1936, p. 285.

--La vida azarosa de Rafael Núñez, Bogotá, 1951, p. 409.

OYUELA CALIXTO.—Estudios literarios, III, Buenos Aires, Edit. Academia Argentina de Letras, 1943, p. 423-432.

PILON, EDMOND ET LAPHIN FERNAND.—La Fontaine, Fables, nouvelle édition revue..., Paris, Editions Garnier Frères, s. f.

"Partida del General Herrán", en El Noticiero (Nueva York, 20 de enero de 1860);—Vida de Herrán, biografía escrita por Eduardo Posada y Pedro M. Ibáñez y premiada en el concurso del centenario, Bogotá, Imp. Nacional, 1903, p.294-296.

PIÑEYRO, ENRIQUE.—El Romanticismo en España, New York, G. E. Stechart & Co., 1936, p. 266-267, 268.

The Poetical Works of Henry W. Longfellow, Cambridge, Edition, Boston, Houghton Mifflin Co., 1920, p. 2, 200, 203.

The Poetical Works of Lord Byron, edited bay Ernest Hartley Coleridge, London, John Murray, Albermale St., 1931, p.22, 185.

The Poetical Works of Thomas Hood, New York, George Scutledge and Sons, s.f., p. 459.

Poetical Works of William Cullen Bryant, New York, D, Appleton Co., 1939, p. 58-82.

POMBO, JORGE.—Rida [pieza musical ofrecida por el autor a su tío Rafael el día de la coronación, 20 de agosto de 1905].

POMBO, MANUEL.—"Cuadro de la Virgen de la Luz", en La Niña Agueda y otros cuadros (Selecciones Samper Ortega, XXVII), Bogotá, Edit. Minerva, 1936, p. 85-87.

PONCELIS, MANUEL.—Literatura hispanoamericana, Madrid, R. Anglés, 1896, p. 48.

POSADA, EDUARDO.—Vida de Herrán, biografía escrita por Eduardo Posada y Pedro M. Ibáñez y premiada en el concurso del centenario, Bogotá, Imp. Nacional, 1903. (Biblioteca de Historia Nacional, III).

"Prólogo" a La Lira Granadina, colección de poesías nacionales, escogidas y publicadas por José J. Borda y J. M.

- Vergara i Vergara, Bogotá, Imprenta de El Mosaico, 1860, p. vii.
- QUIJANO OTERO, JOSE MARIA.—"Diario de los sucesos políticos, años 1860 a 1877", en Boletín de Historia y Antigüedades (Bogotá), XVIII y XIX, p. 71-72, 310-311.
- "Recuerdos de José María Ponce de León", en Papeles Periódico Ilustrado (Bogotá), año II, núm. 27 (1 de abril de 1883), 198-208.
- "Resolución número 252 de 1901", Ministerio de Gobierno—Sección Ia. Bogotá, 12 de abril de 1901, en Diario Oficial (Bogotá), núm. 11469;— Vida de Herrán, biografía escrita por Eduardo Posada y Pedro M. Ibáñez y premiada en el concurso del centenario, Bogotá, Imp. Nacional, 1903, p. 470-471.
- RESTREPO, ANTONIO JOSE.—"Prólogo" a las Obras inéditas de Manuel Pombo, publicadas por su hijo Lino de Pombo, Bogotá, Librería Colombiana, 1914.
- RESTREPO, FELIX S.J.—"El día clásico de la Academia", en Intermedio (Bogotá), Lecturas Dominicales (domingo 19 de agosto de 1956), 10.
- RESTREPO MILLAN, JOSE MARIA.—"Breve historia de la cultura colombiana", en Revista de las Indias (Bogotá), núm. 29 (mayo de 1941).
- "Introducción" a Horacio en lírica ante el gusto moderno, Bogotá, Imprenta Nacional, 1937. [Suplemento de la Revista de las Indias, No. 8], ix.
- "Un gran capítulo de historia cultural colombiana" (Juicio sobre El Latín en Colombia de J. M. Rivas Sacconi), en RICC (Bogotá) (agosto de 1950), 365.
- RIVAS GHOOT, JOSE.—"Estudio preliminar" al Parnaso Colombiano de Julio Añez, Vol. 1, Bogotá, Librería Colombiana, 1886-87, p. xxxvi-xxxvii.
- "Prólogo" a La lira nueva, Bogotá, Imp. de M. Rivas y Cía., 1886, vii-viii.
- RODRIGUEZ GUERRERO, IGNACIO.—Manual Baroque Arcaico, I. Pasto, Imp. del Departamento, 1941, p. 63, 71, 80, 129, 136, 160, 203, 218, 233, 283.

- ROSALES, VÍCTOR JUSTINIANO.—"Colombian Music and Musicians", en Bulletin Pan American Union (Washington), LX (septiembre de 1926), 855-56.
- RUANO, JOSE MARIA.—Resumen histórico-crítico de la lit. colombiana, 4a. ed., Bogotá, Edit. Pax, 1945, p. 126-132.
- RUBIO Y LLUCH, ANTONIO.—Estudios Hispanoamericanos (1889-1922), Bilbao, Editorial Elexpuru Hnos., 1923, p. 78-79, 295, 312-13.
- SAMPER ORTEGA, DANIEL.—Colombia, breve reseña de su movimiento artístico e intelectual, Madrid, La Unión Iberoamericana,
- SANCHEZ, LUIS A.—Breve historia de la lit. Americana, Santiago de Chile, Ediciones Ercilla, 1937, p. 332.
- Nueva historia de la literatura americana, Buenos Aires, Edit. Americana, 1944, p. 197, 214, 239.
- SANIN CANO, BALDOMERO.—"Actualidades en la poesía colombiana", en Symposium (Syracuse, N.Y.), I (noviembre de 1946), 54.
- "Influencias de Europa en la cultura de la América española", en Atenea (Santiago de Chile).
- SCARPETTA, M. LEONIDAS.—Diccionario biográfico de los campeones de la libertad de Nueva Granada, Venezuela, Ecuador i Perú, Bogotá, 1879, p. 478.
- SHAKESPEARE, WILLIAM.—Hamlet, Booklovers Edition, New York, The University Society, 1901, p. 98.
- SILVA, JOSE A.— "Fragmento de carta a Díaz Dufoo desde Caracas", en Revista Azul (México), II, núm. 16 (17 de febrero de 1895), 246.
- SUAREZ, MARCO FIDEL.—Sueños de Luciano Pulgar, XII, Bogotá, Ediciones de la revista Bolívar, Biblioteca de Autores Colombianos, Publicación del Ministerio de Ed. Nacional, 1954, p. 47.
- TANNENBERG, BORIS.—La poésie Castellaine contemporaine, notes de la nature, Paris, Perrin et Cie., 1889, p. 278.

- TAYLOR PARKS, E.—Colombia and the United States, 1765-1934, Durham, North Carolina, Duke University Press, 1935, p. 224-298.
- Temero de la Juventud, tomo XI, [Buenos Aires], W.M. Jackson, p. 2857.
- "The New Granada Draft of a Convention for the Settlement of the Panamá Riot Claims" (ed. by Richard S. Patterson), en Hispanic American Historical Review, XVIII (1947).
- THOMAS, CALVIN.—An Anthology of German Literature, Boston, D.C. Heath and Co., 1909, p. 363.
- TORRES QUINTERO, RAFAEL.—"Cervantes en Colombia", en BICC (Bogotá), IV, núm. I (enero-abril de 1948), 75-76.
- TORRES RIGSECO, A.—Antología de la literatura hispanoamericana, 2a. ed., New York, Appleton Century Crofts, 1941, p. 151.
- The Epic of Latin American Literature, New York, Oxford University Press, 1946.
- New world Literature, Berkeley, Calif. of California Press, 1949.
- VALDASPE, TRISTAN.—Historia de la lit. hispanoamericana, con antología correspondiente de acuerdo con los programas vigentes, 4a. ed., Buenos Aires, Edit. F.V.D., 1943, p. 39.
- "Varia", en Penal Periódico Ilustrado (Bogotá), año IV, núm. 73 (6 de agosto de 1884), 7.
- VEGA, FERNANDO DE LA.—"Evolución de la lírica en Colombia en el siglo XIX", en Estudio (Bucaramanga), año XXI, núm. 226 a 230 (diciembre de 1952), 117-118.
- "Literatura Nacional", en A través de El luna, Bucaramanga, Imprenta del Dpto., 1951, p. 117-119.
- "Víspera de un centenario", en Ideas y comentarios, prólogo de B. Sanín Cano, Bogotá, 1927, p. 244-245.
- VERGARA Y VERGARA, JOSE MARIA.—Historia de la lit. en Nueva Granada, desde la Conquista hasta la Independencia (1538-1820), II, Bogotá, Edit. Minerva, 1931, p. 460.

WALLACE, ELIZABETH.--Sor Juana Inés de la Cruz, poetisa de corte y convento, México, Ediciones Xochitl, 1944, p. 129.

WALSH, THOMAS.--"South American Lit. for 1917", in Bookman, XLVI, (1918), 605-609.

WHEELER, KILLA.--Poems of Passion, Chicago, Belfor, Clark and Co., 1884, p. 25.

--"Reunited" (poema), en EQP, p. 192.

The Works of Shakespeare: Sonnets, edited by Knox Poole, London, Methuen and Co., 1931, p. 73-74.

Thesis' Abstract

Rafael Pombo, vida y obras, 407 p., by Héctor H. Orjuela. University of Kansas, Department of Romance Languages, Lawrence, Kansas, 1960.

The present thesis is a study of the life and works of Rafael Pombo, the most distinguished Colombian romantic poet. Besides a complete biography and a bibliography, it contains several chapters leading with the various aspects of his poetry and his literary role during the romantic period, and a final chapter devoted to his prose works.

Since up to this date no biography of Rafael Pombo has been written and only minor works have been attempted on his poetry, this thesis aims to present a complete study of the poet who is undoubtedly one of the most outstanding literary figures in Latin America during the 19th century. The main purpose of the work is to re-evaluate the importance of Rafael Pombo in the history of the romantic movement in the Hispanic world and in the field of Colombian letters.